CREPÚSCULO

Por Juan Branco

@anatolium

https://youtu.be/yEtmZKE5jhw

El país está entrando en varias convulsiones donde el odio y la violencia han echado raíces. Esta investigación sobre los motivos íntimos del régimen macronista, escrita en octubre de 2018, da crédito a estos odios y violencia que se han vuelto mucho más despreciados.

Es institucionalmente impenetrable debido a los vínculos de corrupción, nepotismo y endogamia que están a punto de ser expuestos.

Sin embargo, todos los hechos fueron investigados y verificados en detalle. Exponen un gran escándalo democrático: la toma del poder por una pequeña minoría, que luego aseguró que su usufructo fuera redistribuido a su propio pueblo, en una distracción que explica la explosión de violencia que hemos visto.

Quién lo explica porque el escándalo al que está sujeto no ha sido dicho ni revelado, alimentando a través de sucesivos compromisos una violencia que sólo podía estallar. En un país donde el 90% de la prensa está en manos de unos pocos multimillonarios, la exposición de la verdad es un asunto complejo, y la capacidad de hablar y captar la realidad continúa deteriorándose para los líderes y las "élites", así como para el "pueblo".

Uno de cada dos franceses -la encuesta de *Yougov* del 4 de diciembre de [1]2018- quiere que Macron renuncie. Hay que medir la fuerza de esta cifra: no se trata de decir que a un francés de cada dos no le gustaría el Presidente de la República. Pero que uno de cada dos franceses, la gran mayoría de los cuales cree y se adhiere al sistema político existente, apenas un año después de una elección presidencial, considera que su resultado debe ser invalidado por la partida de la persona que teóricamente debería haberlos dirigido durante cinco años.

No es difícil deducir de ello que una mayoría muy amplia lo aprobaría, si se produjera esta caída o despido.

1https: ///www.capital.fr/economiepolitique/lamoitiedesfrancaissouhaitentlademissiondemmanuelmacron1318654

¿Cómo puede explicarse esto, cuando formalmente, este ser parece haber respetado todas las condiciones que hacen que una elección parezca democrática?

Sencillamente, demostrando que este ser sólo ha respetado *formalmente* nuestro sistema democrático y, en cambio, lo ha derrumbado. Y que la ilegitimidad sentida por la mayoría de nuestros conciudadanos es una realidad.

Nuestros periodistas y comentaristas, partidos políticos, siempre se negarán a decir esto y a creerlo, a investigarlo. Esto es natural, porque, como veremos, fueron cómplices y vectores principales de la violación democrática que tuvo lugar, un juego de apariencias en el que un ser fue presentado al pueblo para enmascarar su realidad.

Las palabras son difíciles. Y sin embargo, lo descubrirás: están justificados. El que estamos a punto de derrotar simbólicamente ha tomado el poder, literalmente, a expensas de los principios democráticos y republicanos a los que nos adherimos, y por los que pedimos su partida o destitución.

No hay sedición en la llamada de Emmanuel Macron a marcharse, porque fue él y los intereses que lo formaron quienes se comportaron como sediciosos para tomar el poder. Apreciemos la importancia de estas palabras, que parten de cualquier desacuerdo *político*: lo que se ve afectado es el sentido mismo de nuestra confrontación con este ser, la idea misma de que pertenecemos al mismo grupo.

Estamos en una situación excepcional.

*

Observe lo siguiente. Ninguna voz institucional, ni en los medios de comunicación, ni en los partidos políticos ni en ningún otro lugar, expresa este deseo de juicio político cuando, como hemos visto, afecta *al menos* a la mitad de la población. Ninguno de ellos, con la excepción de los chalecos amarillos que son invitados y tratados con folklore para desacreditarlos en los televisores, ha aceptado esta afirmación principal. Sin embargo, el papel de los

medios de comunicación y de la política, en una sociedad democrática y liberal, representativa, es el de hablar y expresar las intenciones de la población. Si no interviene, y si no interviene con tanta ferocidad, entonces el principio de nuestro régimen se ve afectado.

Eso, y sólo eso, justificaría la violencia que estalló. Porque ¿cómo podrían estos seres hacerse oír, en un sistema en el que su palabra no sólo se niega, sino que simplemente se hace invisible? En esta paradoja que nadie quiere tratar, la prueba de un fracaso profundo, un fracaso que debe ser corregido.[2]

Todos parecen estar atrapados en la trampa de lo que se llamará, y lo justificaremos, un sistema oligárquico. Es decir, un espacio público dominado por individuos cuya riqueza depende directa o indirectamente del Estado, y que lo han invertido para tomar el control de los medios de comunicación y así asegurar la preservación de sus intereses a expensas del bien común.

Un Estado que encontramos hoy y sin suerte, en un momento en que los pueblos reclaman sus derechos, ya no dedicados a este bien común, sino al mantenimiento del orden, es decir, de lo que existe, y de los que han puesto el suyo. Incluyendo servir a las poblaciones.

Lo que tenemos que demostrar ahora es que Emmanuel Macron fue "colocado" mucho más de lo que fue elegido. Que la prensa ha actuado en este campo con complicidad. Y que el enojo y el deseo de despido que impulsa a la mayoría de nuestros conciudadanos se legitima.

*

Hemos hablado en Twitter y en otros lugares de los mecanismos que conducen a la organización del TF1 de veinticuatro horas, de las entrevistas presidenciales con France 2, del nombramiento y reclutamiento de periodistas según diferentes afinidades, de los sistemas de compromiso y redistribución que se están poniendo

2 La propia Francia insubordinada, en su búsqueda de renovación, sólo busca una disolución parlamentaria, por lo que nos preguntamos qué nos aportaría. El Rally Nacional, asustado, pide "respeto a las instituciones de la quinta república". Los otros son insignificantes.

en marcha a todos los niveles para garantizar que no se pronuncien palabras sobre los mecanismos que gobiernan la producción de los conciudadanos, que son legítimos.

Hemos contado en otra parte cómo Emmanuel Macron llevó a cabo un verdadero desarraigo democrático, cuya única salida podría ser el endurecimiento autoritario del régimen -hasta el exceso- o el colapso.

Lo que estamos a punto de revelar aquí es la realidad que permitió que este poder se pusiera en práctica. Así, por ejemplo, Edouard Philippe, de la nada, llegó al puesto de Primer Ministro, después de haberse perdido lamentablemente entre las misiones de cabildeo para una gran empresa nuclear y varios apparatchikismos con *Les Républicains*. Cómo y por qué Ludovic Chaker y Alexandre Benalla fueron reclutados en el Elíseo para crear una guardia pretoriana que actuara como "policía privada" de Emmanuel Macron, según el modelo que Bernard Arnault presentó a Bernard Squarcini, antiguo director de la DGSI, actualmente investigado por haber puesto a su nuevo jefe, LVMH, sus redes y a veces los servicios secretos de nuestro país al servicio.

Cómo todo esto, a pesar de las valientes investigaciones de algunos, nunca se ha contado adecuadamente.

Hablaremos de por qué Édouard Philippe ocupó ese lugar con Emmanuel Macron, donde la *prensa libre* y sus cientos de periodistas se contentaron con hacer de él la historia que Macronia le dictó.

Lo que demostraremos aquí es que, en este caso, como en cientos de otros, no se ha hecho una narración democrática. Sólo en acontecimientos tan importantes como el nombramiento de un jefe de gobierno, Francia se ha mantenido ciega. Y que el problema democrático que esto plantea es ontológico: amenaza a nuestro régimen, al quitarle toda la legitimidad a sus dirigentes, ya que convierte su elección en una farsa destinada a enmascarar a las verdaderas fuerzas que los impulsaron. Mostraremos cómo un ser, Jean-Pierre Jouyet, a quien todos los periodistas políticos conocen,

sobre el que ninguno ha investigado en sus reportajes a Macronia[3], cómo lo hizo, con Henry Hermand -millonario encargado de financiar la vida privada de[4] Macrón- y Xavier Niel, Presidente Macrón.

Lo que se demostrará aquí es que el sistema establecido por estos seres ha sido suficiente para eludir todas las salvaguardias de nuestra democracia, y ha permitido establecer un poder cuya legitimidad se discute con razón, en el que la autodeterminación y el conflicto de intereses se han establecido como normas, y en el que se ha entronizado a los hombres de poder para mantener el orden y el saqueo.
Lo que se demostrará aquí es que los que son calificados por los pequeños soldados del orden establecido como "violentos", todos esos chalecos amarillos de los que se han burlado tanto, son los que mejor entendieron que los demás. Porque se alejan de los juegos de influencia que pudren al pequeño París. Porque no se benefician directa o indirectamente de los prebendas ofrecidas por el Estado a quienes aceptan su esclavitud: inmediatamente vieron los trucos que se intentaban imponerles. Entendieron sin tener que oírlo, entre otras cosas, que el impuesto al carbono era sólo una tapadera para hacer que todos pagaran por lo que algunos, a través de la ISF, la *salida*, el *impuesto plano* y mil otros dispositivos, estaban recaudando.

Este vínculo entre hechos, esta discursividad, ningún miembro de nuestra "élite" ha buscado implementarlo durante este período en el espacio público. Son ellos, los que se suponía que eran "analfabetos", los que son legitimados como conciudadanos.

Lo que este texto pretende demostrar es que son los que exigen la salida del Presidente, y no los que lo defienden en nombre de las instituciones, los que han dirigido su atención a los defensores de nuestra República y de la democracia.

*

3 Raphaëlle Bacqué y Ariane Chemin, periodistas que podrían ser considerados junto a otros como los directores efectivos del *mundo*, pero perfectamente informados de las redes que el personaje mantenía y los autores de una investigación sobre él bajo François Hollande, han guardado un silencio tremendo sobre él desde la elección del Sr. Macron.
4 Pero también, y probablemente en violación de la legislación electoral, Jóvenes con Macron, como lo demuestran los Macronleaks, bajo el nombre en clave "HH".

Hubo un levantamiento violento en Francia a partir del 24 de noviembre de 2018. Esta violencia, a diferencia de la violencia que nos infligen a diario quienes se comprometen con el sistema, ha sido todo menos gratuita. Dirigida, reflexiva, exasperada por políticas que aumentaron las ya insoportables desigualdades y destruyeron la sociedad, atacó bienes y funciones. Como liberadora, ella era una fuente de alegría y conexión. Controlada, ha sido pensada.

En una sociedad donde siempre son las mismas personas las que sufren de incertidumbre, miedo a perder su posición y precariedad, se han invertido los papeles. Ahora la burguesía y los establecidos, ahora los saqueadores y los especuladores, temblaban. Ahora los que lo habían hecho alegremente, alegremente, sin temer jamás la reacción, el compromiso, fueron expuestos.

Es por eso que un ser como el Sr. Couturier, se muestra tan vehemente para atacar una revolución que siente que es el primer objeto. Por eso *Le Monde* tiene tanto miedo de apoyarla.
Este texto explica y legitima su ira. Demuestra que las políticas tienen su origen y que sus sentimientos son una realidad. Este texto da fundamento y razón a su enojo. *Demuestra* -la palabra es fuerte, está justificada- que tenían razón. Por los hechos, lejos de cualquier ideología, muestra por qué este enojo era saludable y necesario. Por qué hay que renunciar a ellos.

Toda violencia es un fallo de comunicación. Sin embargo, lo que tenemos que explicar ahora es que este fracaso fue organizado por unos pocos para servir a sus intereses, a nivel de la sociedad. Se basó en miles de compromisos, manipulaciones y operaciones diversas que condujeron a la organización de unas elecciones ilegítimas que una mayoría intenta ahora negar.

Esta violencia, que tantos exigen ahora que se condene, es *su* responsabilidad y debe serles devuelta.

I

El poder presidencial está entrando en su ocaso. Con un tiempo de retraso, las epístolas parecen descifrar el funcionamiento de una ascensión presentada en su tiempo como milagrosa, la de un joven con templos rubios y ojos de cielo que, sólo por la gracia del talento y la audacia, conquistó un país entero.

El relato inocente de esta inmaculada concepción, repetida en bucle y unánimemente por una prensa desesperada, se resquebraja con la dulzura de los comienzos. Como en toda empresa infundada -y la epopeya macronista, como veremos, lo fue en particular-, los matices de azufre cubren a una velocidad ardiente los fragmentos de gloria que pensábamos que habían sido definitivamente trazados. El telón de fondo del poder, compuesto de entre bastidores y compromisos, corrupciones e inferioridades, de destinos movilizados para arrancar a Francia de su destino, aparece paso a paso. Y esta retroiluminación tiene un color muy particular: el de la sangre.

Esta sangre no es sólo la de los hombres de negocios y corruptores habituales, estos cortesanos que están siendo llevados por todos los poderes. Mancha la sombra de Emmanuel Macron con una sustancia más particular, hecha de delincuentes e intrigantes que creíamos que estaban relegados a nuestros bajos fondos.
El asunto va más rápido de lo esperado, las revelaciones se suceden, y ahora el desafío de tomar el poder lo suficientemente rápido como para que las máquinas de propaganda del Estado cubran la fealdad del enfoque a tiempo está a punto de

perderse. Los intrigantes templos juveniles del hombre parecen ser de cuentas. Es hora de que lo terminemos.

*

Las hostilidades se iniciaron *con la* publicación del libro *Mimi*, de Grasset. Explotando las fronteras opacas trazadas hasta ahora en nombre de la intimidad por una prensa comprometida y dominada, el texto, obra de dos periodistas de investigación y de un novelista, pone de relieve, en el otoño de 2018, una de las piezas principales del "tejido del consentimiento" que permitió la victoria de Emmanuel Macron, a través de una golpiza sin precedentes, casi física, impuesta por una determinada casta a los franceses.

La investigación expone la figura de Michèle Marchand, pieza central de una gran empresa de comunicación creada con la ayuda de un multimillonario, un tal Xavier Niel, para dar a conocer y ablandar por parte del pueblo francés a un desconocido absoluto que acababa de ser cooptado por las élites parisinas, producto puro del sistema que se transformó en pocos meses en un icono adulado por los redactores de Gala, VSD, Paris Match y algunas otras revistas cuidadosamente movilizadas.

Un ser cuya notoriedad, igual en naturaleza a la de las celebridades de la televisión real, sólo podía colapsar a través de este dispositivo.

*

Lo que nos dice el libro es la segunda etapa de la toma del poder de Macron, después de la que le permitió ser adoptado por una oligarquía parisina, que ahora presentaremos.

Lo que el libro revela, pero no tanto, es hasta qué punto las redes más pútridas de los más rancios de Francia están vinculadas a esas personas poderosas que se jactan de una moral elegante y unos valores decentes.

Extrañamente alejada de los medios de comunicación y de la televisión, la investigación llevada a cabo por Jean-Michel Décugis, Pauline Guena y Marc Leplongeon revela cómo un antiguo proxeneta que se convirtió en multimillonario y luego en oligarca, un tal Xavier Niel, conoció a principios del siglo XX a una mujer de la *empresa*, Michèle Marchand, encarcelada en particular por narcotráfico, y decidió unirse a ella para que formara parte de su rápido ascenso a las más altas fortunas de Francia.

La primera extrañeza que el texto revelaba era que este Mercader "Mimi" había sido recibido por Xavier Niel gracias a las redes que había cultivado durante su tiempo en prisión. Si uno fue encarcelado en Fresnes y el otro en la celda VIP del Departamento de Salud -donde fue protegido por el juez de instrucción Renaud Van Ruymbeke, quien más tarde diría que estaba fascinado por el personaje, como lo había estado por muchas personas poderosas, ahorrándole demasiado tiempo en prisión por sus requisas- el libro nos dice que su abogado era común y los presentó mutuamente.

Recordemos que Xavier Niel es ahora el propietario de los medios de comunicación más importantes de nuestro país, y que ha puesto a su cabeza a un secuaz, Louis Dreyfus, encargado no de censurar o hacer que se diga directamente, sino de reclutar y despedir, promover y castigar. Lo que veremos es mucho más importante.

Esta primera sorpresa no es suficiente. En efecto, las costumbres irregulares de las personas más ricas de nuestro país ya no han causado escándalo alguno desde que se hicieron querer y, por lo tanto, han comenzado a comprar todos los medios de comunicación del país -menos de diez de ellos poseen el 90% de la prensa escrita, no lo olvidemos- para controlar su imagen o, como dice el Sr. Niel, para "no ser intimidados". Y si Xavier Niel se ha cubierto de algunas tinieblas de las que escapan la mayoría de sus semejantes, en

forma de sobres que han alimentado una red de prostitución de la que parece no haber sabido nada, sabemos desde hace mucho tiempo que las fortunas son más a menudo el resultado de putrefacciones cadavéricas que de actos que califican como beatificaciones.

Sin embargo, *Mimi no se detiene* ahí y "revela" un elemento que resulta un tanto embarazoso para las apariencias bienintencionadas de nuestra elite. Apariencias cuya importancia se recordará: nuestros *dominantes* son considerados legítimos en el sentido de que pretenden *dar la delantera*. Su ejemplaridad, ya sea moral, intelectual o performativa, legitima los privilegios que se les conceden y parece ser la clave del poder que la sociedad les atribuye. Si este *imperio se* derrumbara, todo el edificio se derrumbaría.

Este es el elemento revelado por el libro *Mimi* y que, por modestia, el pequeño París no se atrevió a dar a conocer hasta entonces al resto del país, incluido el mayor periódico de Francia, *Le Monde*, este gran diario que, sin embargo, ostenta una independencia infalible.

Este elemento es el siguiente, y se divide en dos partes: Xavier Niel y Emmanuel Macron son amigos desde hace mucho tiempo, y el primero movilizó su fortuna y su red para conseguir que el segundo fuera elegido cuando aún era un completo desconocido. El hecho de que Xavier Niel sea el propietario del grupo *Le Monde*, pero también de *Obs* y posea participaciones minoritarias en casi todos los medios de comunicación franceses que no son propiedad de otra oligarquía, incluida *Mediapart*, probablemente no se deba al hecho de que nuestros periodistas, muy modestos, nunca hayan revelado sus vínculos, y *a fortiori* que estos vínculos habrían alimentado la provisión de algunos de sus recursos al servicio del Sr. Macron, que debería haberse registrado en efectivo. Sin embargo, esta disponibilidad se remontaría *al*

menos hasta principios de 2010. Eso es entre tres y seis años antes de la elección del Sr. Macron.

El elemento no es insignificante. Además de la evidente violación del código electoral y de las normas sobre los gastos de campaña que implica poner a disposición de un candidato los fondos de un multimillonario sin declaración alguna, hay que recordar que la fortuna de Xavier Niel depende directamente de las decisiones de nuestros gobiernos: bastaría con que el Estado retirara las licencias telefónicas concedidas a Free para que su fortuna se desplomara de inmediato. Su dependencia del inmenso poder político es tal que François Fillon decidió conceder una licencia telefónica a Free -explotando la capitalización bursátil de Free, de la que más del 50% sigue siendo propiedad del Sr. Niel- con el único propósito de "molestar" a Nicolas Sarkozy (definitivamente).

De hecho, el Sr. Sarkozy odiaba al Sr. Niel, que lo devolvió bien, *la amistad que el* primero tenía con Martin Bouygues, que vio temblar su imperio a causa del segundo, sin tener nada que ver con ello. El Sr. Fillon, en su guerra latente contra el hombre que lo había designado, había encontrado mucho que vengar, y quizás hacer temblar a uno de los partidarios de aquel a quien traicionaría.

*

Entendemos la importancia de que el Sr. Niel satisfaga a las élites políticas y tecnocráticas de nuestro país y, por lo tanto, se constituya en oligarca invirtiendo en la prensa para que estos políticos le den una influencia sobre la que pueda jugar, exactamente como lo hace su oponente, el Sr. Bouygues, con el 20H de TF1, invitando a los líderes de nuestro país de acuerdo con su capacidad de servir a sus intereses.[5]

El Sr. Niel se complace infinitamente en almorzar con cualquier joven intrigante que le muestre su interés, siempre y cuando

5 https://fr.news.yahoo.com/xavier-niel-free-accuse-bouygues-faire-lobbying-gr%C3%A2ce-133915069.html

haya pasado por una de esas fábricas de élite que le garantizan un destino de oro: la Politécnica, la Ecole Normale supérieure o la ENA[6]. A continuación, invita y observa a estos compañeros escaladores de cuerda[7] en un restaurante cerca de la *Madeleine*, les ofrece todo un acto destinado a darles la impresión de que pueden unir sus fuerzas y se asegura de que se mantengan los lazos cordiales, que no dudará en movilizar más adelante. Así, varios cientos de altos funcionarios ya han sido curiosamente *influenciados*, en el momento de escribir este artículo, en un momento en el que la carne todavía está tierna, y las ideas están mal formadas.

Todo esto es conocido y conocido por todos los que participan en este *cochecito de* politico-media que es el pequeño Paris. Por lo tanto, es sorprendente que no fuera hasta septiembre de 2018 cuando se revelaron los vínculos entre uno de los oligarcas más importantes de nuestro país y su Presidente. No sólo porque debían ser conocidos para controlar los posibles conflictos de intereses e intervenciones en el espacio democrático que el Sr. Niel podría haber implementado, sino también porque habrían permitido levantar un velo sobre la inmaculada concepción que hizo un milagro durante la elección de Macron. ¿Habríamos votado de forma idéntica, si hubiéramos sabido que este admirable joven, tocado por la gracia y salido de la nada por la única fuerza de su talento, fue impulsado de hecho por uno de los hombres más poderosos e influyentes de Francia, que sospechamos que no actuaba sin intereses, incluso antes de que se le presentara a los franceses?

*

Claro que no, claro que no. Y sin embargo, cuando se conoció el caso, nos quedamos callados. Nadie me delató. No fue hasta

6 Este fue nuestro caso en enero de 2014, cuando anunció que un joven Secretario General Adjunto de la República se convertiría en Presidente.

7 porque sí, el Sr. Niel, contrariamente a lo que cuenta una leyenda hecha con la ayuda de Mimi, forma parte de este sistema, como buen heredero de una cómoda burguesía que lo inscribió en una de estas clases preparatorias de la élite científica, distorsiones de la escuela republicana que sagrada y consagra a los herederos más jóvenes de nuestro país.

después de un libro en el que ambos participaron en sólo dos capítulos breves, un año y medio después de esta elección y al menos cuatro años después de su primera reunión, que la información fue revelada -y retomada, discretamente y sin comentarios, por un periodista de Le *Monde que* conocía bien estos asuntos-, una tal Raphaëlle Bacqué.

Estamos aún más sorprendidos porque está en la casa de Xavier Niel, en la muy elogiada Estación F - construida en París con el apoyo del alcalde de París, Anne Hidalgo, a quien Xavier Niel presentó su *missi dominici* Jean-Louis Missika, compañero de viaje de Free desde la primera hora y debidamente nombrado primer diputado de un alcalde cuyo segundo diputado, Christophe Girard, es también empleado de otro oligarca, Bernard Arnault, sobre el que volveremos; Es, pues, dentro de esta estación F, muy elogiada y construida con la ayuda del poder público, pero enteramente dedicada a la gloria de Xavier Niel, donde Emmanuel Macron fue acogido en varias ocasiones e incluso habló de estas "cosas" que veríamos en las estaciones, de estos ciudadanos reducidos, a diferencia de él y de sus acólitos, para tomar el RER y el metro.

El ciudadano mal informado pudo haber pensado que había sido una pura y feliz coincidencia que el Sr. Niel y el Sr. Macron hubieran intercambiado visitas y muestras de afecto y apoyo en lugares que, desde la escuela 42 hasta la Estación F, parecían tener como objetivo servir al bien común y no a su influencia y reputación. Pero los periodistas, incluso cuando el Sr. Niel se jactaba en todo París de amar y tratar de ser elegido, y luego apoyar a su amigo? Aunque conocían el apoyo que las autoridades públicas habían dado a la implementación de estas plataformas, que veían bien las dificultades que podían causar la organización de estas similitudes, las demostraciones hipercontroladas de fuerza escenificadas con una apariencia de imprudencia temeraria para modernizar la imagen del Sr. Macron, daban la impresión de que era la encarnación de lo nuevo, creaban por sí mismas la confianza de sus más

preocupadas criaturas de estas revoluciones que tanto se preocupan?

*

No lo dejemos así, aunque el hecho de que este elemento por sí solo haya permanecido oculto durante tanto tiempo es suficiente para cuestionar la integridad de nuestro espacio mediático y la salud democrática de nuestro país. Porque resulta que nuestros colegas se están aventurando un poco más. En efecto, no se contentan, como si nada hubiera pasado, con decirnos que dos personas atadas por la turba y que permanecieron cerca de ella se han aliado para elegir a un extraño a la Presidencia de la República, movilizando riquezas y redes para darlo a conocer e imponerlo a los franceses, en la idea de que serviría a sus intereses.

Descubrimos también, a través de puntillismos sucesivos, las formas en que Xavier Niel intervino en el corazón de nuestro espacio democrático para dar a conocer a su protegido y posteriormente elegido. Así, en el libro se nos informa de que fue Xavier Niel quien ofreció a Michèle Marchand cuidar la imagen de Emmanuel Macron y su esposa, durante un encuentro organizado en su mansión privada con esta última.

Esta mansión privada, donde tuvo lugar esta reunión crucial, es nada menos que una réplica en mármol del *Gran Trianon.*

Mimi Marchand, la reina de la prensa popular, condenada por narcotráfico -fue arrestada conduciendo un camión cargado con 500 kilogramos de hachís- se tomó una foto en la oficina del Sr. Macron en julio de 2017.

La persona que no duda en exponer la privacidad de las personas para intimidarlas y utilizar sus fuentes para destruir a tal o cual individuo bajo mando fue la persona encargada de reclutar al Sr. Macron en el ejército francés. Mimi Marchand, o la mercader de secretos que ha estado en el centro de atención de

la prensa popular durante veinte años, capaz de silenciar la información, aunque sea de interés público, para mostrar y exponer en unos instantes los cuerpos desnudos para humillarlos o consagrarlos.

Mientras le paguemos bien.

Mimi Marchand y sus días en prisión, sus redes en la mafia y la policía, sus secuaces y paparazzi, sus amenazas y violencia, sus sobres de dinero que han matado a más de uno, es un amigo muy cercano de Emmanuel y Brigitte Macron.

Y esta misma Michèle Marchand fue presentada a Brigitte Macron-Trogneux por su "amigo" Xavier Niel, en su mansión privada, para silenciar la información y transformar a Emmanuel Macron, entonces ilustre banquero desconocido y rico, que había utilizado las redes del Estado para hacer fortuna, cuestionando su futuro, transformándolo en un yerno ideal y generando una simpatía que nada en su carrera había creado.

La operación, según los autores del libro, fue un éxito, ya que fue directamente en el origen de las 29 ditirambas que *Paris Match* y otros concedieron a Emmanuel Macron y a su esposa en pocos meses.
Veintinueve de ellos.

*

Pero, ¿cómo es posible que una sola persona, una mujer como Mimi Marchand, sola o con el apoyo de un solo multimillonario, haya provocado tal conversión? Parece demasiado grande.

Y lo es. De hecho, estamos empezando a hacer referencias cruzadas a las cosas y a las cosas tácitas que se esconden detrás de estas investigaciones. El propietario de *Paris Match*, Arnaud Lagardère, cuyos autores dicen que Mimi Marchand es la verdadera editora gerente, también fue cliente de Emmanuel Macron durante su estancia en Rothschild, algo que no se

menciona en el libro. Según cuenta *Vanity Fair,* el secuestro del Sr. Lagardère en los medios de comunicación, un tal Ramzy Khiroun, fue puesto a disposición del Sr. Macron por Arnaud Lagardère tan pronto como fue nombrado Ministro de Economía, para que se encargara de su comunicación. Y que fue, por tanto, la alianza de Mimi Marchand y Ramzy Khiroun, Niel y Lagardère la que permitió llevar a cabo esta operación de comunicación.

El Sr. Lagardère es el heredero de un gran imperio que por su mediocridad ha ido paso a paso hacia la piel. La fortuna de su familia la hizo el Estado.

*

Resulta que el acuerdo funcionó tan bien que no es de extrañar que el director de Paris Match -nombrado tras la destitución del anterior a petición de Nicolas Sarkozy- deba dimitir en el verano de 2018, no fue por la gracia de una llamada de Brigitte Macron al manitas de Arnaud Lagardère, Ramzy Khiroun, una llamada hecha a petición de Mimi Marchand, que temía perder su relevo principal y la fuente principal de su financiación. Brigitte Macron sabía lo que tenía que perder cuando perdió a Mimi Marchand. Por eso, unos días antes, Mimi Marchand fue propuesta para ser contratada en el Elíseo por los servicios administrativos del palacio, que se habían mostrado reacios a hacerlo. Arnaud Lagardère estaría de acuerdo.

¿Por qué no se dice esto en el libro *Mimi*, ya que no se dice que Arnaud Lagardère era el cliente en quiebra de Emmanuel Macron, y que el Sr. Khiroun y su berlutti eran sus *missi dominici*? Porque el editor de este libro, *Grasset,* es propiedad de Hachette, que ha sido adquirida por un holding llamado Lagardère Active, cuyo propietario es un tal Arnaud Lagardère, y cuyo director efectivo es un tal Ramzy Khiroun.

Y estamos empezando a entender por qué en este país nadie entiende nada, mientras que todos sienten todo. Porque el

espacio público francés está atravesado por semicompromisos que impiden a cualquiera tener la independencia de contarlo *todo*: todo el mundo tiene una afinidad, un vínculo, una dependencia de una parte de este sistema que le impide cruzarse o declarar. Y todos ellos, como resultado, deben truncar la verdad.

*

Empecemos de nuevo. Uno tras otro, "descubrimos" -un poco tarde, se notará, estamos sólo en septiembre de 2018- que, aparte del hecho de que Xavier Niel y Emmanuel Macron eran amigos desde hacía años -lo cual no se dijo-, esta amistad se había puesto al servicio de un proyecto político y había puesto en marcha una elaborada maquinaria propagandística, financiada por el Sr. Niel y apoyada por el Sr. Lagardère fuera de toda norma electoral, al menos a partir de 2016, probablemente mucho antes; y que esta máquina propagandística desempeñó un papel importante en las elecciones presidenciales de 2017, al permitir que decenas de personas de Unes de presse, de *Paris Match,* que acabamos de mencionar en Gala, Closer y VSD, se obtuvieran en beneficio de una persona desconocida propulsada por aquel entonces incluso hasta el cenáculo de las personas elegibles.

Entendemos que parte de esta información no ha sido revelada porque parte de los medios de comunicación más importantes de nuestro país pertenecían a este oligarca, y parte de los otros medios de comunicación a este otro oligarca: que por lo tanto, contrariamente a lo que repite una y otra vez el más mínimo periodista al que se lo pedimos, existe un grave problema en el hecho de que la prensa francesa está concentrada en manos de unas pocas personas muy ricas, que han invertido en los medios de comunicación porque su fortuna depende del Estado. Todas las palabrotas de los periodistas que se atrevan a cuestionarlas ya no podrán hacerlo en este momento.

Pero va más allá: lo que descubrimos es que estos comunicados de prensa fueron vendidos por Mimi Marchand a revistas que en su mayoría eran propiedad de oligarcas que habían mantenido vínculos comerciales con el futuro Presidente de la República *específicamente*. Hay muchas razones para creer que esto se hizo porque todo el mundo estaba interesado, y no sólo porque les sedujo el color de los ojos del futuro Presidente y la belleza de la pareja que formó con Brigitte Macron.

Y esto lo aprendemos cuando también sabemos que estas revistas han aceptado, y esto sin que nadie se ofenda realmente -es decir, dándole suficiente importancia para que sea censurado- publicar "falsas exclusividades" y "falsos paparazzades" fabricados desde cero por la agencia de Mimi Marchand, *Bestimage.*

Que, en definitiva, el Sr. Macron fue presentado en papel brillante, afirmando que no lo quería y que no podía hacer nada al respecto, y que los franceses, creyendo que estaban descubriendo imágenes espontáneas, descubrieron imágenes hechas, fabricadas y financiadas por algunos de los hombres más poderosos de Francia para presentarles una pareja ideal que sirviera a sus intereses.

En este punto, uno podría compararlo con el repentino ascenso de cierto Putin, V., que fue *colocado en* su puesto de la noche a la mañana a *través de* una elección democrática por una oligarquía que buscaba defender sus intereses, que estaba aterrorizado, dispuesto a vender a su pueblo a cualquier burócrata que le prestara juramento, de la misma manera que el Sr. Macron fue propulsado en pocos meses a ser elegido *democráticamente*, multiplicando por esa razón las operaciones de mando y puesta en escena de las que se burlarían en cualquier otro país.

Para justificar este acercamiento, podríamos señalar que el Sr. Macron ha estado involucrado desde entonces en la gestión de los medios de comunicación estatales, comandando y

cancelando programas con amigos que asegura que serán reclutados o retenidos en sus puestos - estamos pensando en el Sr. Delahousse, un Amiens como lo es el Sr. Macron, a quien Delphine Ernotte quería destituir de la función pública en octubre de 2017 y que, tras la intervención del Elíseo, fue mantenido y vengado en diciembre del mismo año imponiendo la retransmisión de una entrevista con el Presidente, que permaneció en los anales por su carácter doméstico, la guirnalda literal de un Presidente de la República por el servicio público, un largo túnel propagandístico de cuarenta y cinco minutos de duración rodado en las oficinas del Elíseo. Pensamos en el Sr. Pujadas, aunque no es un granuja muy feroz, que fue expulsado de su puesto el día de la inducción del Sr. Macron. Estamos pensando en algunos otros casos que, afectando a Lea Salamé como lo hicieron con Michel Field, podrían ser publicados pronto con un poco de valor. Finalmente, pensamos en todos los demás casos, distribuciones de prebendas y beneficios que el Sr. Macron implementará -paralelamente a esta efectiva supervisión de parte de los medios de comunicación- para recompensar a quienes lo ayudaron, utilizando políticas públicas que fomenten el aumento de la desigualdad y se combinen con un autoritarismo y arbitrariedad desenfrenados, reduciendo la libertad a medida que aumenta la corrupción.[8]

Podríamos hacerlo, pero con un grito de oro, seríamos acusados inmediatamente de ello. Después de todo, la gente no muere por asesinato en Francia cuando son periodistas. Sólo morimos por suicidio e inanidad, por ser aplastados cuando queríamos enfrentarnos al gobierno y nos negábamos a ceder. La gente muere por el compromiso o la precariedad, porque los mecanismos para silenciar a los valientes son mucho más insidiosos que en un país autoritario, donde tienen que pasar

8 Desde la ley sobre el secreto empresarial hasta las privatizaciones, incluyendo el *impuesto plano*, el *impuesto de salida*, la abolición de la ISF, el CICE y muchos otros mecanismos más discretos, existen innumerables mecanismos que han intentado alimentar los intereses de las personas que lo han apoyado, creando un sistema de impunidad que ha sido paralelo a la reducción de las libertades públicas, a través de la integración del estado de emergencia en el estado de derecho y de toda una serie de disposiciones legislativas y regulatorias que se denuncian regularmente.

por organismos como el CSA para que se censure la información. En Francia, la información se diluye, sofocada por la mediocridad de su producción, su editorialización, el agotamiento de los medios postulados -ninguno de estos oligarcas, por supuesto, tendría la idea, después de invertir millones para comprarlos de nuevo, de perder dinero para estos medios de comunicación que dicen tener para defender la democracia. No, en Francia, nadie se toma la molestia de matar. Ya que basta con nombrar.

Hay muchos otros elementos que harían que la comparación fuera ociosa, incluido el hecho de que el Sr. Macron no procede de los servicios secretos, sino de otro organismo igualmente importante, la Inspección General de Finanzas; que fue impulsado en tiempos de paz, donde el Sr. Putin tuvo que gestionar Chechenia en una posición frágil, lo que le llevó inmediatamente a la masacre y a la tortura.

Rechazaremos el paralelismo a partir de entonces, pero sin embargo permanecerá, como una pequeña música que nos recuerda la fragilidad de nuestra libertad, entendiendo que las diferencias que pueden parecer de naturaleza sólo pueden ser de contexto. Por lo tanto, seremos conscientes de que somos peligros creados por este tipo de ascensiones programadas e interesadas, en escenarios donde no queda ningún espacio para mostrar su grosería, donde todo puede ser dicho, excepto los mecanismos que impiden que todo sea revelado. Recordaremos cómo otros poseedores de poder finalmente tomaron el poder, el poder, de una manera muy brutal, para compensar su fragilidad, después de haber parecido insignificantes. Recordaremos que nuestras élites creían que Poutine era un asunto de transición, un baluarte temporal de la democracia, del mismo modo que las élites extranjeras creían, por un tiempo, que Macron era un baluarte de nuestras liberalidades. ¿Quién iba a pensar en 1999, en esta democracia resurgente y finalmente liberada de los derechos del pasado que Rusia era, que sólo unos años más tarde, Politkóvskaya sería asesinada?

¿Quién iba a pensar en 2017 que, mientras un joven inmigrante bloqueaba el fascismo, unos meses después, un cierto asesor de este Presidente, la Plaza de la Contrescarpe, vestido de policía, golpearía a los manifestantes, y por eso, no sería castigado? Que miles de manifestantes volverían a ser detenidos preventivamente, después de que una campaña de terror anunciara muertes y asesinatos, el despliegue de miles de policías y tanques en las calles de París, para impedir una insurrección que pretendía derribar un sistema cuyos excesos ya no podía tolerar?

No, no nos permitamos ningún acercamiento. Pero aún así, nos preguntamos.

*

Volvamos a los hechos. Ahora bien, los que acabamos de exponer rompen un poco la imagen del joven de templos rubios y ojos azules que, viniendo de la nada, habría conquistado el país con la única fuerza del mérito y del amor apasionado que su brillante esposa le nutrió. La pureza del nuevo mundo de Emmanuel Macron, un joven valiente capaz de robar y casarse con una mujer mayor, un hecho que fue destacado hasta el punto de causar náuseas por una prensa hueca y hueca, recibe un golpe, y el lector honesto se sorprende de no haber sido informado antes de sus lazos de amistad y vasallaje.

Debemos insistir en este punto: sabemos que, al menos en parte, esta información era conocida por un gran número de personas; pensamos, en particular, en la relación entre Niel y Macron, ya que nosotros mismos la revelamos en 2016. ¿Por qué, aparte del valiente e importante periodista independiente Marc Endeweld, nunca se ha dicho esto? ¿Por qué hasta la revisión del libro del que estamos hablando por Raphaëlle Bacqué en septiembre de 2018 (!), *Le Monde* no hizo una modesta mención del mismo, sin que se retomara ni analizara la información, ni siquiera para provocar un nuevo examen del

bendito apoyo que se le concedió a aquel que durante meses fue presentado como divinamente proveniente del muslo de un Júpiter al que trataría de imitar?

¿Cómo es posible que esta información no sólo no haya sido publicada, sino contextualizada, resaltada, explotada y explicitada? Que cuando lo era, parecía salir del vacío, ser sólo un asunto secundario, mientras que permitía comprender de repente, brutalmente, parte de las extrañas manipulaciones que se habían enmascarado a los franceses y los habían embrujado? ¿Cómo es que nadie se indignó de que, por este hecho, nadie se indignara por el lanzamiento de propaganda financiada por un oligarca y aprobada por otro, alterara toda una elección presidencial? ¿Que nadie se dio cuenta? ¿Que nadie, en estos sencillos términos, lo ha dicho y expresado indignación?

¿Qué extrañas fuerzas son capaces de censurar a los cientos de periodistas políticos que, en París, sólo tienen el papel de revelar los mecanismos de ascensión y caída y de nuestros líderes? Estos ingresantes socialmente financiados, formados en las mejores escuelas de nuestro país, a quienes se les ha otorgado acceso exclusivo a los poderosos para controlarlos en nombre de la comunidad, cuyos cientos de horas de trabajo se financian cada mes para un solo propósito: que permitan a los ciudadanos comprender mejor el funcionamiento de nuestro sistema político y votar con conocimiento de causa, garantizando así que nuestras democracias liberales no sólo sean formales, y no reduzcan sus instituciones a una farsa cuyo objetivo sería cubrir las cooptaciones que nuestras élites disfrutarían creando?

¿Qué poder tan oscuro permite tanto silenciarlos y transformar una vil operación de propaganda en un etéreo milagro?

¿Qué es esta prensa libre que se contenta con el hecho de que su trabajo sea aplastado por burdos dispositivos

propagandísticos, que se llevan las sutilezas de su libertad, una manipulación que nunca despertará su indignación?

Sin embargo, no podemos atenernos a la pregunta formulada.

Porque la pintura aún carece de imágenes. Lo que acabamos de revelar no es nada todavía. En efecto, nuestros tres compañeros reporteros y novelistas encargados de esta importante investigación sobre Michèle Marchand -que posaron, como recordamos, ya que lo revelan, haciendo de la V de la victoria en el cargo de Presidente de la República Francesa la misma que fue creada por el General de Gaulle -esta mujer que, por lo tanto, había sido detenida conduciendo un camión lleno de quinientos kilogramos de droga unos años antes-, olvidaron extrañamente mencionar algunos otros elementos que conocemos, de los que ellos también son conscientes, exactamente de la misma manera que sus colegas mencionados anteriormente habían olvidado mencionar en nombre de la modestia y la intimidad, la corrección o la insignificancia de los elementos relativos a la relación entre Niel y Macron que conocían, privando al pueblo francés de información crucial a la hora de tomar su decisión.

Y entonces empezamos a preocuparnos.

*

Puesto que el destino del Sr. Lagardère, un oligarca cuya influencia se ampliará aún más, está arreglado, continuemos por este otro camino: a saber, que esta misma Michèle Marchand era también la encargada de *controlar la imagen* -es decir, de silenciar cualquier información comprometedora que le concierne, en detrimento del bien común- de otro oligarca, un tal Bernard Arnault, la primera fortuna de Francia, la cuarta más grande del mundo, con 70 000 millones de activos y propietario del grupo de lujo LVMH. A primera vista, esto podría parecer tan insignificante como la "amistad" entre Niel y Macron, si nos olvidáramos de especificar otra información que el decoro y las convenciones burguesas más a menudo

llevan a esquivar: que el *inconformista*, el rebelde, el hombre del pueblo Xavier Niel, vive en concubinato con Delphine Arnault, hija y heredera de Bernard Arnault.

Allí, el lector inocente nos preguntará: ¿por qué sería eso tan importante? Después de todo, ¿no nos han enseñado a no interferir en la vida privada de las personas, ya sean débiles o poderosas? ¿No lo oímos repetirse, con una mirada indignada, tan pronto como nos permitimos hablar sobre este tema? ¿No es éste el mantra de los mismos periodistas políticos cuya utilidad fue cuestionada, tan llena de modestia y silencio, de decoro y de ceguera diversa, que se muestran entusiasmados a diario en sus redacciones con la idea de compartir y vender todos los chismes? Pero inhibirse a la hora de escribirlas, de publicarlas, de aceptar todos los compromisos que les imponen sus fuentes, hasta convertirse ya no sólo en el ejército de reserva de los poderosos (que son de hecho), sino en sus escribas designados?

Nos reímos de ellos y los despreciamos, aquellos que saben perfectamente bien que incluso en la monarquía absoluta, bajo Luis XIV, se requería que uno tuviera acceso al rey desnudo - y que por lo tanto no hay razón para que se guarden esta información para *sí mismos.* Reímos y despreciemos a quienes pretenden no entender la importancia de estos mecanismos de exposición, la diferencia entre una *persona, un* "nada", como diría el Sr. Macron, y aquellos que tienen los medios del Estado, o incluso muy superiores al Estado, y por tanto pueden tener una influencia significativa en nuestra vida cotidiana.

Vamos a reírnos de esta gente, de estos editores que vemos cada docena de cenas en la mesa del Ritz para asistir a la inauguración de una boutique de Louis Vuitton, a unos pasos de Bernard y Delphine Arnault, Xavier Niel y algunos otros, invitados por esta última a degustar platos servidos en librea a cambio de pequeños artículos que sus secuaces producirían. Y sigamos entendiendo, más allá de la irritación y la excitación por la idea de ser parte de ella, que debemos permanecer

cerca de estas fuentes de poder que tanto aportan, lo que explica estas inferioridades.

Continuemos, porque este no es el único hecho de que, como saben, no solo se ha enmascarado, sino que se ha tenido cuidado de no vincularlo a otros hechos para permitir que terceros, los ciudadanos, entiendan lo que estaba en juego en la escena política. Recordemos en este punto que el Sr. Arnault, que es también uno de los principales propietarios de medios de comunicación -sin *motivo alguno para* ello-, es también el principal anunciante de Francia. Que, por lo tanto, tiene derecho a la vida y a la muerte sobre cualquier medio de comunicación. Que no dudó en eliminar los anuncios de los diarios que no le gustaban, amenazándolos con la quiebra, para hacerles comprender lo que tendrían que pagar si alguna vez decidieran hacerles frente. Que también es el mismo Bernard Arnault que, con la fortuna de apoyar a varias naciones, quiso exiliarse fiscalmente para promover la herencia de sus brillantes hijos, y se indignó de que se le culpara por ello. Que finalmente es el mismo que reclutó al ex director de los servicios secretos de nuestro país, el mismo que no dudó en afirmar hace algún tiempo que lamentaba no haber ganado más dinero a lo largo de su vida.

El mismo Bernard Arnault que hace y derrota príncipes y que, curiosamente, no sabe nada de los compromisos y corrupciones, vínculos de influencia e invisibles, affidado y secuaces que ha estado usando y teniendo durante décadas.

El mismo Bernard Arnault que usa a una tal Mimi Marchand para este propósito.

*

En este sentido, uno de estos otros hechos "conocidos en París" y sin embargo enmascarados al resto de la población con el pretexto de que no les concierne, no es insignificante, y veremos por qué. Uno de estos hechos, que no presentaría la más mínima

apuesta democrática y justificaría que se le mantuviera alejado de los "pueblos", fue sin embargo expuesto por un tal Jean-Jacques Bourdin durante la famosa entrevista de Trocadero que mantuvo con el Sr. Plenel ante el Presidente. Bajo la atenta mirada de todo el país, el Sr. Bourdin se dejó indecente: saber que el principal beneficiario en Francia de las políticas fiscales aplicadas por Emmanuel Macron mantenía relaciones íntimas con su esposa y con él, que era en definitiva su amigo, y que el principal beneficiario del que estamos hablando era nada menos que... Bernard Arnault.

¡Indignación general! ¡Esconde este pecho que no podemos ver! ¡Escándalo y mediocridad! No, no se equivoca: no fue este informe el que despertó la curiosidad y la indignación, sino el hecho de que se hubiera declarado.

¿En nombre de qué tendría que exponerse un hecho así? ¿Habríamos sido tan bajos? El Presidente no tiene amigos, ¡incluso lo dice! El circo mediático que comenzó habría hecho reír a la gente, que habría podido olvidar las tragedias que estos compromisos, este espíritu quiere y somete, esta fantástica capacidad de adherirse al orden para cualquiera que sienta que está a punto de ser expuesto, provocar por rebote. La respuesta del Presidente a esta pregunta fue divertida: "No tengo amigos", sobre todo si conocemos a un tal Xavier Niel, que lleva años diciendo una y otra vez: "Como todos los ricos, no tengo amigos". No sabemos cuánto tiempo le tomó a la palabra de Niel convertirse en macroniano - bueno, no lo sabríamos si no supiéramos que eran amigos - pero al mismo tiempo, podríamos haberlo entendido, si hubiéramos tratado de escuchar al hombre que seguía diciendo que uno debería soñar con ser multimillonario. Una anécdota insignificante, que la porosidad de este discurso. Y aún así.

Volvamos a la realidad, desechando por un momento los discursos al llamarlos terreno común, y las políticas que se financian entre sí -no mencionamos, ya que este no es nuestro

tema, lo que el Sr. Niel había obtenido de la Sra. Hidalgo antes de utilizarlo del Sr. Macron- ya que no mencionaremos la delirante letanía de políticas públicas implementadas por el Sr. Macron para proteger a quienes lo hicieron subir. Sería una visión tan extraña que, *al final,* estos seres estarían sin ideas y sólo pensarían en política a través de su prisma, es decir, a través de lo que serviría a sus intereses. Sería romper con una visión marxista que consideramos fuera de lugar, que hace a las grandes multinacionales sanguinarias y desencarnadas molochs, donde, al atravesar estos espacios, sólo hemos visto intereses privados capaces de movilizarse y proyectarse sólo desde su situación, lo que explica la fragilidad y la debilidad, la falta de altura de visión de estas políticas que *al final* sirven a las grandes instituciones, ya sean públicas o privadas, para fortalecer sólo los destinos de quienes las presiden. Sería una forma de salir de un complot bastante vano para exponer la humanidad mediocre de los individuos en los que se había creído todo un poder maquiavélico. Eso sería degradarlos.

Quedémonos, pues, satisfechos con la realidad y, una vez más, sorprendidos. ¡Qué cosa tan extraña! Porque descubrimos que el editor de *Mediapart,* que coincidió con el líder en la declaración de Bourdin, sabía que el Sr. Arnault y el Sr. Macron eran amigos, y sin embargo no lo habían sido, en un medio de comunicación valiente que nunca había dudado en exponer la vida privada de los poderosos, nunca escrito o publicado. No sólo eso, sino que su colega apenas se conformó con decirlo cuando cayó la indignación y fue acusado de esta incursión, sin que el Sr. Plenel dijera una palabra. ¿Será porque la esposa del hombre encargado de los estudios de casta en *Mediapart*, Laurent Mauduit, ocupaba un puesto importante en uno de los grupos en los que el Sr. Arnault tenía intereses significativos, *Carrefour*, hasta 2017, por lo que nadie había dicho nada al respecto? ¿O porque el yerno del Sr. Arnault, Xavier Niel, había invertido en sus medios de comunicación? Es dudoso - esto es lo que hace que el horror de estos conflictos de intereses contra los que *Mediapart se* ha convertido en un censor. No creemos en ella, pero estamos obligados a notificarla.

Porque más allá de estas suposiciones, hay un hecho claro: frente al candidato de la oligarquía, y a pesar de sus muchas investigaciones en profundidad, a pesar de la acumulación de hechos que *Mediapart* permitió que se revelaran brillantemente, el diario nunca se había levantado editorialmente como lo haría contra muchos otros políticos, e incluso había sido agradablemente cómplice del Sr. Macron durante los programas de televisión de fin de campaña que habrían hecho sonrojarse a cualquier partido. No importa si es el resultado de determinismos sociológicos o la vieja aversión personal que el Sr. Plenel tenía hacia el otro candidato que *Mediapart* podría haber apoyado, el Sr. Mélenchon - una aversión que tampoco se menciona nunca - no importa. El Sr. Macron, por culpable que fuera, lo que los periodistas de *Mediapart* seguían demostrando, no fue en ningún momento puesto en el índice editorial como muchos otros líderes lo serían por hechos mucho menos importantes.

*

Sin embargo, en un momento en que descubrimos que los primeros beneficiarios de las políticas fiscales que evaporan miles de millones -sí, miles de millones- de arcas públicas cada año están cerca del Sr. Macron, y que esta información era conocida por los periodistas, nadie dice nada.

Si bien estos mismos periodistas saben perfectamente que todos los expertos y los estudios económicos han demostrado, repito, que no había ninguna razón económica para estas decisiones, que, por lo tanto, ni siquiera hay sospechas, sino un secuestro probado, que vimos la cara del señor. Macron se deja llevar y trata de salirse con la suya invocando, desafortunadamente, una frase arrancada de otro de sus amigos oligárquicos, afirmando, avergonzado, como un niño atrapado con la mano en el tarro de mermelada, que no tenía "ningún amigo", uno se pregunta: ¿qué estamos haciendo?

¿Qué es lo que, en estas mentes, puede justificar este espíritu de viudez que ha llevado a la investigación, expuesto estos vínculos? Por no hablar de la denuncia?

Ni siquiera hay necesidad de invocar este o aquel compromiso: ya hay suficiente para sentirse violentamente avergonzado. ¿Desde cuándo lo saben estos periodistas? ¿Por qué no lo habían dicho antes, sino que también lo habían recordado, insistido, insistido, insistido, vinculado, como hizo Jean-Jacques Bourdin, con su pintalabios, a políticas fiscales cuyo absurdo todo el mundo ha reconocido, y por qué no se ha hecho y se ha vuelto a hacer hasta que nos ha dado náuseas? ¿Por qué ningún investigador se interesó por ella, preguntándose, por ejemplo, por qué el Sr. Macron el austero, el hombre de la inmaculada concepción, tenía políticas tan favorables para los más privilegiados, mientras aumentaba los impuestos de todos los demás segmentos de la población? Pero también simplemente cómo conoció a un hombre de dinero, ¿y desde cuándo? Sin hablar ni atreverse a preguntarse, por supuesto, sobre el efecto y el apoyo que una amistad así podría haber tenido -o más aún, sobre la posibilidad de que se hubiera combinado con la del Sr. Niel.

Sobre la idea, por ejemplo, de que el Sr. Arnault proporcionara al Sr. Macron cualquier tipo de apoyo para agradecerle o influir en su toma de decisiones.
Un apoyo que podría haberse llamado Mimi Marchand.

*

En resumen, ¿cómo es posible que todos nuestros delegados, que se benefician de desgravaciones fiscales, privilegios legales y reglamentarios, aquellos de quienes depende el funcionamiento de la democracia representativa, *nuestros* periodistas, hayan guardado silencio o hayan preferido evitar estos hechos durante todos estos años, afirmando que habría un gesto ideológico cuando se trata de cuestionar una correlación innegable? por no hablar de la causalidad, pero también una vez

que se reveló el hecho, se indignaron de que, en lugar de lanzarse a sus teléfonos y ordenadores para acosar a sus interlocutores y garantizar así que la democracia no se pervirtiera, que se respetara la probidad y la integridad, que se protegieran nuestros valores más fundamentales? ¿Simplemente sacar a la luz la verdad?

¿Será que entre Bernard Arnault y su yerno, entre su poder publicitario y sus propiedades, sumados a las redes de poder que mantenían, estos seres crearon tal opresión que su conciencia se diluyó en todo momento, dando lugar a la conformidad en todo momento, ya que los periodistas saben que ya no deben nada a la sociedad, sino a sus propietarios, los anunciantes y no a sus lectores, que siguen siendo menos importantes en su *modelo de negocio*? ¿Podría ser que entendiéramos así cómo la industria de la información en Francia se ha hundido poco a poco, aceptando con una naturalidad cada vez mayor lo aberrante, haciendo que la sociedad se ablande hasta hundirse, atrapada en la melaza de una sensación de podredumbre generalizada, alimentada no por el vigor de la prensa, sino por su incapacidad para denunciar, para deshacerse de estos vínculos incestuosos que se despliegan constantemente en todas partes?

¿Puede ser que en la raíz de esta degradación, de esta pérdida absoluta de energía que transforma a los periodistas en zombis, se encuentre su subyugación literal a manos de unos pocos multimillonarios con tal poder que ni siquiera necesitan usarlo, contentándose puntualmente con silenciar, comprar, intimidar o simplemente desinteresar a cualquier periodista que no quiera que su carrera termine, para que todos los demás, construyan una urgente necesidad de conformidad?

¿Por qué esperábamos a que la gente se levantara para denunciar finalmente, sincera y sinceramente, lo que hasta ahora parecía natural -políticas fiscales brutalmente injustas, producidas al servicio de unos pocos-, si es que en alguna parte ha echado raíces la esclavitud consciente o

inconsciente? ¿Dónde están las docenas de Unes reflejando a aquellos que alabaron los méritos íntimos del Sr. Macron y su esposa, cuestionando sus vínculos con los Sres. Niel y Arnault, quienes deberían haber aparecido el día después de la publicación de *Mimi*, el día antes de que él decidiera abolir la ISF sin discutirlo en ningún momento, durante la ley sobre confidencialidad comercial? ¿Dónde está la falta de modestia que lleva a todos a hablar de la vida privada de los poderosos cuando se les sirve, cuando deciden hacerlo, y a callarse tan pronto como pueda avergonzarlos? ¿Dónde están estas fotografías y papeles cargados de conchas, no en sus ojos azules, sino en las relaciones de interés que tenía y mantenía? No aquí y allá una investigación, sino en todas partes y en todo momento, decenas de unes e informes, sistemáticamente agresivos y presentados?

Para asegurarse de que todo esto es sólo una fantasía, obligar al Sr. Macron a demostrar lo que todo el mundo sabe: que obviamente sólo es una paloma blanca, que no hay nada que sospechar, que todo esto ha sido cuidadosamente compartimentado?

*

Una vez que se hubiera establecido el hecho relacional -y así fue- habríamos ido más lejos. Además de la pregunta sobre el vínculo entre estas amistades y los prejuicios políticos del Sr. Macron, ¿no habríamos tenido que buscar compromisos y conflictos de intereses que pudieran haber generado? ¿Buscar en estos espacios protegidos, estos no-lugares de la República que en algunos barrios de París, fabrican todos los compromisos, los datos que permiten probar las intervenciones en el espacio público de estos oligarcas en favor de sus protegidos? Reclutamiento y decisiones de funciones, intervenciones fácticas en sus vidas y en las de sus seres queridos, ¿a qué se llama corrupción?

Entonces ya no se trataría sólo de preguntarse desde cuándo, entonces, el Sr. Macron se había convertido en amigo de la pareja más rica de Francia, ni cómo acceder a estos individuos, contra qué generación eran valorados -ya que, según Xavier Niel, y estamos empezando a entender el significado de su frase, no hay amistad en estas relaciones, lo que significa, según él mismo, que sólo hay intereses, mientras que se supone que uno es un buen chico de Amiens, perdido solo en París, huyendo de la opresión familiar para construir su destino por un amor tantas veces magnificado?

¿Y cuál es la relación entre el hecho de que esta fábula fue hecha para ser contada a un gran número de personas, y la máscara que trajo inmediatamente a las relaciones que acabamos de mencionar? ¿Era una correlación pura, o había un deseo de ocultar una escenificando la otra? En resumen, desde el principio, ¿sería un proceso de fabricación?

Y ¿no debimos entonces indignarnos, o *a fortiori* disculparnos, por haber hablado de este caballero *provincial* que, proyectado sin dinero en París por el hecho de un amor quebrantado, se había dedicado al bien común después de brillantes estudios antes de ser propulsado a las más altas responsabilidades del Estado, sin comprometerse jamás, dispuesto a hacer nada para sacrificarse a sí mismo? ¿No era esa la historia que cientos de periodistas desde *Paris Match* hasta France Télévision habían contado, gastando millones de dólares laboriosamente arrancados de la sociedad para poner en escena documentales, historias, encuestas y retratos que no transmitían la realidad, sino una fábula inventada?

Este *hecho*, de hecho, apoyado -no nos atreveríamos a decir- por unas cuantas personas poderosas en busca de un relevo, en un momento en que todos los candidatos del sistema estaban colapsando, no tenía nada que ver con la inocencia que se estaba reivindicando. ¿Y no deberíamos disculparnos por reclamarlo lamentablemente?

Ya oímos la indignación de todos los pequeños soldados del régimen, esos periodistas que no se limitan a poner su independencia por encima de toda sospecha, sino que acusan, ante quienquiera que les presente los hechos que exponen su compromiso, de conspiración, de estas dudas sobre su integridad, como si tuviese, ante la evidencia de su fracaso, cualquier interés! Aquellos que se pasan el día discutiendo sobre su falta de servilismo sin encontrarse nunca en desacuerdo con la orden; abrumados por su morgue y despreciando a los disidentes que se atreverían a interrogarlos; todos aquellos que, mientras reclaman su libertad, nunca dejarán de ocultar estos hechos durante este período, y que, a través de su dañado relato de la campaña presidencial, cargan con una inmensa responsabilidad en el colapso del régimen del que estamos presenciando.

Los oímos indignados, pero sólo podemos despreciarlos en este momento. Porque estos seres han demostrado que no se puede confiar en ellos. Ya sea por su sucia estupidez -incapacidades con una inteligencia mínima que hace de la política una relación amistosa entre un holding oligárquico que tiene medios de actuar sobre la realidad superiores a los de un Estado y un Presidente- o por su compromiso.

*

Porque incluso si les creyéramos -si creyéramos que no habría nada que sospechar de estos vínculos inexplicables-, todo esto habría requerido una movilización *mínima* y obvia de inmensos medios de investigación para cerrar finalmente la puerta a estos conspiradores y a otros enemigos de la democracia que, no contentos con ver el mal en todas partes, creen que hay una cloaca en París donde los políticos se venderían a los financieros, bajo el ausente escrutinio de los periodistas corruptos.

Esa Nenni. Un solo periodista, en un solo libro, trataría de hacer este trabajo a tiempo: *L'Ambigu M. Macron* de Marc Endeweld, entonces periodista de investigación. Y esta obra, aunque nadie entendía nada sobre el fenómeno Macron, ni siquiera sería revisada en Le *Monde* o Le *Figaro*. Observados con desdén, le dejábamos pasar, prefiriendo interesarse y entusiasmarse por la historia que Lagardère y Niel, Arnault y Marchand estaban haciendo.

Sólo un hombre valiente, el mismo que más tarde dimitiría de *Marianne* tras su toma de control por un oligarca checo, un tal Kretinsky, invirtiendo en *Elle* y *Le Monde* para preparar su toma de control de una *Engie* que el Sr. Macron estaba a punto de privatizar, al igual que el Sr. Drahi había comprado *Libération a* petición del Sr. Holland -una petición transmitida por el Sr. Macron- para que se le autorizara a comprar SFR, antes de nombrar a su amiga y escritora Laurent Joffrin como directora. Eso no es lo que estamos diciendo. Es el secuaz del Sr. Drahi, Bernard Mourad, en intimidad con el Sr. Macron, en la *Vanity Fair de* diciembre de 2018, quien establece sin vacilar las modalidades de formación de una oligarquía, un multimillonario que encuentra apoyo en un Presidente en contra de poner a su servicio un medio de comunicación comprado para ese fin. Todo ello sin ningún tipo de molestias ni preguntas.[9] Sin indignación.

No, nada de esto se hizo. Por el contrario, prefirieron estrangularse ante la exposición de este hecho, creer en las explicaciones del Sr. Macron - su afirmación, contra toda evidencia, de no tener amigos, y contra toda evidencia adicional, de haber actuado racionalmente eliminando la ISF - donde todos los expertos y estudios la contradecían. Preferimos indignarnos contra quien intentaba exponer todo esto, a pesar de que descubrimos al mismo tiempo que la primera fortuna de Francia, el Sr. Arnault, fue invitado como invitado de honor por el Sr. Macron a la cena de Estado ofrecida por Donald Trump

9 Este es el único hecho de que estamos añadiendo a esta versión actualizada del texto de octubre de 2018, ya que nos parece tan burdo.

hace algún tiempo. Pero, finalmente, después de todo, fue probablemente una coincidencia, y otra vez: ¿cómo, si fuera cierto, debería interesar al público? Volvimos a ello, el orden siempre tiene que justificar su cobardía para no seguir adelante. Después de todo, ¿qué importaban unos pocos miles de millones aquí, unos pocos miles de millones allá? ¿No era la política una cuestión de empirismo, no deberíamos dejar que lo intentaran, y qué pasaría si mientras tanto degradáramos las vidas de millones de personas para hacerlo?

¿No tuvo nuestro presidente el único error, durante la reunión de Trocadero, en resumen, de avergonzarse por un hecho insignificante, y de negar la existencia de una amistad que era, después de todo, natural? Este es el argumento que seguirían, una vez agotados todos los demás, los soldados del sistema, con el objetivo ya no de convencer, sino de calmar y calmar. Ahí es donde nos lleva el compromiso.

Porque si el Sr. Macron parece tener amistades selectivas, e implementar políticas públicas que estén particularmente alineadas con los intereses de estas amistades, ¿no sería natural que las personas talentosas se aprecien y se asocien entre sí? ¿Por qué sospechar lo obvio, donde sería tan fácil, frente a un ser que se parece tanto a nosotros, creer en las buenas hadas?

¿No habría sido más fácil, y más llamativo, atribuir a los asociados de cada uno las opciones políticas de los demás, mientras que una legislación poderosa controla la financiación de la vida pública -olvidemos por un momento los veinte millones de Bygmalion y todos los casos recurrentes que demuestran la insignificancia de este control- y que no se ha identificado ningún rastro de compromiso? ¿Por qué cuestionar la delirante insistencia con la que este ser, además de la ISF, defiende el mantenimiento del CICE, que él creó, y que cada año le cuesta al Estado al menos veinte mil millones, para un efecto que -una vez más- todo el mundo considera insignificante?

*

Sin embargo, sigamos adelante porque aún no estamos allí, y vendamos el fusible: todas estas ondas indignas siguen siendo nada, y nos llevarán a un punto de sintetización.
Recordemos pues en este punto que un libro nos permitió descubrir, en septiembre de 2018, es decir, "sólo un año y medio después de una campaña presidencial supuestamente democrática y transparente por parte de una prensa independiente y feroz, que Michèle Marchand, alias *Mimi, una* mujer de poco bien, degradante en todos los aspectos, que había salido de la cárcel y de obras aún más bajas, se convirtió *de facto* y a partir de 2016 en consejera de comunicación de un hombre desconocido que se convertiría en Presidente. Que actuó con el apoyo de un oscuro secuaz y de un oligarca delincuente arrepentido, con el apoyo de otro oligarca y del hombre más poderoso de Francia, utilizando redes que mantienen a unos como mafias y a otros en las profundidades mismas del Estado - más tarde invocaremos el caso de Squarcini; todo esto para, a través de un despliegue mediático sin precedentes, hacer salir de la nada a un individuo que aplicaría políticas extremadamente favorables a estos individuos.

Que este despliegue mediático no fue compensado, contradicho, por ninguna investigación seria, excepto la del Sr. Endeweld, entonces periodista independiente. Sólo un periodista.

Que esta golpiza fue duplicada, o alimentada, por el seguimiento y la conformidad, de centenares de artículos elogiosos, a veces reivindicando sólo una objetividad inalcanzable, entre periodistas serios e inconscientes de lo que se estaba interpretando, pero también de documentales y de varias escenificaciones recordaremos en particular los encuentros medio vacíos presentados como gloriosos, o las prosas prepotentes presentadas como brillantes, o las inexistentes

propuestas programáticas justificadas en nombre del pragmatismo y de la integridad.

Porque somos conscientes de la naturaleza gregaria del ser humano, y de sus dificultades, frente a un fenómeno que todo el mundo presenta como natural y masivo, al preservar su juicio.
Por lo tanto, se supo que esta golpiza había sido llevada a cabo, entre otros, por un oligarca, Xavier Niel, también condenado, poseedor de una séptima fortuna en Francia dependiente del Estado y que se había beneficiado del apoyo establecido de un político; un oligarca que decidió, después de comprar los medios de comunicación más importantes del país, ponerse al servicio de un joven primero para ayudarlo a darse a conocer y a consagrar su vida.

Entonces, por nosotros y no por los de nuestros investigadores que tuvieron que retener una cierta cantidad de información por razones mencionadas y otras por mencionar, que el mismo Xavier Niel era el yerno de Bernard Arnault, la primera fortuna de Francia, que el mismo Bernard Arnault había conocido íntimamente a Brigitte y a Emmanuel Macron durante un período de tiempo indeterminado, que se sabía, que no se había dicho, y que el señor.... Arnault, además de los beneficios fiscales que el Sr. Macron le concedería por ley y no por excepción -lo que se habría visto con demasiada rapidez- se había beneficiado durante el mismo período de los servicios de la misma persona que él y el Sr. Niel para dar forma a su imagen entre los franceses. Y que el asesor de comunicación de dos de los oligarcas más poderosos de Francia era también el del Presidente de la República, y que le había servido "gratuitamente" sin que nadie supiera nada al respecto hasta septiembre de 2018, todo ello sin un contrato escrito, mediante una cláusula adicional, mientras que el Sr. Macron cobraba a millones de franceses por políticas fiscales que sólo servían a los primeros, y el Sr. Lagardère cubría todo esto autorizando estas políticas de comunicación.

*

El lector desconfiado se preguntará en ese momento: ¿entonces qué? ¿No fue eso, si no se dijo, entendido?

En primer lugar, recordemos que no es sólo eso. Que, además de los pequeños regalos fiscales, la creación de fortunas no es tan milagrosa como uno podría pensar, y que su vínculo con la política, y su capacidad de influir en ella, es decisiva ya que estas fortunas están en los miles de millones y no en los millones.

Recordemos también que las constituciones de los destinos políticos en Francia, en esta gloriosa democracia de la que ya no nos jactamos, quizás no deben tanto como creíamos a las virtudes y cualidades intrínsecas de cada uno, sino a su capacidad para seducir y servir a estos mismos oligarcas, que, como hemos visto, han podido gastar cientos de millones en los medios de comunicación para hacernos creer en su desinterés. Y que el apoyo a la riqueza de algunas personas - apoyo que Emmanuel Macron establece objetivamente para sus protectores, a través de la adopción de toda una serie de disposiciones fiscales y reglamentarias que les conciernen directamente y que no benefician al bien común- puede hacer el destino político de otros. Para hacerlo, usted tiene que pasar por terceros desagradables.

Que, en definitiva, las amistades del Sr. Macron con el Sr. Arnault y el Sr. Niel pueden no ser tan insignificantes como se ha dicho, pero que, por el contrario, pueden ser decisivas, insistimos en esta palabra, políticamente decisiva, y que pueden haber sido enmascaradas del público en general por una razón. Y que cuando no estuvieran enmascarados, se habrían hecho insignificantes, secundarios, asfixiados por la misma razón.

Recordemos los métodos de construcción de la fortuna del Sr. Arnault, que se ha convertido en el más rico de nosotros:

gracias a una operación escandalosa llevada a cabo a expensas del Estado, la compra de Boussac realizada por la gracia de un favor político que le fue concedido por un tal Laurent Fabius en los años ochenta, el Sr. Arnault. Arnault fue capaz de construir su imperio, convertirse en multimillonario, volver a comprar medios de comunicación con la pala y, habiéndose convertido en la primera fortuna de Francia, se hizo amigo de los presidentes de la República que decidieron reducir su carga fiscal para permitir a sus hijos legar un poder sin disfraz, un presidente que no dudaría en afirmar, una vez elegido, que los intentos de fraude fiscal eran sólo una optimización, y que había "buenas razones" para entrar en la ejecución de impuestos en Bélgica.

Ahí es donde estamos ahora.

*

Es precisamente a través de su vínculo con la política, que ha movilizado generosamente los recursos del Estado para subvencionar a las empresas, que el Sr. Arnault pretende haberlas salvado después de haberlas ofrecido literalmente y de haberlas desmantelado -diría tener una política social que él traicionaría- que este oligarca ha hecho su fortuna. En efecto, fue a través de las amistades y otras connivencias entonces consideradas inofensivas, con el Sr. Fabius muy específicamente, que este Sr. Arnault se convirtió en lo que es, en detrimento de todo un país. Pero sobre todo, recordaremos que si los activos que fundaron su fortuna fueron vendidos por una potencia desesperada, no fue para evitar la quiebra y los despidos -ya que, de hecho, se producirían-, sino porque esta potencia buscaba apoyo para mantenerse en el poder y contrarrestar el inexorable retorno de la derecha a partir de 1983, y buscaba construir una red de financistas y relés mediáticos capaces de construir un sistema que aplastara el espacio público y que hiciera olvidar la traición de sus promesas de campaña. Que lo hagan cronológicamente en ese

orden, para mantenerse en el poder. Para desviar la democracia.

Y estamos empezando a entender cómo todo esto puede afectarnos mucho más seriamente de lo que habíamos pensado.

El vínculo entre pequeña y gran corrupción, entre pequeña y gran política -entre un CICE creado por un Sr. Macron que sigue siendo Secretario General del Elíseo, un sistema que costó al Estado varias decenas de miles de millones de euros y cuyo primer beneficiario sería el grupo Carrefour, todavía lo encontramos allí- y el apoyo exuberante que estas mismas grandes empresas le concederían a cambio, está empezando a tomar forma.

Y entendemos que, por lo tanto, en estos asuntos de amistad que pueden parecer insignificantes, hay algo que afecta directamente la integridad de nuestro régimen, y en la complacencia que los periodistas han mostrado hacia estas personas poderosas que está comenzando a ser un asunto de crimen.

El principio de la democracia representativa es establecer intermediarios para representar al pueblo y a la sociedad y controlar la acción del Estado y de nuestros gobiernos. Los periodistas en primera instancia son responsables de asegurar que nuestros representantes no usen el poder para sus propios intereses. Si no lo hacen, el significado mismo de nuestro sistema se derrumba, y nuestra democracia se vuelve formal, donde era real. ¿Qué sentido tendría en una elección en la que tendríamos que votar a ciegas, sin saber nada sobre los actores a los que nos presentarían, los intereses que los impulsaron?

*

Pero continuemos nuestra prueba, porque no hemos terminado con nuestras revelaciones. Así como no te conviertes en

multimillonario sin razón alguna, no te conviertes en presidente de todos modos. Esto es obvio. La excepcionalidad de la función de liderazgo de un país nos lleva con demasiada frecuencia a creer que sería el resultado de la excepcionalidad de la persona que lo ha asumido. Sin embargo, algunos mecanismos de cooptación y corrupción juegan un papel mucho más importante que las cualidades que se consideran intrínsecas y necesarias para el liderazgo de los pueblos. Y Xavier Niel, que ha decidido -como Bernard Arnault-[10] invertir su fortuna en los medios de comunicación y alimentar sus redes, lo sabe bien. No nos asociamos con Mimi Marchand sin razón.

Por supuesto, el ser ingenuo podría pensar eso. Hay que redirigirlo al libro que citábamos, *Mimi*, que revela en el libro posterior del Sr. Endeweld que Xavier Niel, antes de proponer a la "Macron" que cooperara con Michèle Marchand, se había ofrecido a utilizar sus "redes" para tratar de verificar y posiblemente silenciar la información.

Estamos hablando del mayor titular de títulos de prensa del país. El mismo que puso sus manos en *Le Monde* y en algunos otros periódicos, mientras fingía no interferir en su contenido. Estamos hablando del futuro Presidente y de la futura Primera Dama, el Sr. y la Sra. Macron, que aceptaron este servicio, y por la misma razón, ya aceptaron esclavizarse a un tercero que se convirtió en todopoderoso para ellos, endeudándose con un hecho que podrían reutilizar en cualquier momento, vinculándose para siempre a su capacidad de chantajearlos.

*

¿Por qué es tan importante? Porque nos permite entender cómo funciona el Sr. Niel, que afirma no interferir nunca en el contenido de *sus* periódicos, cosa que ni siquiera se molesta en hacer el Sr. Dassault, propietario del *Figaro* tras la adquisición

10 Recordemos en este punto que somos propietarios no sólo del mayor conglomerado de lujo del mundo, capaz por su poder publicitario de matar a un medio de comunicación si así lo desean, sino también directamente del medio de comunicación más importante de Francia, el *parisino*, y del único diario económico de nuestro país, *Les Echos*, después de haber terminado *La Tribune*, su competidor.

del grupo de Robert Hersant por parte de su padre, y sabemos qué acuerdos hizo con otro político, el Sr. Valls, durante este período *a través de* su padre y antes; ni el Sr. Lagardère, ni el Sr. Arnault. Esto podría parecer mejor para nosotros, de hecho es peor, porque mantiene la ilusión de que los periodistas están gritando para defenderse de todas las pruebas, la de un libre albedrío que se preservaría con todo esto, y que debemos eliminar absolutamente, una ilusión en la que Mediapart desempeñaría un papel importante, mediante la publicación de una investigación de gran envergadura real y falsa sobre el señor. Niel que haría pschit, antes de perder el interés para siempre; una ilusión sobre la que *Le Monde* trataría de jugar a su vez publicando una importante investigación sobre el Sr. Kretinsky cuando éste comprara las acciones de otro pequeño oligarca, Mathieu Pigasse; fingiendo creer que esto era lo que, a través de estas recompras, el Sr. Kretinsky. Niel y el Sr. Kretinsky estaban tratando de evitar; ciegos a la mayor influencia política que en realidad estaban tratando de comprar, lo cual bien valió la pena el pequeño inconveniente.

Esto es mucho peor, porque ¿qué sentido tiene intervenir directamente sobre el contenido, cuando se puede confiar en secuaces como Michèle Marchand, invisibles hasta el libro de septiembre de 2018? ¿De qué sirve saber que podemos intervenir indirectamente en la producción de información a través de un secuaz, Louis Dreyfus, que durante un tiempo fue director general de Le *Monde*, de l'*Obs* y des *Inrockuptibles*, excusar el hecho de que esté a cargo, en todos estos periódicos, de reclutar y despedir, promocionar y dejar de lado a todos los periodistas de las más prestigiosas redacciones parisinas, donde todos los periodistas de Francia sueñan con ser reclutados?

Xavier Niel nunca censura un artículo. ¿De qué sirve que sea censurado por las redes mafiosas de Michèle Marchand, por las presiones o los temores de presión del Sr. Dreyfus, por la autocensura de todos los que tiene cuidadosamente, con sus camaradas oligárquicos, precarios y presurizados? ¿Por qué

arriesgarse a aparecer cuando basta con ordenar a uno u otro que despida y reclute a periodistas que tendrían el dolor o la desgracia de complacerla o de disgustarla? Pedir a la Sra. Marchand que haga desaparecer tal o cual información, o que desacredite a tal o cual adversario, sin que nadie pueda adivinar que sus secuaces actuaban bajo sus órdenes para intimidar, destruir o saquear; y, jugando con la precariedad de una profesión débil y servil, mantenida a raya por su cobardía, pero sobre todo por la acumulación de concentraciones capitalistas, planes sociales y presiones salariales cada vez mayores, para que nadie se arriesgue a oponerse demasiado a ella? ¿Cuál es el punto, cuando todo lo que tenía que hacer era comprar los títulos de prensa más importantes del país para colocarse en la cima de la cadena alimenticia y asegurarse de que ninguna persona ambiciosa lo atacara *seriamente*, donde en cualquier sociedad sana, el Sr. Niel, como cualquier otro oligarca, habría sido percibido como un trofeo de guerra para cualquier periodista que tratara de hacerse un nombre por sí mismo?

¿Cuál es el punto, cuando lo más importante es poder, almorzar en el almuerzo permitido por la influencia que uno le da, influir en las jerarquías del régimen, pero también sugerir a cambio al secuaz el interés que tendría que tener en tal político o líder, una sugerencia que será transmitida al editor? que a su vez, y así sucesivamente -el aire de la nada, cada uno ignorando deliberadamente a quién podría servir este interés aparentemente inocente- hasta llegar finalmente al periodista al que se le encargará un artículo, mantenido él mismo en el desconocimiento de los mecanismos que dieron lugar a este interés, como sucedió con M. Macron, ordena a este último que recompense a su amado protector cuando sea necesario.

*

Pretendemos descubrir todo esto, pero es una forma de hablar. Porque la omnipotencia de sus carencias, y si Xavier Niel me lo

anunció en persona ya en enero de 2014, cuando Emmanuel Macron era sólo Secretario General Adjunto del Elíseo y desconocido para el público en general, que se convertiría en Presidente de la República, entonces se puede imaginar que yo no era el único que se había dado cuenta de ello. Y que, a partir de ese momento, lo mejor hubiera sido darlo a conocer, evitar cualquier conflicto de intereses y comprender de dónde procedían todas las marcas de estima que cubrirían al intrigante en cuestión.

Allí donde se han alcanzado los cimientos de nuestro sistema democrático, la prensa se contenta con identificar los vínculos de la corrupción o denunciar estrategias fiscales erróneas. Nadie parece estar preocupado por el hecho de que se siga diciendo que el Sr. Niel, la familia Arnault y los Macrons se reunieron por primera vez seis meses después de que el Sr. Niel me dijo que su amigo Emmanuel Macron se convertiría en Presidente de la República, y que lo habrían hecho -para colmo- en una cena en Nueva York o Los Ángeles, información que todo el mundo, sin haberla comprobado nunca, ha estado transmitiendo desde que el Sr. Bourdin obligó a los periodistas a fingir que se interesaban por estos temas, como si, para mejor, los asfixiaran.

Nadie está intentando, en todo esto, cuando por primera vez, se ha establecido un poder en una oligarquía burda y obvia, para investigar realmente.

*

¿Estás saturado? Y sin embargo, eso no es todo! Y esto es sólo el principio. Porque el supuesto padrastro de Xavier Niel, Bernard Arnault, que se dio el lujo de reclutar al todopoderoso ex director de los servicios secretos del país, Bernard Squarcini, de LVMH, para que se convirtiera en su "señor de la seguridad", el mismo señor. Squarcini, que sigue llamando a sus antiguos subordinados para pedirles información sobre tal o cual persona y que, por esta razón, está a punto de ser condenado,

porque los jueces del asedio son quizás el último cuerpo de funcionarios "elitistas" que no han sido absorbidos por la oligarquía - Bernard Arnault, por lo tanto, ha puesto su aparato de seguridad al servicio del candidato Macron para completar la protección que le ofrecen los medios de comunicación, *a través de* su yerno Xavier Niel, Michèle Marchand. Esto es ciertamente más interesante que saber que LVMH está vistiendo a Brigitte Macron - con buena gracia - pero extrañamente, es la segunda información y no la primera la que se cuenta constantemente - sin que nadie encuentre nada que se escandalice al respecto.

Sin embargo, cuestionar y denunciar el hecho de que nuestra primera dama se ha convertido en una marca de publicidad conmovedora para LVMH y LVMH exclusivamente, abusando de sus funciones de esta manera, creando un obvio conflicto de intereses, podría ser un primer paso. Un primer paso que habría permitido volver al trabajo sucio del Sr. Squarcini, pero quizás más allá. Lo que habría llevado al interrogatorio y, por lo tanto, al descubrimiento de que el Sr. Arnault conocía a Brigitte Macron mucho antes que Xavier Niel, a quien presentó a Mr. Macron a Xavier Niel, por la gracia de Brigitte Macron, que se había convertido en la maestra de sus hijos dentro de la muy selectiva y cerrada escuela secundaria privada Franklin, templo de la oligarquía donde se forman los herederos de la élite del país; y que es Bernard Arnault, *a través de* Delphine Arnault, y no el insignificante Pascal Houzelot, como se afirma en el libro *Mimi* - quien se dio a conocer primero a Xavier Niel y Emmanuel Macron. Por lo tanto, es comprensible que no sólo nuestros alegres conductores de cochecitos de paseo no se contenten con ocultar información, sino que también transmitan de forma lúdica información falsa para ocultar las redes, los compromisos y los conflictos de intereses que afirman exponer y controlar.

*

Así se descubrió de paso que la desinteresada y generosa Brigitte Macron, admirada por todos los franceses desde que la narcotraficante Mimi Marchand se convirtió en su mejor amiga y fue nombrada primera dama ideal por dos oligarcas, Brigitte Macron, musa del bien común, no enseñaba en una escuela pública, ni en una escuela difícil, no en un lugar donde su compromiso sería valorado, sino en una de las escuelas secundarias más prósperas de París, elegida voluntariamente y donde aprovechó su posición para atarse a la principal fortuna de Francia y presentarla a su ambicioso marido -que, según se decía, estaba insatisfecho y afligido- para asegurarse de que este último se colocara en el estribo y fuera impulsado fácilmente por él.

Ahora sí que estamos empezando a marearnos. El joven de ojos agudos, una paloma blanca dispuesta a sacrificarse por Francia, que vino de la nada para llevárselo todo, presentado a las personas que inmediatamente lo habrían apodado, tuvo de hecho, incluso antes de ser ministro o secretario general adjunto del Elíseo, como apoyo y amigo no sólo del oligarca Xavier Niel, sino también de la primera potencia financiera de Francia, además del banco Rothschild y sus redes, que obtendría traicionando a la Inspección General de Finanzas -ricamente dotada de redes, ya que las traiciones del cuerpo han acabado convirtiéndola en un colador y en una fuente de compromisos recurrentes para el Estado y no en un órgano de control de este último-, además de la burguesía de Amiens, además de la de Jean-Pierre Jouyet, a la que estamos a punto de denunciar, y esto, aunque orgánicamente, públicamente, de "nada". Y se recuerda que la prensa de estos individuos lo presentaría, *años más tarde*, por casualidad y con total independencia periodística, como procedente del vacío, producto puro del genio y del mérito, dotado de cualidades y de un aura mística capaz de embrujar a la plebe sólo por su inteligencia y talento. Y que ningún periodista, hasta ahora, denunciaría seriamente la operación de comunicación que se le había impuesto.

La impostura que se había impuesto a los franceses.

*

Este hombre, sin embargo, que ya se había hecho millonario antes de los treinta años gracias a la venta de las redes que le ofrecía la República a un banco privado, se nos presentaría como el parangón de la democracia liberal, de nuestra meritocracia republicana, de un sistema limpio.

Es difícil no sacar la siguiente pregunta de ella, tan abrumadores son los hechos: ¿acaso este hombre cuyo viaje entero exhalael servicio del yo sólo habría sido un títere al servicio de aquellos cuyo programa ha aplicado, al pie de la letra, usando sus títulos y cualidades inventadas -incluso se afirma, por falta de talentos en los que basarse, que es un filósofo reconocido[11] y un pianista de renombre? - para cubrir esta operación bien engrasada?

En cualquier caso, estamos empezando a comprender las razones de esta sorprendente brecha entre nuestros sentimientos, nosotros que hemos acumulado los mismos títulos y hemos seguido, a grandes rasgos, el mismo camino, y que, por lo tanto, no podíamos dejarnos impresionar por la superficie que se presentaba, forzados a tratar de percibir su trasfondo y nunca encontrarlo, resistente a todos los mecanismos simbólicos de intimidación puestos en marcha por los oligarcas de los que estamos hablando, ya que somos conscientes de sus métodos de fabricación, en realidad sólo existimos y tenemos legitimidad en el sentido de que hemos sido instituidos para controlar los usos indignos de los títulos y funciones que compartimos con el señor. Macron, evita que los seres vengan a traicionar todo esto para servirse a sí mismos o a sus intereses. Empezamos a comprender este sentimiento que, ya en 2013, nos había abrazado frente a un individuo cuya apariencia de insignificancia era tal que cuestionaba su capacidad de encarnar, frente a la vacía mediocridad de sus

11 Un filósofo "perfecto", ya que nunca había publicado nada y, por lo tanto, no podía ser juzgado como tal.

discursos, la facticidad de las estructuras que la apoyaban -recordemos a estos "miembros" que sólo eran suscriptores de mensajes de correo electrónico-, este ser que estuvo satisfecho durante meses, surfeando sobre la notoriedad fabricada por Niel, Arnault, Lagardère y Marchand, para no presentar un programa, y que tenía un historial que sin embargo intentarían presentarnos como revolucionarios, encargándonos de entusiasmarnos con la idea de que el ser de genio había permitido la creación de nuevas líneas de autobuses peligrosas y contaminantes. El asombro por la emoción que despertó, y por la precaria popularidad que de repente lo rodeó. Estamos empezando a entender que sí, que algo se ha hecho y que sí, que todos los vectores que, en una sociedad sana, sirven para controlar las intrigas y asegurar que nuestros mecanismos de control funcionen, han sido infiltrados y subvertidos hasta que estallan.

*

Y empezamos a indignarnos. Porque todo esto se descubre más de un año después de las elecciones presidenciales, y aún así, sólo se conoce parcialmente, y quizás nunca lo hubiéramos aprendido, y aún así, nos vemos obligados a poner todo esto, nosotros mismos, en la narración, y ¿por qué nos vemos obligados a hacerlo? Porque uno de los periodistas que mejor investigó el momento sobre Macron, *Mimi,* que, recordemos, sólo tiene unas páginas sobre este último, fue contratado por el dicho Bernard Arnault y sólo pudo revelar parte de la información que estamos presentando, como no pudo hacer con respecto a la otra parte interesada, un tal Lagardère, Arnaud. Que los pocos otros que entretanto han puesto su independencia por encima de cualquier problema profesional han sido aplastados desde entonces. Y que los poderosos miembros de la profesión, como la señora Bacqué, que no tenía nada que temer, prefirieron durante meses y años permanecer en silencio ante la implementación de todos estos compromisos, convirtiéndose en cómplices de hecho, demasiado ocupados

adulando a este novedoso personaje que los convirtió en el actor equivocado con una mirada profunda, hasta que implícitamente lo apoyaron.

Ahora, tal vez es hora de hacer que todos tiemblen.

Porque si el espejismo se desvanece, viene como este coterio, esta pequeña banda que en la escala inferior se hace corta para esclavizarse a su poderoso y así asegurar su posición, prestando una serie de servicios y dispositivos cuyo alcance no podría ser detallado aquí tan inmenso es él, y cuyas consecuencias se traducen en medidas legislativas y reglamentarias que afectan a todo el país, vínculos tan íntimos que provocan matrimonios y separaciones, todo ello con el único objetivo de servir y servir a sí mismos, este círculo ya ha acumulado tal poder que, incluso al exponerlos, destronarlos democráticamente aparecería en el estado imposible. Que incluso si el Sr. Macron se marchara, seguiríamos teniendo un aparato de poder tal que sólo podría llamar a la revolución.

*

Estamos temblando, porque el simple hecho de dar a conocer esta información, de mostrar la colusión que llevó a la constitución de una de las potencias más rapaces en la historia de la Quinta República, parece imposible de dirigir. ¿Cómo podemos hacer saber a la gente que se les roban miles de millones cada año como resultado de diversos compromisos que les han llevado a ser perfectamente engañados? "¿Amistades", que utilizan a la República para servir, promover y reducir la escala de su propio pueblo, en lugar de protegerlo? ¿Cómo se puede descartar políticamente esta acumulación de hechos -para muchas personas, pero que no se han completado y expuesto en su totalidad?

¿Dónde hacerlo, cómo darlo a conocer? ¿Qué medio de comunicación podría darle la bienvenida, incluso para contradecirlo? *Liberation, L'Express* o *BFM TV*? Es decir, los

medios de comunicación propiedad de Patrick Drahi, cuyo imperio se consolidó con la ayuda de Emmanuel Macron, Drahi que le dio las gracias poniendo a su disposición su mano derecha y director de *facto* de sus medios de comunicación, Bernard Mourad,[12]durante la campaña presidencial, después de que este Bernard Mourad, por orden del Sr. Drahi, "sugiriera" a Unes sobre el Sr. Macron, durante los consejos editoriales de estos medios de comunicación en los que, en contra de toda lógica, él participó? ¿A *Obs*, al *mundo*, a *Télérama*, a *Mediapart*, a los otros diez medios en los que ha invertido Xavier Niel? En Le *Figaro*, en casa de Olivier Dassault, donde es de esperar que un periodista encuentre el valor de atacar la colusión entre los medios de comunicación y los multimillonarios, después de que el imperio de su padre se haya construido sobre esta base?

Ríanse a carcajadas y piensen más bien en las televisiones o radios públicas, cuyos directores son nombrados por las autoridades políticas -indirectamente, por supuesto, en estos casos, nos gusta seguir siendo modestos, aunque terminen nombrando, como en Radio-France, a un compañero promotor- y cuyo uno de los pilares de la información que acabamos de mostrar comprometa la integridad del grupo para servir a su amigo presidente y vengarse de su presidente -donde nunca ha atacado a estos temas la más brillante de sus investigadoras, la señora Elise Lucet-. ¿El *parisino* o Les *Echos*, Bernard Arnault, *Vanity Fair*, que publica artículos por encargo y que se hundiría inmediatamente si dejara de financiarlo?

En *Canal +* o en el *C8*, en casa de Vincent Bolloré, a quien Macron confió su comunicación cuando era ministro de Economía *vía* Havas, antes de que Hanouna, el pilar capitalista del grupo, se convirtiera en el mejor relevo, invitándole

12 Posteriormente nombrado y por lo tanto patrono de *Bank of America* Francia, que milagrosamente se encargaría de la gestión de la privatización de Aéroports de Paris por el gobierno. Antes de su nombramiento en Emmanuel Macron, director de la división de prensa del grupo de Patrick Drahi, y por lo tanto director de *facto* del Express and Libération, fue nombrado por Patrick Drahi a propuesta de François Hollande, presentada por Emmanuel Macron a través de Bernard Mourad, con el fin de obtener la "neutralidad benévola" del Estado en su adquisición de la SFR.

regularmente a comunicarse por teléfono durante sus espectáculos? En TF1 o TMC, en Martin Bouygues, -¿hay de nuevo comprometidos con los clavos y dependientes del orden estatal? ¿En el *JDDDD*? Donde Gattegno demostró toda su capacidad de servir a los que agradaban a su dueño, un tal Arnaud Lagardère!

Temblamos porque de repente empezamos a sentirnos extrañamente solos y extrañamente rodeados, siempre que no sirvamos a ningún interés, ni a ningún relevo que algún día pueda ser movilizado por uno de ellos. Lo que parecía ser un paisaje pluralista, lleno de periodistas valientes e independientes, o al menos lo suficiente para competir entre sí y evitar así demasiados compromisos sistémicos, sólo aparece como un espacio pútrido donde el miedo y la incertidumbre, la asimetría reinan para aplastar cualquier diccionario de información que no sirva a uno de los dispositivos de poder existentes, reduciendo nuestro espacio público para permitirle retransmitir sólo aquellos que prohíben cualquier comprensión global del sistema en cuestión.

Porque hay que admitirlo: en todos estos lugares, podemos ahuyentar la verdad. Así, el rival del Sr. Arnault, el Sr. Pinault, hizo publicar las buenas hojas del libro en Le *Point, el* protegido del primero, algún tiempo después de que Raphaëlle Bacqué publicara un retrato gratuito -por no decir transitorio- de este último. Pero en ninguno de estos lugares podemos realmente exponer los compromisos que todos, de una manera u otra, siguen haciendo. Así que incluso en Le *Monde*, donde Ariane Chemin puede permitirse el lujo de revelar el caso Benalla, acabamos nombrando a una periodista sin experiencia en estos temas, Virginie Malingre para que cubra el Elíseo, la misma que había sido nombrada por Louis Dreyfus al jefe del departamento de economía siguiendo las instrucciones de Xavier Niel, para asegurarse de que se agotara sin revelar nunca nada.

Se nos dirá que estamos exagerando. Hay muchas radios. Dado que el servicio público tiene los problemas que

conocemos, ¿quizás *Europa 1*? ¡Lagardère, otra vez! *¿RMC*? Alain Weil, es decir, desde hace algunos años Patrick Drahi, Alain Weil que también es, como veremos, *a través de* su hermana, íntimo con Macronia. *RTL*, que pertenece a *M6*, uno de los principales socios de Mediawan, el fondo de inversión audiovisual de Xavier Niel? De acuerdo. Digamos que esto podría hacerse, después de un contacto que todavía tendría que establecerse, siempre que ninguno de los líderes tenga miedo de exponerse a los ojos de sus pares así denunciados. Y luego la gran pregunta: ¿quién hablaría de ello, y finalmente lanzar el gran debate que todavía estamos esperando sobre estas cuestiones?

Después de haber recorrido todo el espacio mediático francés en pensamiento, después de haberles arrancado los pelos, pensamos en los editores. Dado que una crónica desaparecería de inmediato, absorbida por el desorden de información que se produce a diario, un libro, al menos, proporcionaría una actualización de la situación. *¿Fayard*? Pero *Fayard* fue comprado por Hachette, es decir, por Arnaud Lagardère, *efectivamente* dirigido por el mismo Ramzy Khiroun que intervino para proteger a Mimi Marchand en Paris Match, y cuyo número 2 es la esposa del "gran amigo" del Presidente, el famoso Bernard Mourad! *¿Asfixiar*? Bajo la apariencia de diferencias, el mismo dueño, la misma jerarquía, y ahora entendemos por qué el libro atribuía a Marchand lo que el Sr. Khiroun estaba haciendo, se dice de pasada, pero debemos medir lo que significa la falta de integridad. *¿Gallimard*? Acaban de censurar a Annie Lebrun, la autora histórica de la casa, por criticar a LVMH en su último libro sobre moda. Cualquier vínculo con la reciente adquisición de Bernard Arnault de una participación en la empresa no tendría nada que ver con ello. Por un momento, para evitar la risa catártica o la atonía, intentamos decirnos a nosotros mismos que en todo momento... pero no, como la mayoría de nuestros medios de comunicación, durante mucho tiempo, la casa fue independiente, ¡y nunca antes se había visto tal concentración! ¡Porque sigamos

adelante! *¿Flammarion*? ¡Comprado por *Gallimard* hace unos años! ¿Actes Sud, de Françoise Nyssen? Vamos a reír, siempre amarillos, con una risa que siempre es menos risueña. Pero todavía hay muchos editores independientes. El Umbral, El Descubrimiento, La Fábrica, tal vez. Por supuesto, por supuesto. Pero, ¿con qué distribuidores y qué medios de distribución? ¿Los mismos que bajo el control de los primeros...? Y aquí de nuevo, ¿qué capacidad de significarse a sí mismo?

Volvamos a la prensa. *Le Point* entonces. Pero *Le Point* es propiedad de Artemis, el holding de François Henri-Pinault. ¿Y entonces nos lo dirían? ¿No es el enemigo de Bernard Arnault? ¿No tendríamos algo que ganar participando en estos juegos de...? Vamos a reírnos, y dejemos que unas cuantas líneas nos expliquen por qué, de nuevo.... La soledad está aumentando.

Y otra vez. ¿Quién correría el riesgo legal de todo esto cuando el aparato legal relativo a la difamación está establecido de tal manera que la desproporción de las medidas de protección con respecto a los poderosos sólo se toma de forma marginal? ¿No hemos visto que este libro, que sin embargo ha conservado tantas de ellas, *Mimi,* no ha sido expuesto aquí y allá?

*

Dejemos de pensar en todo esto por ahora y sigamos adelante. Desde entonces se ha descubierto que estos casos no se detuvieron allí, y que Alexandre Benalla era el punto de entrada no oficial de Michèle Marchand en el Elíseo. -...allí, la respiración se detiene. Benalla, el mismo Alexander Benalla que, introducido en Macronia por un aparatchik de LR expulsado, un tal Sébastien Lecornu, además de golpear a los ciudadanos en su tiempo libre, había intentado establecer una guardia pretoriana en el Elíseo, Es decir, reclutar a personas liberadas de cualquier jerarquía policial y militar -trampa autorizada por la existencia de una reserva ciudadana cuyo número habría sido desviado al Elíseo- para "defender" a Emmanuel Macron y emanciparse de

los pocos contrapoderes que aún existen. Se nos dirá, ¡deténgase ahí! Vas de gallo a burro. Espera y verás lo que pasa. Apoyándose en la reserva de la gendarmería, Alexandre Benalla había ordenado el regreso de civiles al servicio de seguridad del Elíseo, que habría contado con la protección de los gendarmes y policías movilizados en esta casa, de la que emanan las órdenes que hacen y rompen la carrera de todos los funcionarios del país. La cosa es aterradora: con un período de formación de unas pocas semanas, habría sido posible integrarse en el corazón de los seres más odiosos, sin ningún control jerárquico distinto del decidido por el político, para ponerlo al servicio de un solo hombre, y darle autoridad *de facto sobre* todas las fuerzas republicanas del orden en este país. Repitamos: antes de que el Sr. Benalla, el cinturón de transmisión de la Sra. Marchand al Elíseo, que estaba a cargo, por ejemplo, de transmitir al Sr. Emelien los vídeos del 1 de mayo robados de la Prefectura de París para que él a su vez pudiera transmitirlos en las redes sociales, decidiera golpear y detener a los ciudadanos en la calle para avivar un clima de miedo y violencia en el país - no se ha dicho-, podría haber sido tan preocupante - el Sr. Benalla. Macron pretendía darse la oportunidad de incorporar a personas que él mismo había elegido a su propia fuerza policial y ponerlas en condiciones de subordinar todos los servicios de seguridad del país. ¿Por qué haría eso? Sólo aquellos que se rieron de nuestros extraños paralelismos mencionados anteriormente no podrán entender por qué uno lleva al otro, fuera de toda proporción.

Y ahí es donde tocamos el otro vector de la presidencia de Emmanuel Macron, y conectamos todo eso. Porque está muy bien construir una notoriedad, ser impulsado por una alianza de intereses. Todavía tenemos que construir su legitimidad. Imponernos a este estado que ha sido saqueado sin ser utilizado, para encontrar los incentivos y relés que nos permitan actuar con autoridad. La bestia no es fácil de domar, y si Macron fue elegido, fue porque vimos en él un perfil que podía imponerse. Pero eso no fue suficiente. Al mismo tiempo

que se presentaba al pueblo, había que pulir su rostro, rodearlo y asegurarse de que estuviera suficientemente armado una vez en el poder.

Quien le permitió no sólo tomar el poder, sino consolidarlo, no sólo para apoderarse de la nación, sino para controlar su estado, este ser, que estaba encantado con el pesebre y probablemente inconsciente del que estaba sirviendo en ese momento, fue Jean-Pierre Jouyet. ¿Y quién nos lleva allí? Un tal Ludovic Chaker, compañero invisible de Alexandre Benalla que organizó el reclutamiento de Alexandre Benalla, primer Secretario General de *En Marche,* desde entonces situado en el corazón del sistema antiterrorista del Elíseo, y cuya misión era liderar el mismo proyecto que su colega de las fuerzas armadas.

Sin embargo, Ludovic Chaker, un civil que ha sido impulsado al corazón del secreto de Estado, con derecho a conocer todos los detalles y, por lo tanto, a saber y dar a conocer todo lo que hay que decir sobre cualquiera que pueda poner en peligro los intereses del Sr. Macron -la fuga de cerebros del Sr. Benalla en pocas palabras- utilizando a una tal Mimi Marchand para este fin, no es cualquiera. Es el punto de[13] entrada en el aparato militar de Ismaël Emelien, el consejero más cercano a Emmanuel Macron que conoció en SciencesPo, y que en el Elíseo era el encargado de transmitir toda la información que le pudiera interesar y de ordenar el trabajo sucio que pudiera necesitar, publicándolo en la prensa con la suficiente discreción como para que el Asesor Especial nunca se viera involucrado, todo ello sin tener que responder ante ninguna jerarquía militar, como suele ocurrir en estos casos.

Así que, por razones de baja política, como imaginaremos, el Sr. Macron, que diseña una estructura en el Elíseo para alimentar a las diversas redes de delincuentes que le han apoyado con información para desacreditar a sus oponentes o

13 Un hecho único en la Quinta República: nunca antes se había integrado a un civil en el Jefe de Estado Mayor de la Presidencia de la República.

para protegerse a sí mismos. El plan fue revelado cuando se supo que el Sr. Benalla había transmitido al Sr. Emelien las imágenes de videovigilancia de la manifestación del 1º de mayo de 2018, y que posteriormente el Sr. Emelien las había hecho retransmitir en redes sociales a través de cuentas anónimas. En otras ocasiones, serían Miss Merchant y los vectores oficiales los que se movilizarían. Esta vez, la información de la jerarquía policial y no militar fue, en efecto, la del Sr. Benalla y no la del Sr. Chaker.

El Sr. Chaker no es un estadista, ni siquiera un funcionario público, y no apareció en ningún organigrama hasta que el caso Benalla lo expuso al público. Esto es por una sola y única razón: para proteger al Sr. Emelien de cualquier repercusión, para crear una interfaz adicional que le permita despachar sus aduanas. Como muchos individuos proyectados lejos de su entorno sin ninguna habilidad en particular, el Sr. Chaker tiene la particularidad de ser muy leal, que duplica con incesante velocidad. Estos hombres siempre son útiles para el poder. Habiendo servido a la DGSE sólo unos años antes de ser expulsado, se encontró allí sólo por gracia y, por lo tanto, para el servicio de su maestro. Pero la razón por la que hablamos de ello es porque la forma en que llegó allí dice más que las cartas que intentó jugar. Porque su ascenso a Emmanuel Macron, y eso es lo que nos interesa, poco antes de la campaña presidencial y luego en el Elíseo, revela el profundo enredo del entonces candidato con otra parte de la oligarquía del país: la que garantiza que los intereses de los poderosos se transmitan dentro de la maquinaria estatal. Muestra tanto el alcance de las influencias que se aplican a la Presidencia Macron, la endogamia de nuestra elite, como la pobreza de un sistema de cooptación dentro de este poder que permite, a través del nepotismo y los servicios prestados, mantener privilegios que protegen a algunos, tambalear la acción pública y quitarle sus medios.

Finalmente, revela hasta qué punto la prensa ha vuelto a cegarse deliberadamente, glorificando a aquel que era sólo el puente ideal para unificar esta conjunción de intereses.

*

No basta con rodearse de personas poderosas que buscan representantes, lo que ya requiere algunas cualidades, como un perfil suficientemente inmaculado entre el público en general, que exija, en particular, no comprometerse demasiado visiblemente, para convertirse en Presidente de la República: También es necesario saber rodearse de un ejército de fieles, lo suficientemente fiel como para permanecer en silencio, pero también integrado en el sistema, conocedor del funcionamiento y capaz de poner en marcha los proyectos de estos poderosos; dotado en definitiva de una legitimidad de apariencia suficiente para garantizar la fidelidad del aparato del Estado y, por lo tanto, en una ceguera generalizada, ponerlo al servicio de los intereses de los que le han elegido. Lo suficientemente cínico e interesado como para alimentar la máquina del poder sin traicionar ni denunciar nunca -lo que explica la multiplicación de expresiones de afecto que el Sr. Macron dio después de su partida al Sr. Benalla-, lo suficientemente bien pagado y protegido como para no cuestionar en ningún momento los fundamentos de la política aplicada, y las expoliaciones que así se llevan a cabo; disponiendo, en definitiva, de lo suficiente como para ganar para venderle sus bienes y cualidades.

Sin embargo, el Sr. Macron, que era singularmente joven y no había tomado el control de ningún camino propio que le permitiera construir y ser capaz de reclamar tal lealtad, esto es lo que explicará también su llamamiento a las baronías prestadas, incluido el Sr. Macron. Collomb era el más importante, y la precariedad de un sistema que sólo podía derrumbarse, debe haber constituido artificialmente este caldo de cultivo, lo que le llevó a cometer algunos errores, como el reclutamiento del Sr. Benalla por el Sr. Chaker, que a

su vez fue reclutado por el Sr. Emelien. Impulsado, tuvo que recurrir a otra parte de la oligarquía que también tenía que defender sus intereses, no contaba con los medios o los relés de los oligarcas que mencionamos, sino que buscaba vincularse a ellos, y se benefició de una inscripción dentro de la tecnoestructura que idealmente serviría al Sr. Macron.

Por lo tanto, el caso opera tanto aguas arriba como aguas abajo del Sr. Macron. Ludovic Chaker fue el punto de contacto invisible de un dispositivo coronado por un tal Jean-Pierre Jouyet -cuyo control sobre la tecnoestructura fue la segunda ubre del macronismo- y puesto en práctica por un tal Ismaël Emelien -que se encargará de poner en marcha, en una cooperación a menudo forzada con el Sr. Séjourné, la movilización de las antiguas redes estrausskhaníes[14]. Visto y reclutado por Richard Descoings en SciencesPo, una institución pública, dentro de un sistema de poder parcialmente descrito por Raphaëlle Bacqué en su libro *Richie*, también publicado por Grasset, fue impulsado como responsable de Asia, y allí conoció a una tal Edith Chabre, que le presentó a un tal Edouard Philippe y a una tal Brigitte Taittinger-Jouyet, heredera de una de las familias industriales más importantes de Francia, reclutada en SciencesPo para, a partir de una cena social en el Petit Paris, recaudar fondos para las arcas de SciencesPo, mientras que su marido, Jean-Pierre Jouyet, un poderoso director de tesorería que se convirtió en el muy poderoso director de la Inspection des Finances, entonces el todopoderoso secretario general del Elíseo, movilizó sus redes para apoyar a Emmanuel Macron, a veces en el límite de la legalidad.

El Sr. Jouyet se entrevistó con el Sr. Macron tras su partida de la ANE, que le asignó el mismo "cuerpo" original que el Sr. Jouyet, un cuerpo que este último también estaría a cargo el año

14 Si el Sr. Chaker es el *punto de contacto desde abajo*, el Sr. Kohler, Secretario General del Elíseo, será el punto de *contacto desde* arriba. Elegido por Macron con el consentimiento de Jean-Pierre Jouyet como Jefe de Gabinete a su llegada a Bercy, el hombre que fue adjunto al segundo en el Departamento del Tesoro antes de convertirse en Jefe de Gabinete de Pierre Moscovici -donde dirigirá la aplicación del CICE decidido por el Sr. Macron- fue nombrado Secretario General del Elíseo en 2017, donde se convertirá en el alma maldita del Sr. Macron.

siguiente. Intrigado por un joven que ya contaba con el apoyo de seres más poderosos que él y que mostraba una ambición desvergonzada, el Sr. Jouyet decidió ofrecerle el interinato de la todopoderosa Inspección de Finanzas, mientras que él mismo, que hasta entonces había afirmado ser socialista, y el mejor amigo de François Hollande,[15] fue nombrado Secretario de Estado de Asuntos Europeos bajo la dirección de Nicolas Sarkozy. Puede que se haya dicho, pero si a Emmanuel Macron se le ofreció la entrada en el cargo del entonces Primer Ministro François Fillon durante este período, fue a través de la misma persona -Jean-Pierre Jouyet- que regresaría al Elíseo bajo François Hollande.[16] Así son las cosas en la pequeña París, sin tener en cuenta las "distinciones partidistas" que la gente trataría de poner en práctica, un principio democrático que se convierte en poco importante cuando se trata de ayudarse mutuamente y de avanzar entre amigos. Estamos empezando a entender dónde nació "al mismo tiempo" de Macron. El truco que se utilizó para reunir a toda una población fue sólo el pretexto de una fusión de élites hasta entonces fragmentadas, una condensación de intereses al servicio de una endogamia galopante en la que los periodistas más ingenuos -o los más comprometidos y cómodamente instalados en un sistema que no querían cambiar- presentaban un signo de progresismo y modernidad.

Debemos medir la escala de la revolución propuesta por el Sr. Macron, en un momento en que el sistema se derrumba: garantizar, contra la inferioridad, una permanencia de privilegios y posiciones, donde las élites habían librado hasta entonces guerras regulares, esclavizándose a una u otra cada cinco a siete años, secándose y condenándose a cada alternancia, reduciéndose a períodos de escasez, forzándose a

15 Quien le había dado su lugar en la inspección financiera para que pudiera entonces darle la escalera corta y que la encontrara poco después.

16 El caso es aún más significativo si añadimos el nombre de Antoine Gosset-Grainville, que se convirtió en abogado y dio la bienvenida al Sr. Macron cuando dejó el Ministerio de Economía. Lejos de querer crear una "startup en educación", se encontró dispuesto a emprender una carrera rentable como asesor de grandes multinacionales para ayudarlas a ganar sus disputas contra el Estado, obtener mandatos de privatización, etc. Es este ser quien propondrá formalmente el nombramiento del Sr. Macron en Matignon, que el Sr. Macron le deberá proponiéndole la gestión de la Caisse des dépôts. El Sr. Gosset Grainville se negará a hacerlo para mantener los emolumentos literalmente capturados a expensas del Estado.

contorsiones peligrosas si querían embarcarse en el nuevo poder después de haber servido al anterior. Entendamos ahora la densidad de los elogios que Emmanuel Macron recibió de esta clase asombrada, en un proceso inaugurado por el Sr. Sarkozy, que sabía lo que tenía que compensar para ser aceptado por las élites que lo despreciaban.

Pero nos apresuramos, y mientras hablamos, el Sr. Jouyet se contenta con presentar al Sr. Macron a su familia y a su esposa - y por lo tanto a una de las dinastías financiero-republicanas más grandes del siglo - y a la intelligentsia de SciencesPo, incluyendo al Sr. Descoings es el Director, SciencesPo donde se le ofrece al Sr. Macron, como cualquier enarque que sale en los grandes cuerpos, enseñar un curso vago que escogerá de cultura general para poner pie, antes de que se le ofrezca la dirección del módulo para completar sus salarios y empezar a colocar sus peones allí. El Sr. Jouyet, por lo tanto, sosteniendo una ideología liberal que redundaba en beneficio de su familia adoptiva, fue el primero en iniciar la estrategia de aplastar los procesos democráticos, que bajo Sarkozyy tomó la terminología de "apertura", y bajo Macron, "al mismo tiempo", y que el Sr. Jouyet Holanda no pudo contenerse, lo que, además de la presentación de su esposa en las cenas de la ciudad, dio rápidamente al joven intruso la oportunidad de colocar y distribuir las cuerdas de sus compañeros en el IGF, violando la costumbre -sólo el mayor, que Macron no tenía, tenía normalmente derecho a este privilegio- antes de que lo nombraran a Bercy después de haberlo introducido en el Elíseo a través de Jacques Attali.

Jacques Attali, para quien Emmanuel Macron había sido nombrado relator de la misión del mismo nombre por la gracia del mismo señor. Jouyet, para ser presentado a la élite económica y financiera del país secundario -es decir, el que está en la segunda fila, y que depende o se somete con gran regularidad a las fortunas que hemos mencionado- y para, casado a partir de esta agenda, ser reclutado en Rothschild, para hacer una fortuna allí movilizando los contactos que la comisión Attali acababa de asignarle, preparar sin ansiedad la

misma inducción política que el señor. Jouyet se había anticipado sin saberlo y lo autorizaría poco después, mientras el Sr. Hermand financiaba su vida privada.

El Sr. Jouyet, cuya esposa, Brigitte, además de su excelente talento como casamentera y heredera, trabaja en SciencesPo a pocos pasos de una tal Edith Chabre, reclutada y nombrada directora de la facultad de derecho por Richard Descoings, y de la cual es probablemente por casualidad -también allí- que es la esposa de Edouard Philippe, diputado y futuro sucesor del alcalde de Le Havre, cuya ciudad, sin que sepamos si el Sr. Jouyet, es el que está casado con ella. Philippe estaba haciendo un favor a Richard Descoings y a su esposa Nadia Marik, que había reclutado a su esposa o al revés o si todo esto era una coincidencia, financiaría la creación y operación de una sucursal de SciencesPo[17] en su ciudad y más tarde inauguraría una estela en homenaje a Richard Descoings donde me invitarían en presencia de Nadia Marik y probablemente - mi memoria está fallando, de Ludovic Chaker - Nadia Marik, ahora viuda del hombre que había estado en la ciudad, el amante de Guillaume Pepy, jefe de la SNCF y un segundo relevo oligárquico y de seguros a la izquierda, que se convirtió en Richard Descoings, muy cercano a Jean-Pierre Jouyet, *por* el amor de su vida, y por la misma razón un inonizador en el gran mundo de Laurent Bigorgne, impulsó al Presidente del Instituto Montaigne después de ser considerado como el sucesor de Richard Descoings - Laurent Bigorgne cuya esposa archivaría los primeros estatutos de En Marche en la Prefectura, *En Marche*, domiciliado con ellos, incluyendo a Ludovic Chaker, como hemos visto, sería el primer Secretario General, Laurent Bigorgne, a cargo de unirse al CAC40 en Macronia y poner al Sr. Macron l'Institut Montaigne, un instituto teóricamente neutral que inunda el espacio público con análisis neoliberales que hacen negocios con oligarcas, financiándolo, así como vicepresidente de la asociación *Teach For France* creada por la hermana de Alain Weil y recuperada por Nadia Marik, en la

17 La urbanización sencilla de los locales costó 11 millones de euros, financiados por la región con 6 millones de euros, la comunidad urbana con 3,5 millones de euros y el ayuntamiento con 1,5 millones de euros.

junta directiva de la que Maurice Levy, CEO de Publicis, Emmanuelle Wargon, era miembro, entonces director de lobbying en Danone y Patricia Barbizet, CEO de Artemis - la compañía holding de François-Henri Pinault, empezamos a entender por qué *Le Point* habría sido tan reticente a publicarnos, aunque nos abstendremos en este momento de detallar cuánto era, sin que la familia Pinault lo entendiera del todo, el relevo de poder en estas aguas, lo que explicaría su desalojo; Laurent Bigorgne, un hombre de derecha entronizado por Richard Descoings en el Gotha, ex sucesor de Richard Descoings hasta su muerte, obligó al nombramiento de Frédéric Mion -cerca de Richard Descoings y padrino de los hijos de Edouard Philippe y Edith Chabre- a esconder el polvo, habiendo traído a *Teach for France a* Maurice Levy, Director General de Publicidad y presentado como asesor de Emmanuel Macron durante su período ministerial[18]; Patricia Barbizet, la mujer más poderosa de Francia y amiga íntima de Brigitte Taitinger-Jouyet, y por lo tanto Emmanuelle Wargon, desde entonces nombrada Secretaria de Estado de Edouard Philippe después de sus influyentes funciones en Danone, como esta última había hecho en Areva, después de que Nadia Marik la presentara a Edith Chabre y Edouard Philippe a Edouard Chabre.

Edouard Philippe, por lo tanto, desconocido para el batallón, no teniendo ningún hecho de gloria que atribuirse a sí mismo desde su éxito en la competición de la ENA, cerca de estas redes al Jouyet, cuya esposa fue reclutada para hacer un favor a su marido o para hacer un favor a sus reclutadores, presentado a Emmanuel Macron por Jean-Pierre Jouyet *a través de* sus respectivas esposas, se convirtió en Primer Ministro como resultado de ello cuando también era desconocido para el público en general el día anterior, pero cuyos talentos serán elogiados durante meses, por sus seguidores más que por conspiración, para justificar *a posteriori* lo que nadie entendió -

18 https://www.challenges.fr/challenges-soir/comment-macron-a-tres-habilement-sature-l-espace-mediatique_414866

los periodistas no pueden soportar exponer su ignorancia, y prefieren, en duda, glorificar a sus súbditos para asegurarse de que no serán culpados-, mientras que Jean-Pierre Jouyet fue nombrado como una de las embajadas más prestigiosas de Francia en Londres, para darle las gracias y despedirlo. Y para colmo, para conectar a toda esta bella gente, SciencesPo por lo tanto, solía financiar e implementar un sistema de nepotismo que no tiene nada que envidiar a las oligarquías financieras que se pondrían al servicio de Mr. Macron para permitirle servir a este último, pero también a su crecimiento, *Teach For France* por lo tanto, una guardería que emplea a Catherine Grenier-Weil, hermana de Alain Weil, jefe de BFM TV y RMC, affidé à Patrick Drahi et *devenu* proche -là encore d'un certain Emmanuel Macron ; *Teach For France*, que presentará a un tal Jean-Michel Blanquer, antiguo servidor de Sarkozy, a Macronia, a quien Edouard Philippe nombraría Ministro de Educación después de que Descoings pensara en nombrarlo Jefe de Estado Mayor cuando se le propusiera como Ministro.

¿Había oído hablar de alguno de estos nombres antes, pero son los pilares de los cambios oligárquicos de nuestro país? ¿Le sorprendieron sus sucesivos nombramientos en el gobierno y en otros lugares? Eso empieza a tener sentido.
Y nos hacemos la pregunta que molesta, que debería molestar a cualquiera de los lectores de estos "medios de comunicación dominantes" que afirman estar exponiendo la verdad: Edouard Philippe fue, por lo tanto, realmente presentado al Sr. Macron en el medio, como afortunadamente se nos ha dicho y relatado, y ha sido impulsado por sus méritos y el peso político que inventamos de la noche a la mañana, o más bien por sus habilidades interpersonales y su capacidad de servir y dejarse servir, su participación en esta pobre y podrida endogamia durante décadas -lo que permite, a través de los sencillos avances permitidos por el sistema republicano, hacer que aumenten de peso por la inercia-, como lo hizo él, cuando pasó a Areva cuando ya era Consejero de Estado para poner sus redes de cargos electos al servicio de la empresa, cuando ésta se vio inmersa en un escándalo de corrupción y retrocomisiones de

Uramin que fue absolutamente sofocado para salvar al soldado Lauvergeon, escándalo que hizo desaparecer de las arcas del Estado cerca de 3.000 puestos de trabajo y 1.800 millones de euros en destinos desconocidos, y que aún no ha llevado, diez años después, a nadie a estar en prisión? Vamos a reírnos.

En estos espacios donde la gente navega de izquierda a derecha por el centro, indiferente a los votos y satisfecha sólo con una apariencia de apoyo a las divisiones que atraviesan la sociedad para dirigirla mejor, no nos reímos cuando hablamos de democracia. Y sin embargo, cuántos podríamos. Para ello, tendríamos que ser conscientes de que, además de saquear para nosotros mismos, estas personas están saqueando para terceros, lo que probablemente no sea el caso. Estos seres desconsiderados habrían sido conscientes de que sólo eran los soldados correctos de interés, y entonces estas fieles tropas de un poder que otros habían impulsado y financiado podrían haber reaccionado. Todo este sistema se basa en la creencia de que el orden económico que estamos defendiendo, y que sabemos que es injusto y destructivo para la sociedad, sería lo suficientemente justo como para permitir estos compromisos y sentirse cómodo en el saqueo así constituido. Macron intervino en estos lugares como el defensor ideal de este modelo, epítome de la reivindicación de su neutralidad, lo que explica la maquinaria que se puso en marcha para fomentar el apoyo del Estado y los miles de relés invisibles que lo sostendrían sin decir una palabra lo hicieron con buena voluntad: en todo caso, se trataba de explotarlo para posicionarse y prolongar estos juegos que amenazaban con derrumbarse.

*

En estos ámbitos en los que todos pertenecemos a los mismos *órganos* -la propia expresión dice mucho-, los salarios, proporcionados directamente por el Estado o por el saqueo del Estado cuando éste ya no puede hacerlo, es decir, *a través de* pantuflas, son cómodos y constantes, lo que permite proteger en caso de fracaso en las elecciones, que asciende a seis o siete

cifras, y que se completa con los asuntos del cónyuge cuando el otro tiene que esperar y estancarse, los viajes de ida y vuelta entre la garantía pública y la privada, en contra de unos pequeños compromisos, asegurando en todo momento un confort desprovisto de contenido y compromiso, la protección de una posición privilegiada. No importa que este sistema haya acabado desgastando a la autoridad pública hasta el punto de vaciarla. Que el período baladurino, que fue el más violento en este sentido, y que sólo Macron decidió cantar, agotaría ambos recursos y cada vez menos altos funcionarios lograrían establecerse allí. Jean-Pierre Jouyet, maestro de todos estos compromisos, mantuvo el edificio hasta que se lo ofreció al Sr. Macron.

Esta confianza no es política ni ideológica. Ni siquiera es maquiavélico: acostumbrado al secreto de los recovecos, se sabe que la traición de uno expondría el compromiso del otro, y por rebote, causaría una caída completa que estos seres, que sólo existen a través de estos compromisos, no serían y no habrían hecho nada con sus vidas, no tolerarían. ¿Cómo podemos pensar en estas circunstancias de principios democráticos e incluso de política, cuando el Estado aparece sobre todo como una simple herramienta para reproducir los mismos, los legados y las posiciones, estabilizando la nación y permitiendo su explotación, lo que explica la atroz impresión de haber sido arrastrados por el agua de que todo el mundo simplemente nos está devolviendo? En los lugares donde las personas se miran, cooptándose y formándose mutuamente a lo largo de los años para asegurar la preservación de un monopolio sobre el bien común que nos impedimos pensar, el Sr. Macron ha aparecido como un ideal. Y, para servir tanto como para servirse a sí mismo, para extender este sistema mientras daba credibilidad al aparato que estaba a punto de saquear, se encontró a sí mismo nombrando a un primer ministro debido a estas relaciones endogámicas podridas.

*

¿Adónde nos lleva todo esto? A Ludovic Chaker que, después de haber sido nombrado en SciencesPo para supervisar el desarrollo delcampus asiático de Le Havre el mismo año en que el Sr. Philippe se convirtió en alcalde de la ciudad, fue el primer secretario general del partido del Sr. Philippe. Macron, en la casa del antiguo sucesor de Richard Descoings, un tal Laurent Bigorgne, fue acusado por el nuevo presidente de crear su "guardia pretoriana" después de haber sido reclutado por el Sr. Descoings y de haber construido un puente entre sus redes y las del Sr. Bigorgne, incluido el Sr. Philippe, y las del Sr. Emelien. Ludovic Chaker, entonces, el *alter ego* de Alexandre Benalla, llegó al más alto nivel del estado para proteger la privacidad de todas estas personas y destruir a aquellos que las amenazaban, la intimidad elevada por la precedencia burguesa como un valor sagrado en la medida en que no puede servir al poder de una manera u otra, amenazando a quien lo comprometería, alimentando el poder y a su vez alimentando a la prensa para que cubra todas estas redes y sus compromisos. Ludovic Chaker, por lo tanto, al papel oscuro nos llevó allí, punto de encuentro retórico de todo esto *a través de* Ismaël Emelien, el muy discreto "consejero especial" de Macron, después de haber oficiado en Havas donde se encontraría con su esposa, que seguía trabajando allí mientras se le atribuía a su antiguo empleador, violando la ley, un contrato de más de 300.000 euros sin licitación por parte del Ministerio de Economía, *nuestro* Ministerio de Economía, para lanzar la campaña no oficial de Macron en *Las Vegas, como un* evento multi-viaje cuyo único objetivo era dejar huella en la prensa y dar a conocer al Presidente. Esta operación se construyó *ex nihilo* gracias a un subterfugio del que *Business France*, organismo estatal que permitió todos estos excesos, violó deliberadamente la ley sobre su entonces líder, una tal.... Muriel Penicaud.[19]

Ismaël Emelien, que todavía no ha sido informado, se encuentra con Emmanuel Macron durante un viaje a América Latina organizado por la Fundación Jean-Jaurès, una fundación

19 Muriel Penicaud, que será recordada por la forma en que sería recompensada al ser nombrada, contra toda evidencia, Ministra de Trabajo de Emmanuel Macron.

financiada sin razón por las autoridades públicas, para acompañar a Laurent Fabius, a quien el Sr. Macron se ofreció primero, antes de dudar con Fillon y luego ofrecerse al Sr. Holland por recomendación del Sr. Jouyet. La Fundación Jean-Jaurès, dirigida por Gilles Finchelstein, director de estudios de Havas, propiedad de Vincent Bolloré, la agencia que recibió los contratos que su antiguo empleado Ismaël Emelien le concedería en nombre del Estado una vez que fuera nombrado asesor del Sr. Macron en el Elíseo, donde el Sr. Emelien trabajaba paralelamente en La Habana -al fin y al cabo, una mezcla de géneros no excluye a otro- y que se pondría a disposición del Sr. Macron.

*

Todo esto es tan embarazoso en un sistema de este tipo que la cuestión de la legitimidad del reclutamiento se vuelve secundaria, ya que podemos ver hasta qué punto está condicionada por redes de lealtad y contra lealtad que eliminan toda autonomía de los individuos. Si rastreamos estas redes, también podríamos rastrear las de los editores y editores de periódicos que responden a una lógica similar. Edith Chabre fue a una oscura escuela de derecho privada antes de graduarse de SciencesPo Lille, y ahora es la directora de la todopoderosa escuela de derecho SciencesPo dos años después de que la alcaldía para la que trabaja su marido decidiera conceder a SciencesPo una ayuda significativa para construir su campus. Nadia Marik estaba en el tribunal administrativo, y ahora es subdirectora de SciencesPo después de haber sido reclutada por su futura esposa, que la había examinado oralmente de la ENA, antes de hacerse cargo de *Teach For France* con la ayuda del gotha parisino para hacer de ella con Laurent Bigorgne el punto de encuentro de todo lo que Macronia defenderá mañana. Ludovic Chaker tenía un pasado turbio y, al igual que Alexander Benalla, fue impulsado a los cenáculos responsables de supervisar e instruir a los servicios secretos de estado. Catherine Grenier-Weil tuvo una carrera oscura como asistente

de investigación antes de hacerse cargo de *Teach para Francia*, y en cuanto a Emmanuelle Wargon, sería absurdo pensar que su presencia en el gobierno tuviera algo que ver con su estrecha amistad con Nadia Marik y la pareja de Philippe, Laurent Bigorgne o Brigitte Taittinger, aunque su nombramiento causó cierta sorpresa ya que la presencia de otro cabildero sin antecedentes políticos en el corazón del estado comenzó a preocuparse. Y nos atenemos a las redes horizontales, porque cuando la nuera de Jean-Pierre Jouyet es nombrada subdirectora del Quai Branly a los 25 años, hace tan poco ruido como cuando el hijo de Le Drian, un ministro socialista que se convirtió en macroniano por medio del cual todavía tendremos que exponer un día, es nombrado para uno de los cargos más importantes de la Caisse des Dépôts a menos de 30 años. Aquí, yernos y tíos, sobrinos y abuelos han estado pasando el testigo durante varias generaciones: el talento se transmite por transmutación. Los reclutamientos, los amores y las alianzas se hacen según los criterios de la fortuna y del poder, haciéndolos y deshaciéndolos bajo la mirada benévola de las grandes fortunas que los financian.

*

Todo esto, estos pequeños juegos de pueblo a pueblo y de ciudad habrán sido dibujados para nosotros, disfrazados, enmascarados por una prensa hecha cómplice para hacernos creer en una fábula popular en la que las cuestiones democráticas, las cuestiones de programa y de compromiso y, finalmente, la elección de la gente finalmente tuvieron prioridad de alguna manera. En un sistema que de hecho fue concebido por el triunvirato Arnault-Niel-Lagardère, responsable de la propulsión de valientes soldados seleccionados por Emmanuel Macron, entre los que se encuentra el Sr. Philippe sería el más dócil y recomendado, gracias en particular a una introducción a través de Taittinger y Jouyet, una perfecta combinación de la aristocracia del Estado y la burguesía del país que busca en los jóvenes intrigantes la savia que permite su reproducción, el conjunto asegurando su invisibilidad, luego su confirmación en

forma de *elección,* con la atención benévola de una tal Mimi Marchand y de los esbirros antes mencionados, sin embargo, estamos luchando un poco para descubrir dónde tiende a infiltrarse la democracia. Ahora es más fácil entender por qué, después de una intervención catastrófica en la que se llevó a cabo este régimen, en la que el Sr. Macron anunció que *pediría a los* empresarios que pagaran una prima a sus empleados, los Sres. Niel, Drahi, Levy y Richard -que habían sido salvados por el Sr. Macron después de haber sido aconsejados muy atentamente por el Sr. Emelien- anunciaron de forma inmediata y un tanto lamentable su apoyo al Presidente proponiendo una prima excepcional destinada a enmascarar la naturaleza absurda de tal propuesta.

Mimi Marchand, a quien descubrimos que después de haber protegido y criado a todos estos seres ya que estaban en peligro - a través de la exposición pública - de ser denunciados, tiene desde el verano de 2018 para nuevos clientes - no hay contratos en este negocio, como nos recuerda el libro del que hablábamos, pero de las firmas que se pueden adivinar y de las palabras que se les escapan para evitar cualquier compromiso: dos nombres jóvenes, Gabriel Attal y Benjamin Griveaux, cuya historia nos disponemos a contar, esta vez en el tiempo. En estos espacios, no pierdes el tiempo.

Para completar el cuadro, habría sido necesario, por supuesto, introducirse en las redes de la burguesía de Amiens, la facilidad y la fuerza del padre de Emmanuel Macron, Jean-Michel Macron, profesor de medicina en el Hospital Universitario de Amiens, pero sobre todo de la familia Trogneux, cuyas alianzas, aún más que el poder financiero, fueron decisivas para acompañar los inicios de una potencia que, a través del apoyo de los barones locales y, en particular, de los señores Collomb y Le Drian, Patriat y Ferrand, habrá compensado un tiempo su falta de apoyo social tejiendo una red de solidaridad y redistribución de los prebendos bribones, que poseen los territorios secundarios, pero que, al no haber sido instituidos por este poder, se

romperían en la primera dificultad. Entonces se debería haber descrito cómo, basándose en todo esto -a través de Laurent Bigorgne y el clan Descoings, la revista *Esprit* y el think tank *Terra Nova, el* periódico *Le 1* financiado por el millonario Henry Hermand[20] para, como su director Eric Fottorino admitiría públicamente, apoyar a Mr. Macron -, la movilización de recursos intelectuales, políticos y financieros en torno al futuro Presidente se organizaría para "corroborar su poder" y hacer que las élites secundarias admitieran su cooptación, mientras que sus competidores se encontraban entre casos de corrupción y luchas fratricidas y aturdidas. Cada vez, los mil y un compromisos vergonzosos destinados a engañar al público a través de periodistas cada vez menos independientes, vistiendo este entrelazamiento de intereses destinado a propulsar una cáscara vacía en pocos meses sin exponerla nunca, a pesar de los compromisos obvios de estas subelites que se supone que nos deben proteger de ella. Habría que contar la historia de este simposio Terra Nova organizado en Lyon por Marc-Olivier Padis, que se convertiría en director de la venerable revista *Esprit*, que asumió tal encuentro que se sintió obligado a cancelar en el último momento la actuación de Macron, para la que, sin embargo, había sido organizada. Por último, se debe mostrar cómo todas estas redes secundarias responsables de la propaganda de este poder emergente en la incomprensión del público utilizaron los recursos del Estado para corromperlo, convirtiendo los gabinetes ministeriales en máquinas para recaudar fondos al servicio de una ambición, Ismaël Emelien utiliza los fondos del Estado no sólo para adjudicar contratos sin licitar por valor de varios cientos de miles de euros a su antiguo empleador, Havas, propiedad de cierto.... Bolloré, donde su concubina los gastaría en el Sr. Macron, sino también para movilizar a los seis asesores ministeriales encargados de la comunicación del Sr. Macron, cómodamente pagados por las autoridades públicas para organizar eventos con el Sr. Séjourné, invitando luego a los mismos invitados a eventos de

20 Quien, al financiar la vida privada de Emmanuel Macron, se aseguraría de que su potro nunca se comprometiera personalmente con uno de sus protectores y pudiera llegar con la apariencia de no corrupción al frente del estado.

recaudación de fondos - lo que permite obtener de 900 personas cerca de 7 millones de euros y así, respetando formalmente la legislación, impulsar al Sr. Macron. Hay que describir a estos Bruno Tertrais, encargados de desarrollar apresuradamente un programa para vender la operación al público en general, entrevistados tras la elección de *Le Monde* como expertos independientes en estos mismos temas para juzgar la acción del Sr. Macron....

Y finalmente, debemos mostrar cómo todo esto ha producido un candidato al servicio de unos pocos, incapaz de actuar autónomamente, ni de desarrollar un pensamiento, sino sólo de distribuir prebendas, y finalmente: venderse al mejor postor, detallando todos los compromisos que, desde la distribución del trabajo hasta las instrucciones judiciales y el otorgamiento de mandatos de negociación, han permitido que todo este sistema se mantuviera a precio de coste, mientras que los incrédulos se mantuvieran alejados de esta información, sufrieran y se vieran a sí mismos saqueados hasta que, agotados, finalmente, se rebelaran.

Y entonces, ¿cómo denunciarían ellos mismos la violencia y tratarían de aplastar moralmente a aquellos a los que habían explotado hasta el punto de quedarse sin aliento y ser devastados?

Pero eso sería repetir una batalla perdida por la democracia. El periodismo ha funcionado durante mucho tiempo como un equilibrio, llevando a la derecha lo que la izquierda rechazaba, y viviendo de este movimiento pendular que fomenta la pereza y la connivencia. Esto dio la impresión a los más ingenuos de que vivíamos en una democracia, a pesar de la ausencia de una prensa libre, la omnipresencia de un sistema de dependencias que no tenía que envidiar a los autócratas más honestos, excepto por su capacidad de alternar regularmente las relaciones políticas, que el Sr. Macron terminó devastando.

La cosa era simple: hasta entonces, en un juego que pronto se convertiría en una masacre, cada paso a la razón de Estado[21] permitía a los políticos formar sus redes de afiliaciones y recoger información valiosa que luego era cuidadosamente diseminada a los periodistas, siendo el *Pato Encadenado el* vehículo preferido. Mientras que cada alianza rota por la ambición frustrada traía al sistema mediático su parte de anécdotas que permitían a los periodistas liberarse puntualmente de sus derechos de paso y "trabajar" para finalmente servir a su país, Macron se quedó atónito al salir de un vacío que, unificando redes de connivencia previamente confinadas a diferentes partidos, paralizaría a nuestros soldados de infantería de la libertad, repentinamente forzados a empezar a trabajar. Pequeños soldados y grandes nombres del periodismo, investigadores raros que aún permanecían, estén o no al servicio de un gobierno, ya no lograron ni siquiera recoger las migajas que se les habían dado hasta entonces, y reconstituir una parte de un funcionamiento que todavía pretendía dejar un papel a la gente, pero lo descubrimos, perfectamente inexistente.

Devastada y vilipendiada, despreciada por sus compañeros cuando uno de sus raros herederos se atreve a afirmarse, la prensa independiente que vive de la relación directa con el lector, es decir, de sus ventas y, por lo tanto, de la necesidad de compromiso, esta prensa de opinión que se enfureció por la competencia y la necesidad de sobrevivir, ha dado paso durante demasiado tiempo a un sistema en el que el vasallaje y las subvenciones han dado lugar a su vez a la vanidad. Habiéndose convertido en la norma, produciendo aparatos de Christophe Barbier a Frantz Olivier Gisbert, de Le *Monde Magazine* a *Vanity Fair*, aparatos que sirven para adherirse a los valores más dominantes sin cuestionar nada, abrumadores y coherentes con nuestros tiempos, esta rotativa se ha agotado y se ha conformado a los dominantes.

21 Ya sea directamente a través de los distintos servicios policiales y de inteligencia, ya sea indirectamente a través de la prestación de un servicio a oligarcas influyentes que reembolsaban el dinero revelando tal o cual elemento sobre un competidor.

Si el "al mismo tiempo" de Emmanuel Macron no permitía la respiración democrática, era porque desactivaba el principio activo, completando la ilusión de un funcionamiento republicano que, de la alternancia a la alternancia, permitía dar un poco de aliento a las poblaciones finalmente informadas de los juegos que se desarrollaban a sus espaldas, y capaces de agobiarse.

*

No es de extrañar que todo esto tenga consecuencias terribles, cuando el Sr. Macron ha decidido condensar estas redes con el único propósito de alimentar a los que las establecieron. Y no se sorprenda de que la única alternativa a un poder cada vez más autoritario sea la posibilidad de su colapso.

Ahora queda por proyectarse, y como Macronia vacila y entra en su crepúsculo, para leer y descomponer en el tiempo uno de los hongos que emergen bajo los intereses de los poderosos, para no darle ninguna oportunidad de prosperar y reproducir el sistema establecido hasta ahora. El surgimiento de uno de estos esbirros de la oligarquía -igual en arrogancia, conformidad y ambición que su mayor- debe ser expuesto un tal Gabriel Attal, compañero en la ciudad de Stéphane Séjourné, consejero político de Emmanuel Macron, y ya muy introducido en todas estas redes, por el mismo funcionamiento que permitió la entronización de sus mayores. Un hombre de veintinueve años a quien todo el mundo se equivoca al subestimar, y cuya exposición en primera línea para luchar contra las demandas de un pueblo rebelde debería ser una señal y una preocupación para nosotros.

Un ser al que, si creyéramos en las apariencias formales de este sistema, estaríamos dispuestos a dar demasiada importancia y atención a lo que se merece, pero que sin embargo permite no sólo comprender estos sistemas que acabamos de revelar, sino

también perpetuarlos. Recordemos a este respecto un hecho relativo a quien se convirtió, con la misma gracia que el Sr. Macron en el momento de su elección, en el Ministro más joven de la Quinta República: mientras que su relación -aunque oficial, declarada a la Alta Autoridad para la Vida Pública y contratada por un PACS- con el asesor político de Emmanuel Macron fue expuesta por nosotros, y que por la misma razón corría el riesgo de que se revelaran los sistemas de solidaridad de toda una parte del poder necrótico del Sr. Macron. Macron, un desamparado intervino ante Gala para que se suprimieran dos artículos publicados sobre este tema. Estábamos entonces en octubre de 2018, en Francia, un mes después de la publicación de *Mimi.*

Y el ser que intervino, aún lo suficientemente poderoso como para hacer desaparecer la información, ese ser tenía un nombre.

Y ese nombre era Merchant.

Lo que estamos a punto de revelar es, por tanto, la fábula de un individuo que, nacido en el corazón de las redes descritas anteriormente, estaba a punto de convertirse en el relevo necesario tanto como era obvio y hueco, utilizando poderes podridos en el mismo momento en que se habían mostrado moribundos. Retrocediendo en el tiempo y proyectándonos ante la constitución del poder que actualmente nos abraza, esta excursión nos permitirá comprender cómo se forman estos destinos en cunas, qué dicen de nuestras sociedades, y cómo cualquier argumento relacionado con una habilidad o talento, una innateness que desde su más temprana edad habría justificado la propulsión estelar que se les concederá posteriormente, no puede ser invocada para explicar sus fundamentos.

II

15 Octubre de 2018. Gabriel Attal, de 29 años, es nombrado por el Presidente de la República, sin previo aviso, Secretario de Estado del Ministerio de Educación, encargado de la juventud. En BFMTV, Le *Monde*[22] y aún más en *Paris Match*, nos conmueve la deslumbrante carrera de este joven diputado de la región de Hauts-de-Seine con la tez bronceada y la apariencia de un yerno ideal. El público en general descubre el rostro del hombre que acaba de convertirse en el ministro más joven de la Quinta República. Si su nombre, que había estado circulando en la olla durante varios meses, sigue siendo muy desconocido en el país, en los salones y alcobas de Petit Paris, esta consagración, preparada hace mucho tiempo, sólo evoca un susurro de satisfacción. Una vez más, un producto puro del sistema acaba de ser suavizado, asombrando a todos aquellos que, con el tiempo, podrían haberse opuesto a él.



22 Cuyo retrato flagrante [illegible], escrito por Alexandre Lemarié, dice mucho sobre el colapso del periodismo político en nuestro país. https://www.lemonde.fr/gouvernement-philippe/article/2018/10/16/gabriel-attal-secretaire-d-etat-aupres-de-blanquer_5369998_5129180.html

El caso, llevado a cabo discretamente, dejó algunas huellas para aquellos que mostraran interés. En el verano de 2018, Bruno Jeudy, uno de los columnistas favoritos del poder mundano, reveló los gustos literarios y musicales del ilustre desconocido en nada menos que tres artículos sucesivos en *Paris Match*, entronizándolo en este pequeño grupo de políticos de élite a los que la revista y su propietario, Arnaud Lagardère, ofrecían reverencia para hacerlos conocer el país.[23]

El privilegio, exorbitante para un niño de su edad y procedencia, hizo rechinar algunos dientes en el partido gobernante, la *República, en marzo*, donde algunos comenzaron a observar con cautela al que regularmente se describe como "gomoso". Posando con pantalones cortos y camisa blanca, vidrio rosado al lado de sus pies descalzos, fijando con confianza la cámara a orillas del Sena, hay que decir que Gabriel Attal parece un poco demasiado consciente de su poder, demasiado confiado en un aura que nadie hasta entonces había podido adivinarle, mientras que muchos todavía luchan por comprender los resortes de un deslumbrante ascenso que los medios de comunicación atribuyen obstinadamente a un carisma pero difícil de adivinar. Mientras Attal abre su corazón y habla amablemente de su gusto por Orelsan, Fort Boyard o su casa en la muy chic Île-aux-moines - uno de esos "guetos para el gótico" donde, entre otras personalidades, Daniel Bilalian y Danielle Darrieux se encuentran con ricos financieros en busca de yodo y de sí mismos - los diputados se están cuestionando a sí mismos y están empezando a inquietarse. Gabriel Attal está encantado con esta inducción de *celebridades, que* anuncia un futuro brillante en medio del verano.

Unos meses antes, el joven intrigante hizo su primera aparición en la mañana del *France Inter*. Este raro privilegio, que le permite dirigirse a todo el país, sólo está disponible para los políticos más experimentados. Supuestamente para encarnar el ala izquierda de *La République En Marche*, como miembro del

23 https://www.parismatch.com/Actu/Politique/Gabriel-Attal-J-ai-monte-le-fan-club-d-Orelsan-a-l-Assemblee-1567267 ; https://www.parismatch.com/Actu/Politique/Gabriel-Attal-Le-jour-ou-je-rencontre-Ingrid-Betancourt-1569221 y https://www.parismatch.com/Actu/Politique/La-jeune-garde-macroniste-se-ressource-en-Bretagne-et-croise-Jospin-1568893

Partido Socialista, dinamitó con morgue y violencia a los bobos izquierdistas "de su generación que ocuparon las universidades para oponerse a Parcoursup y atacaron con violencia la huelga de los ferroviarios, exhumando para ello un período de extrema derecha, la "grèviculture" que extendería a Francia, denunciando su movilización y más en general la de un país incapaz de reformarse a sí mismo. Asombrando a sus interlocutores, el nuevo portavoz de *La République en Marche* se entronizó a los 28 años con el público en general sin ninguna ambigüedad, demostrando que no estaba allí para ser un extra. *Le Monde* puede haberla enroscado en la estela de la pluma de Laurent Telo y los oyentes mostraron su furia, Gabriel Attal volvió a poner una capa unas semanas más tarde. Tomando los elementos lingüísticos de la mayoría, defendió con aplomo la reforma del Parcoursup en el programa *On n'est pas couchés*,[24] reivindicando la autoría bajo la mirada benévola de Laurent Ruquier y estrangulado por sus invitados. Su primera intervención en la Asamblea Nacional, vacilante y con una sonrisa de satisfacción que nunca había dejado de intentar reprimir, volvió a la memoria de algunos que le recordaron que nunca había tenido que trabajar hasta que entró en la política. Attal, sin desmantelarse, descalificó a sus oponentes, se elevó, mostrándose capaz a una edad en la que se esperaba simpatía y modestia de esta mala fe que el Nuevo Mundo había prometido derrocar. A pesar de las virulentas reacciones, el nuevo armero del partido presidencial, como desatado de todo superego, coronado por esta nueva celebridad televisiva, no dudaría en pujar más alto en los meses siguientes, hasta convertirse en el heraldo de la mayoría en el caso Benalla, y luego en el poseedor de armas del gobierno cuando los chalecos amarillos harían temblar a Emmanuel Macron. Pero, ¿de dónde salió tal fontanería y asiento que nada pareció venir a nutrir el fondo?

*

Contar esta historia de este ascenso sin materia -el Sr. Attal, como veremos, nunca se ha distinguido sino por su capacidad de defender el orden existente- es contar la historia de una de estas producciones cooptadoras que han ahuecado nuestro país. Se trata de entender cómo llegamos a odiar un sistema que se

24 21 de abril de 2018, https://www.youtube.com/watch?v=j9gvvmwVPzd0

suponía que nos representaba, y que terminó defendiendo sólo sus propios intereses. El ser en cuestión es insignificante, como la mayoría de los ejecutivos de Macronia. Pero esta insignificancia es una cuestión de sustancia cuando coloniza el Estado y sus instituciones. A través del ascenso de este individuo, se expone y descubre la forma en que el sistema fabrica sus soldados.

*

Los crímenes siempre tienen su lugar, y el lugar donde nació nuestro sujeto no es insignificante. Situada en el sexto distrito de París, la École Alsacienne está dirigida por un amable hombre de derechas, Pierre de Panafieu. En la orilla izquierda de Franklin -donde enseñaba Brigitte Macron-, Sainte-Dominique y la escuela bilingüe, el *alsaciano* es un lugar de reproducción y propulsión de los herederos de la *intelectualidad* cultural *de* París, a la que se suman en el transcurso de las promociones algunas adicionales procedentes de los espacios políticos, económicos y diplomáticos de nuestro país. En virtud de un contrato con el Estado, la escuela tiene un control absoluto sobre los procesos de selección de sus estudiantes y profesores, y no está sujeta a ningún cupo geográfico o económico. De esta manera, podemos reproducirnos y socializar sin temor a la contaminación.

A diferencia de muchas instituciones, el objetivo que se asume es el de la "emancipación" de sus hijos. En París, la competencia, sin ser feroz, es importante entre estas instituciones responsables de capturar e impulsar los legados de las familias más bellas del país, y cada una busca encontrar su nicho. Mientras que las ciudades provinciales suelen estar equipadas con una o dos instituciones de referencia -La Providence en Amiens, Fermat en Toulouse, etc.-, la lucha es más intensa en una capital donde el número de legados que hay que conservar va en aumento.

Así, a pocos pasos de donde el Sr. Attal fue a la escuela, Stanislas reclamó una disciplina estricta alimentada por una tradición católica anticuada, mientras que Notre-Dame-de-Sion reclamó a los herederos más irrecuperables, cuidando de llevarlos a un puerto seguro, *cahincaha, en otras* palabras, un

grado mínimo que no avergonzara a la sociedad. Un poco más adelante, en el oeste de París, Saint Dominique lucha ferozmente con Saint-Louis de Gonzague y el bilingüe, pero también al otro lado de la frontera con el Charles-de-Gaulle High School de Londres, para recuperar las grandes líneas de la burguesía financiera y de la nobleza histórica, bajo la atenta mirada de Janson-de-Sailly, que lo logró, junto con otras escuelas secundarias públicas, entre ellas Saint-Louis, que destacó su excelencia científica, para hacer frente a estos lugares de reproducción social atrayendo a los más brillantes de los chicos del distrito XVI. En otros lugares, como el Lycée de la légion de l'honneur, completan un cuadro incompleto por necesidad.

El alsaciano, inserto en este ecosistema, tuvo que luchar para ocupar el lugar privilegiado que hoy ocupa. No se trata sólo de sobrevivir a la competencia de otras escuelas privadas, todas las cuales mantienen cuidadosamente su reputación, encerrando a sus estudiantes con un sentido narrativo y tradiciones anticuadas para encantar a los padres en busca de distinción. Pero también para resistir la radiación solar de Henri IV y Louis-Le-Grand, quienes, a pocas cuadras de la calle Notre-Dame-des-Champs donde se encuentra el Alsaciano, son insolentes con las escuelas de todo el país, apoyándose en regulaciones despectivas que son tan injustas como tranquilizadoras, atrayendo tanto a los mejores estudiantes como a los mejores maestros de la nación. Por último, están las escuelas secundarias menos impresionantes, pero que, desde Montaigne hasta Duruy, pasando por Lavoisier y Fénelon, saben cómo ofrecer a unos pasos de distancia una formación de calidad incomparable a la del resto del país, que el funcionamiento en embudo del sistema educativo nacional garantiza fácilmente, atrayendo a los profesores al final de sus carreras a estudiantes que dominan todos los códigos necesarios para el éxito de nuestro sistema escolar, comenzando por una afinidad natural por los programas escolares diseñados por sus compañeros y con su único propósito.

Sobrevivir y distinguirse en un entorno así es un reto. El alsaciano tuvo éxito en primer lugar debido a su extraordinaria

ubicación, en la confluencia de los distritos quinto, sexto y decimocuarto. En las cimas de Port-Royal, entre las calles de Assas y Notre-Dame des Champs, a pocos minutos a pie de la École normale supérieure, les Sorbonnes et Assas, situada en una de las calles más caras y tranquilas de Francia, la escuela ofrece a sus estudiantes un entorno seguro y de fácil acceso a través de varios medios de transporte, rodeada de tiendas, bibliotecas y varias instituciones, frente a un jardín en Luxemburgo donde es bueno descansar. Ofreciendo la posibilidad de hacer toda su escolaridad allí, desde el tercer año de preescolar hasta el último año de bachillerato, la escuela se hunde ciertamente por la ausencia de *preparación, por el* nombre de estas clases postbachillerato reservadas *de facto* para los más ricos de la República, alimentadas por medio de la duplicación de las de las universidades y garantizando a los herederos de la burguesía, si no el acceso a la escuela, todavía sobrefinanciada, al menos la posibilidad de extender sus estudios por dos años en un entorno ajeno al mundo, a fin de dotarse de los códigos necesarios para su plena integración en la sociedad.

Esta es una falta que degrada un poco la reputación de una institución que también tiene todos los activos para dominar estos mundos. En estos lugares donde la mayoría de las veces nunca salimos de los hermosos barrios, no es de extrañar que este o aquel estudiante diga, en las afueras de la escuela secundaria, que nunca ha conocido "los suburbios". Aunque no es *primus inter pares, la* escuela garantiza a sus alumnos el 100% de éxito en el bachillerato general, así como una gran mayoría de menciones. Sabiendo que no podía competir con los establecimientos de Montagne Sainte-Geneviève, prefirió hacer gárgaras con una reputación humanista y liberal que perpetuó cultivando un yo sofocante que encontró su apogeo a principios de 2010, con el suicidio por defenestración desde el sexto piso de la escuela, de uno de sus alumnos. Como todas las escuelas "contratadas", financia a sus profesores a través de los impuestos y se contenta con recaudar unos modestos diezmos de los padres de los alumnos, de casi 2.700 euros al año, para organizar la convivencia.

*

La selección en la entrada es estricta, y las genealogías y los patrocinios son tan importantes como los resultados académicos. A partir del sexto grado se requiere un examen y un estudio del expediente para contener las promociones de unos doscientos alumnos. Perfectamente asumido, la cooptación es lo más importante, asignando prioridad a quien ya ha asistido a la escuela. Como las exclusiones y repeticiones son raras, se reemplazan rápidamente.

A partir del sexto grado, se organiza un viaje para reunir a todas las clases y crear un sentido de identidad que pronto se saturará. En primer lugar, Alsacia, por supuesto, es un homenaje a los fundadores protestantes cuya cultura es alabada de esta manera. Pero el mito adquiere toda su dimensión en el quinto grado, con el *Viaje a Roma* y sus zapatillas rojas, que luego se amplían con las competiciones deportivas de"desafío", en el cuarto grado, Florencia en el segundo grado y, finalmente, un viaje autoorganizado en el primer grado. En ausencia de una exigencia educativa demasiado elevada, se hace todo lo posible para promover lo antes posible un sentido de pertenencia que permita forjar lazos de solidaridad indestructibles y exigibles a lo largo de toda la vida. Se hace todo lo posible para que en estos lugares no se puedan realizar malos encuentros y para que todos sepan cómo sentirse en deuda y respetuosos con quienes se les ha impuesto desde muy pequeños. Sobre todo, se hace todo lo posible para garantizar que nadie pueda crear tensiones debido a su afiliación social y que, por lo tanto, pueda tener lugar cualquier cuestionamiento del orden existente. Los más grandes herederos de Francia frecuentan algunos *baches* raros en el undécimo distrito, cuya diferencia de clase se siente claramente, pero que nos negamos a estigmatizar.

Como tal, la escuela, junto con otras, juega un papel fundamental en la endogamia de nuestras élites y la seguridad de que sus privilegios nunca serán cuestionados. Las diferencias de fortuna y de estatus no impiden, por supuesto, la multiplicación de castas con diferentes estatus dentro de este microcosmos. Pero aquí también se trata de acostumbrarse a la distinción y a la naturalidad, para favorecer el aprendizaje de la obediencia y de la dominación, que luego continuará.

Mientras que el promedio de clases es de seis, los que han estado en la escuela desde el tercer grado de preescolar se benefician de una protección y una ventaja comparativa innegable, formando una verdadera solidaridad de cuerpos que se extiende mucho más allá de los diferentes estatus que la infancia y la adolescencia saben cómo crear. El acceso a los distintos grupos que se han ido formando a lo largo de los años está regulado por una miríada de criterios que combinan los recursos económicos y la capacidad de reproducir los códigos y cánones estéticos de la época. La cantina, donde se encuentran todas las mezclas, fue rápidamente reemplazada por los diversos restaurantes de los alrededores, en este costoso barrio latino donde las distinciones se fueron estableciendo poco a poco. En el corazón de la reproducción de las élites, no jugamos con los procesos de integración que más tarde llevarán a los estudiantes que han perdido las competencias de las grandes escuelas a encontrar compañía en los provinciales que se han *integrado*, a la espera de que su retraso sea atrapado por los matrimonios o procedimientos de puente creados inicialmente para los más desfavorecidos y ahora colonizados por los mismos herederos, después de una gira de Assas, una facultad extranjera o una escuela de cine.

Aquellos que han completado toda su escolaridad en este pequeño remanso de paz donde la diversidad social es inexistente y la relación con el mundo virtualizado tiene, desde temprana edad, una inmensa ventaja comparativa sobre el resto de la población. Y esta ventaja, que carece de sustancia y consiste en el dominio de los códigos, redes y hábitos sociales que rigen el yo parisino, no dudan en movilizarlo. Príncipes de una escuela donde las jerarquías están constituidas por la antigüedad, primando sobre las nuevas cohortes que llegan al sexto grado, y sobre todos aquellos que, aislados, tendrán que avanzar paso a paso por una tarea intermedia, a la entrada del bachillerato o en una clase de transición, los recién llegados tienen una ventaja adicional, ocupando en su entorno social y desde la primera infancia una de estas posiciones privilegiadas que, a través de los viejos lazos y de la acumulación de información sobre sus pares, garantizará su integración en el gotha.

Habremos adivinado a qué categoría pertenecía el Sr. Attal.

*

Si la escuela republicana continúa, de manera noble y valiente pero aún menos creíble, planteando la objetividad de sus criterios de evaluación para reivindicar la igualdad de sus participantes, la realidad social sigue siendo modesta, más matizada. Muy rápidamente, como en todas partes, se distribuye y comparte el capital social, económico y simbólico que se supone que cada uno debe aportar. Desde la oratoria hasta el conocimiento más fino, desde las grandes propiedades hasta las diversas redes, el patio de recreo se transforma rápidamente en un enorme espacio comercial donde lo inconsciente y lo no dicho reinan en todas partes, y la apariencia de normalidad con él. Este es el milagro de los dispositivos reproductivos: enmascarar su excepcionalidad y hacer creer a sus participantes que la juventud ayuda a su ingenuidad, que no se encuentran en ninguna forma favorecida.

En la única clase de 2007, de la que vendrá Gabriel Attal, se encuentran la nieta de Valérie Giscard d'Estaing y la hija del CEO del Club Med, la del CEO de Archos, también hermana del futuro jefe de Uber France, uno de los herederos de Seydoux, los hermanos de los productores cinematográficos Godot, los lejanos herederos de cierto general de Hauteclocque, los grandes linajes de los de Gallard y Lastours, la hija del propietario de la prensa Bernard Zekri y la del fundador de A.P.C Jean Touitou, nieto del "jefe de los bancos", Michel Pébereau, hija del Presidente de la Universidad Americana de París Gerardo Della Paolera, etc. Los principales ejecutivos de las empresas CAC40, los abogados y otros altos funcionarios de la UNESCO, el hijo del director de Henri IV y una pequeña minoría de descendientes de los llamados artistas, profesores y clases intelectuales, completaron un entorno que se enriqueció naturalmente con los ascensos que se produjeron en su entorno: Olivennes, Bussereau, Bretón y otros nombres patronímicos de ministros omnipotentes y hombres y mujeres son, como todos ellos y con la posible excepción de Huppert y

Scott-Thomas, también presentes, nombres a los que, en la banalidad del yo interior, ya nadie presta atención.

Es necesario concebir lo que hace la ilusión meritocrática para enmascarar esta extraordinaria concentración de riqueza y privilegio que deja a las clases de otras escuelas secundarias igualmente despobladas, promoviendo procesos de habituación al poder, pero que supuestamente no producen ningún efecto en el futuro del destino. A pocos kilómetros de distancia, una escuela teóricamente equipada con los mismos recursos apenas alcanzará el cincuenta por ciento del éxito en el bachillerato general por grupo de edad, pero habrá que hacer creer a profesores y estudiantes que esta diferencia se debe a una diferencia de capacidad. Debemos medir cuán ciegos nos hemos encontrado para creer que habría en esta inmensa violencia natural, y no alguna expresión de un sistema oligárquico obsesionado con la reproducción de la misma y preocupado por que surja alguna forma de extrañeza.
La extrema concentración de capital social, económico y cultural en estos lugares crea un ambiente de voces tácitas, donde cualquier consideración explícita de los orígenes se equipara con una observación sobre la orientación sexual o la afiliación religiosa, y por lo tanto se censura estrictamente. Al igual que el antisemitismo, la homofobia o la expresión de cualquier racismo, la demostración de una distinción de clases demasiado visible es inmediatamente derrotada, en nombre de una "convivencia" destinada a alimentar su propio mito y a crear una burbuja que lo aísle del resto de la población.

Como hemos adivinado, las líneas de demarcación son aún más violentas en su naturaleza subyacente, y es fácil excluir a quienes carecen de suficiente capital económico o cultural, mientras que los colores de las pieles, los orígenes sociales y religiosos y los cursos de la vida se muestran en una singular uniformidad. Sólo aquí y allá, en algunas promociones, podemos encontrar al hijo adoptivo de un gran jefe del CAC40 que se apartaría de la regla, haciendo virtuales todos los debates de identidad que se desarrollan en el resto del país, tanto el resto de su entorno queda protegido. El jarrón cerrado refuerza la creciente homogeneidad de los barrios circundantes, con el interior de la escuela cada vez más adherido al de una sociedad en proceso de balcanización. Al mismo tiempo, se multiplican

las expresiones de violencia reintroducida, ya sean suicidios o actos de autodestrucción, una contrapartida natural a la exigencia de apariencias inmaculadas, silenciando cualquier visibilidad de una diferencia demasiado marcada.

*

Esto lo habremos entendido, Sr. Attal, que todavía se llama Gabriel en estos lugares, viene de estos mundos, y en particular de la nebulosa que, desde el jardín de infantes, ha sido educada allí, y que, dentro de este mundo, se encuentra entre las más ricas. La acumulación de capital social, económico y simbólico que estos años de formación le ofrecerán constituirá el combustible para un ascenso expreso que le permitirá ser rápidamente cooptado por las élites políticas en busca de soldados de infantería, sin tener que producir o demostrar nunca nada, por simple efecto reproductivo. En una sociedad ultra jerárquica, donde las élites tienen un monopolio simbólico basado en el control de la apariencia y la visibilidad, el Sr. Attal se integrará naturalmente mostrando su capacidad para jugar con los códigos, para *aparecer bien* e imitar los comportamientos burgueses que en el resto de la sociedad han sido integrados inconscientemente como los más elevados.

Cruzando la violencia producida por estos entornos sin colapsar nunca, contando con todos los recursos que la élite puede ofrecer por sí misma, Attal contará para ello con los recursos movilizados en este entorno ideal que le permitirá, muy joven, enfrentarse a aquellos que, con varias décadas de edad, a veces la mayor, tienen un camino que no puede igualar.

*

Debemos medir la seguridad, la certeza de ser únicos y particulares que el éxito ofrece en un sistema cegado por su violencia e injusticia, habiéndolo puesto tan bajo el fango que alimenta a una de las sociedades más rígidas y rígidas sin que nadie lo piense, más que intuitivamente, para desafiarlo. La capacidad de estos lugares de conformación para hacerte creer en tu propia calidad si te adhieres a sus dogmas es tal que se hace difícil, cuando nunca te enfrentas a otros entornos -y todo está organizado para ello- no creer en estas fábulas, y no

considerar como tuyos los éxitos de un sistema que sólo te ha llevado a ti.

La ideología republicana está demostrando ser perjudicial a este respecto, llevando a la gente a creer, a través de la supuesta objetivadora universalidad del bachillerato y sus concursos, que en el éxito de la gloria individual [25]-donde el sistema se contenta con convertirte en un soldado a su servicio, una victoria sobre el conjunto de la sociedad- sólo se ha organizado la competencia entre personas bien nacidas. Las estadísticas más feroces, que muestran hasta qué punto la educación nacional se ha convertido en una máquina aplastante, nunca serán suficientes para convencer a los que han sido sagrados por el sistema, y *a fortiori los* pocos que, procedentes de los medios más modestos, serán presentados para demostrar "que es posible salirse con la suya", convirtiéndose a veces por ignorancia y con renovado fervor en los defensores de un sistema que los aplasta, pero que les permitió distinguirse y distanciarse de la miseria que los rodeaba, sacrificando por ello todo lo que constituía su identidad.

Lejos de la angustia o prevención que la acumulación de privilegios a veces genera en los seres más ocupados, Gabriel Attal pudo contar con este capital inicial para convertirse en el soldado incondicional de un orden que, sin embargo, estaba impregnado de injusticia y violencia, defendiendo el sistema que lo coronaba. Su nombramiento como Ministro de Educación, cuyas rancias políticas pretenden reforzar aún más las desigualdades producidas por nuestra educación nacional, después de haber defendido una reforma de insignificante violencia para una gran parte de la juventud de la población, no es el resultado de ninguna casualidad, y sería muy ingenuo protestar por el hecho de que este individuo que nunca ha conocido ni la universidad ni la escuela pública tenga que regularlas hoy en día.

*

25 En esto, Gabriel Attal y Edouard Louis -el reverso exacto de este último- forman dos lados de la misma medalla en decadencia de colapso significativo para nuestro tiempo y nuestra civilización, cada uno pidiendo a gritos la conformación.

La *naturalidad del* entorno escolar, y las especificidades de su entorno social, son objeto de una constante negación por parte de estos ingresantes, que pretende hacer naturales los mecanismos de reproducción social que los han consagrado, y la violencia producida por un sistema económico en el que se hace todo lo posible para proteger a los más privilegiados. Lugar de todas las contradicciones para una izquierda burguesa que dice estar apegada a la idea republicana, pero que se niega a mezclar a sus hijos con los de la plebe, el alsaciano es quizás el ejemplo más paradigmático de los abusos de nuestro sistema, que produce naturalmente, Además de una gran y mediocre conformidad, un pensamiento derechista que se ignora a sí mismo, convencido de su buena derecha tan cegado por su aislamiento del resto de la sociedad, convencido de que pertenece a los campos del progreso defendiendo ideas que no amenazan sus intereses de ninguna manera.

Por lo tanto, no es de extrañar que diera a luz a uno de los bebés Macron más notorios, como lo había hecho algún tiempo antes con un tal Stanislas Guérini.

Centrémonos ahora más específicamente en el objeto de nuestro pensamiento. Gabriel Attal jugó un papel especial en este sistema. El mayor de los hermanos del abogado y productor Yves Attal, adoptó muy pronto un comportamiento de clase más habitual en las grandes escuelas secundarias de la orilla derecha, donde el desprecio y la confianza de la clase son el sistema, que en el alsaciano, donde lo hemos visto, la corrección impide cualquier exageración.

En el estilo alsaciano, la precariedad de muchas de las herencias económicas, fruto del ascenso de las clases burguesas o cuyo objetivo es reproducirse y asentarse, suele fomentar la modestia y la prudencia, una forma de urbanidad impregnada de valores y una "convivencia" que Attal rechazará vehementemente desde el principio. Integrado en la escuela desde el jardín de infancia, se beneficia de uno de los activos económicos más importantes de la institución y de un capital cultural y social que se combina con los desórdenes que los desertores de clase dejan a veces a sus hijos. Su padre, que murió en 2015, fundó su éxito al formar parte de un sistema que

convirtió a los abogados de negocios en la regla durante la década de 1980, al que se prestó con gran alegría al fundar un bufete que lo llevó a manejar las propiedades y los asuntos de los artistas ricos. Alimentada por la evolución de un entorno que, a finales de la década, hizo rey el dinero y dio origen a las primeras dinastías culturales de París -gracias a las generosas políticas culturales inauguradas bajo la dirección de Jack Lang y destinadas a dar a la Mitterrandie y a la izquierda en general un nuevo apoyo entre las élites parisinas-, Yves Attal comprendió rápidamente lo que le podía aportar la diversificación de las fuentes de financiación del cine francés. En una carrera caótica y mundana, después de haber construido una importante red a través de su empresa, se acercó así a la industria cinematográfica creando un cierto número de financiaciones para películas de autor, antes de ser contratado, por un sueldo millonario, por Francis Bouygues, para participar en la loca aventura de Ciby 2000, de la que se convirtió a principios de los años noventa en el vicepresidente y en un pilar burocrático efímero.

Es necesario medir la importancia que el personaje, aún desconocido ayer, adquiere en las élites parisinas. Bajo la cobertura de legendarios productores como Daniel Toscan du Plantier, que debía aportar una importante agenda de contactos, entre ellos el director Wim Wenders, a una sociedad que no oye hablar mucho de arte, Yves Attal participa en una de las historias más legendarias y rápidamente fracasadas del cine francés: la puesta en marcha de un plan de producción que consiste en gastar cerca de 800 millones de francos de la época en los directores y escritores más exigentes. Mientras Martin Bouygues se hizo cargo del imperio familiar, fue nada menos que el propio Francis Bouygues quien decidió dedicarse en cuerpo y alma a esta empresa. Rodeado de los mejores productores y directores del continente, está comprometido a reinventar el sistema de producción que se supone que forma parte de Hollywood y proporcionar al continente una producción que finalmente esté a la altura de sus ambiciones globales. Todo lo que toca directa o indirectamente a este nuevo padrino del cine francés se dedica inmediatamente. Líderes de toda Europa se apresuran hacia sus líderes para ganar millones. La vanidad reina suprema en una aventura sin marcos ni pensamiento, que marca el apareamiento de las élites culturales

de la orilla izquierda con uno de los mayores linajes de la capital en Occidente y su inmenso patrimonio financiero, bajo la mirada benévola de un socialismo en declive.

Sin embargo, el caso se acortará rápidamente. Mientras que Attal acaba de ser nombrado, la derecha vuelve al poder y Francis Bouygues, enfermo, da las claves de la nueva estructura de producción a Jean-Claude Fleury, quien toma el poder y empuja a Yves Attal a dimitir. Esta, sin una relación real con la industria y sus autores, tomada por una ambición que acabó consumiéndola, apenas consagrada, se encuentra humillada y obligada a rebotar, incluso cuando estaba rodando el día anterior lo más cerca posible del nuevo sol de París.

Este primer fracaso seguirá a un segundo, aún más doloroso, en UGC Images, donde Yves Attal cree que se ha recuperado convirtiéndose en uno de los eslabones encargados de poner en marcha los proyectos liderados por el legendario productor inglés Jeremy Thomas. Encargado de administrar un maná de dinero que fluye libremente, el extravagante burócrata sin ideas es rápidamente arrastrado por las andanzas del éxito, las mujeres, las drogas y la adrenalina que acompañan a los saltos y rebotes cuyo significado lucha por comprender, hasta que cae en una adicción a la heroína que nunca lo dejará. En pocos años, se produjo el fracaso, esta vez taciturno y definitivo, y lejos de las llamas de antaño, Yves Attal tuvo que enfrentarse al colapso. Las quemaduras nacidas del contacto de un mundo que él no entendía nunca desaparecerán. A pesar del deslumbrante éxito económico, el fracaso social es masivo. Gabriel, matriculado en la cúspide de la carrera de su padre en la Escuela Alsaciana, pasará su escolaridad tratando de ocultar la violenta torsión infligida por este camino en su estructura familiar, despreciando con rabia a sus compañeros y a terceros, tratando a cualquiera que lo amenace con una violencia insignificante para protegerse a sí mismo. Traumatizada por el abandono de un espacio interior donde la madre, descendiente de una de las ramas más prestigiosas de la aristocracia angevina que nunca deja de reclamar, se debe a sí misma contra toda expectativa de tomar el relevo del padre, y de mantener viva una unión que debería haber consagrado una de estas grandes alianzas entre la fortuna y la

nobleza y que ahora corre el riesgo de arrebatársela a su familia, a su rama y a sus hijos, el hijo busca reclamarse a sí mismo.

Esto permite comprender lo que constituirá tanto la singularidad como la vulnerabilidad de nuestro inmigrante, proyectado en un mundo que ya no le pertenece en su totalidad, heredero de un padre sin papel, convencido de su inanidad, y al que le ha sido arrebatado un destino real por una autoridad paterna que, abrumada por su amargura y el fracaso que le acompañó, le hará vivir un infierno en el que la felicidad y la soberanía, según él mismo considera, deberían haberle sido concedidas.

Singularidad y no sólo vulnerabilidad, porque la Escuela Alsaciana es un lugar ideal para escapar, incluso para ser propulsada, cuando se tiene una gran riqueza financiera y se puede reivindicar una base noble que abre las puertas de los mayores mítines, siempre y cuando se esté dispuesto a hacer algunos pequeños negocios para ceder su parte del capital y mezclarlo.

Esto es lo que el joven Gabriel hará rápidamente con la ayuda de su primo y la rama aristocrática de su familia - también educada aquí. Reclamando sus orígenes reales y sus vínculos con la mayor aristocracia rusa, se rodeó muy pronto de una pequeña corte, que incluiría entre sus comitivas a los herederos de las familias Touitou y Olivennes, pero también a los seres más frágiles y expuestos dentro del alsaciano porque carecen del apoyo que otros siguen exigiendo, alternando entre las grandes socialidades y el aplastamiento de sus víctimas del momento, seduciendo a la heredera Giscard hasta el punto de ser invitada a sus dominios y cortejando a su ídolo del momento Valérie, antes de mostrarse orgulloso junto a las herederas Clarins frente al instituto contiguo de Victor Duruy, un lugar donde se reproducen las élites del séptimo distrito donde no duda en hacer el pie de la grúa.... Attal parece alternar entre el júbilo y la furia, luchando contra un mundo que corre el riesgo de ser expulsado en cualquier momento, cree.

*

La incomodidad empuja a la distinción, y explica por qué Attal, a diferencia de la mayoría de sus semejantes, no se hundirá en la más total insignificancia una vez que abandone esta vorágine, y continuará tratando de construir un destino para sí mismo. A pesar de una acumulación de capital tal que en cualquier sistema saludable, la competencia y el estímulo beneficiosos habrían empujado no sólo a los que entraban, sino también a la sociedad en su conjunto, a beneficiarse, el alsaciano fomenta la comodidad y el asentamiento. No se le puede culpar a él por evitarlo.

En un lugar donde la política es asunto de todos y la formación de un juicio es una necesidad, los debates sobre la constitución europea y el conflicto israelo-palestino animan las últimas clases de la escuela secundaria y las primeras clases de la escuela secundaria. El joven Gabriel dijo entonces que tenía derecho a reclamar. La fuerza de su afirmación política y social contrasta paradójicamente con un mundo en el que la gente se enorgullece de interesarse por las cosas del mundo, pero en el que la propia heredera Giscard tiene opiniones distinguidas con moderación. Afirmando un extravagante sarkozismo -donde todo el mundo desprecia a este hombre prepotente que no tiene ninguno de los códigos de su sociedad-, el joven adolescente ya está mostrando una supuesta morgue, agarrado por un espíritu de venganza seria que nunca abandonará. El desdén por sus semejantes sólo se silencia cuando se enfrenta al heredero de una familia numerosa, a la que luego se encuentra tratando de seducir. En una escuela donde la dominación se construye en silencio, el ser hace un gran ruido. La urgencia de la distinción parece imponer en él el exceso, y la sobrerrequisición de una facilidad material y social que basaría sus elecciones sorprende en un ambiente donde nadie podría quejarse de faltar, y por lo tanto tendría un interés en tratar de esta manera de distinguirse.

Como cualquier escuela de élite, el alsaciano es un lugar cruel para los que no tienen las llaves. Unos pocos *forasteros*, generalmente reclutados por su muy buen expediente académico o dentro de una clase de música diseñada para atraer talento externo, suelen ser el resultado de campañas de

ostracismo orquestadas por los más integrados**. Para** ellos, cuya vestimenta, nombre, acento u otros pequeños gestos traicionan el hábito de un origen social, cultural o económico diferenciado, son las medidas excluyentes más evidentes, que sólo se resolverán al final del bachillerato. Formando un plebiscito minoritario y paradójico que, en el mejor de los casos, despierta indiferencia, a menudo ridiculiza, y lucha por organizar su subsistencia construyendo sus propias comunidades, aquellos que mañana tendrán los destinos más interesantes se encuentran en estas tierras humillados cuando buscan distinguirse, y más a menudo eligen una discreción que se les enseña a respetar. Lejos de ser el lugar donde se acoge a los herederos de la meritocracia republicana, ni a aquellos que se han distinguido en campos que requieren sacrificio y talento, *Scola Alsatica* valora sobre todo la integración en el mundo existente. El genio es raro, la distinción domina, y por lo tanto favorece abrumadoramente a aquellos que se contentan con comportarse como herederos de una reproducción social consistente.

*

En estas escuelas de poder que necesariamente riman con crueldad, no es raro que surjan daños colaterales significativos, revelando el alcance del poder concentrado en manos de unos pocos. Con otras cabezas fuertes, la clase de segundo año de Gabriel Attal obtiene así el cuero cabelludo de no menos de tres maestros, en un juego de masacre que parece no tener fin. Debido a una mezcla pobre de estudiantes que son arrojados allí, el año se convierte en un desastre, empujando a la profesora SES a jubilarse anticipadamente, y a los profesores sustitutos de francés y biología a ser contratados para el *agotamiento*, en una atmósfera de goce y clamor generalizado*. La* acumulación de privilegios, las facilidades que ofrecen sus *antecedentes* culturales, la endogamia absoluta y la ausencia de cuestiones académicas contribuyen a un clima de guerra de clases que es imposible de manejar para la propia escuela, ya que los estudiantes son demasiado conscientes de su superioridad sobre sus supervisores y profesores. Los más frágiles de estos últimos, que lejos de ser nobles o de origen social establecido, sólo están de paso o no dominan los códigos de una burguesía agresiva, caen inmediatamente en la trampa

de los estudiantes apoyados por los que hasta entonces fueron martirizados, y que encuentran en la revuelta contra los defensores del orden que los aplasta una salida inesperada. La alianza es extraña, pero funciona a pleno rendimiento. También revela la magnitud de las desgracias que privan a los estudiantes reducidos a desahogarse en el espacio escolar. Porque detrás de la acumulación de privilegios se esconden a menudo situaciones de extrema desheredación familiar, donde la ambición frenética se desintegra y deshumaniza a través de marchas forzadas.

La falta de adhesión de la superestructura de la escuela a los cánones de la actuación republicana debilita aún más a los buenos alumnos y profesores que, si son elegidos por la administración, no están protegidos, como en Enrique IV o en otros lugares, por el prestigio de su institución, cuya preservación justifica mecanismos de control que no existen aquí. Contrariamente a lo que prevalece en las grandes escuelas secundarias de la Montaña Sainte-Geneviève, la Escuela Normal Superior es, por ejemplo, un nombre desconocido para todos, porque no corresponde a ninguno de los vectores esperados de legitimación. Si SciencesPo, HEC y a veces Assas o incluso el politécnico pueden hacer que los estudiantes se enamoren - hasta el punto de que todo el mundo parece ser el garante de una reproducción social exitosa - es mucho más al comparar sus segundas casas, los vaqueros diesel que en la moda o las tardes que están empezando a mezclar lo mejor de la escuela con lo mejor de las escuelas secundarias en el oeste de París lo que se pretende discutir.

Se trata del reconocimiento social, y nada pasa por el contenido. En este sentido, la escuela es una preparación perfecta para lo que será nuestra sociedad, donde sólo los individuos seleccionados por su capacidad de mantener la apariencia de dominación, sus hábitos y costumbres, y de ninguna manera por su capacidad de producir cualquier sustancia, tienen éxito. Demostrar valor, sacrificarse en nombre de una idea, incluso comprometerse, son nociones en estos lugares excéntricos. Bandas de rock financiadas por padres y retransmitidas en el espacio mediático por sus amigos, de los cuales el *Segundo Sexo fue al* mismo tiempo el ejemplo más exitoso - y, por su abismal mediocridad, más sintomáticas - crear espectaculares contra-

jerarquías que permitan a la escuela brillar y a sus participantes romper la impresión de pertenecer a un espacio de segunda clase dentro de la oligarquía parisina, apuntando al capital económico y social de las élites de la orilla derecha y al monopolio "meritocrático" y cultural de las principales instituciones del 5º distrito.

No es de extrañar que una de las pocas personas que se ha distinguido de antemano en la misma promoción que Gabriel Attal sea la cantante de variedades Joyce Jonathan, impulsada efímeramente a las *listas de éxitos* gracias a una inteligente mezcla de conformidad y fundamento social que producirá toda una serie de carreras menos impresionantes, pero igualmente establecidas, para muchos de sus compañeros creadores.

El negocio no es ideal para Attal, que debe distinguirse para *sobrevivir* y no sólo ser un heredero. Abrazado por la prioridad que la escuela da al "desarrollo del estudiante" sobre el éxito académico, que atrae a tantos padres que quieren matricular a sus hijos en estos lugares, lucha por romper el *statu quo* sin tener éxito, alimentando bucles de frustración que rápidamente conducen a un mal discurso político. La especificidad de un establecimiento en el que el éxito académico se ha convertido en secundario para los herederos de un sistema en el que basta con obtener resultados medios para legitimar la reproducción social, perturba a este ser, que debe distinguirse absolutamente en este espacio, ponerse al día y aprovechar las oportunidades sociales que se le ofrecen dentro del establecimiento. Sin embargo, la apariencia meritocrática que garantiza el éxito sin esfuerzo en una sociedad donde lo intelectual está completamente devaluado, pocos o ningún investigador, grandes científicos o intelectuales, industriales y periodistas salen de una institución encargada de instalar más que de exigir. Como su comodidad económica está garantizada, Attal elegirá la póliza muy pronto y hará todo lo posible para establecerse allí.

Haciendo su camino a través de estos ambientes voraces, esquivando los contenedores de alcohol y drogas que aparecieron en el siglo IV por las tardes degenerativas, Attal trazó, a costa de muchos compromisos, un destino que

conducía a la edad más joven en el corazón de un gobierno muy específico.

Macronia, necesitado de jóvenes ejecutivos que se adhirieran como el Presidente al sistema existente sin llevar nada más que una ambición de conformación más perfecta, era el escenario ideal para este joven que tenía que hacer lo más rápido posible, y que no quería sacrificar nada por ello, ni poner en peligro un sistema en el que se encontraba, *nolens volens,* ciertamente molesto pero protegido.

La lucha por la integración feroz que permite todos los golpes a las prefiguras alsacianas es la que dominará los pequeños círculos parisinos una vez que se alcance la edad adulta. Como lugar de juego que se ha convertido en un lugar de formación, la escuela tiene todas las características de los poderes que esperan a sus miembros en su futuro y permite prepararse para ellos con confianza, incluso en la reproducción de todas sus carencias. Sólo nos miramos los unos a los otros y nos distinguimos allí por la apariencia. Crisol ideal para una sociedad mediática en la que la política infundada de un poder delirantemente conformista se ha impuesto sin ninguna disputa, será el escenario de toda la formación de Attal. En una época en la que la afirmación de su suficiencia en un lenguaje y un comportamiento correspondiente a los códigos de una cierta élite es suficiente sin haber comprometido nada de su vida para ser elegido presidente antes de los cuarenta años, los niños alsacianos que tienen esta pequeña cosa además -en este caso, un precario miembro de la familia que movilizará cuerpo y alma para empujar a su hijo a recomprar los fracasos de sus mayores- gozan de una ventaja irrecuperable por la que más tarde intentarían competir con ellos. -Donde los alumnos de Enrique IV y de algunas otras escuelas deben agotarse para demostrar su talento para integrar las mejores grandes escuelas, basta con que el alsaciano sea galante.

*

Todavía queda por provocar su oportunidad, y no dar contenido a sus ambiciones, por no hablar del compromiso, para explotar las oportunidades que se le ofrecen. Porque si

Attal es uno de los más ambiciosos de un espacio social donde predomina la satisfacción y la saturación de privilegios, aún tiene que destacarse, y sus provocaciones, que serán tan fructíferas en el espacio mediático, todavía carecen en las pequeñas esferas para consagrarlo.

Así que con estas mezclas que despiertan los determinismos inconscientes y sociales, una de las alumnas de secundaria de la escuela extrañamente atraerá su atención a medida que su destino comienza a prepararse. Alexandra R., nieta de Alain Touraine, es ante todo hija de Marisol Touraine, una destacada figura jerárquica socialista. Una trotskista que desprecia a los traidores sociales de la escuela y a sus compañeros, Alexandra, que terminará en HEC, se encuentra relativamente aislada en un mundo cuyos límites percibe sin saber cómo sortearlos, y está fascinada por la atención que le presta de repente uno de sus acólitos más extravagantes. De repente, atrapada en el vicio que a menudo se forma en familias muy numerosas -su madre enmascaró su pertenencia a la gran aristocracia al hacer que le quitaran su partícula, y su padre es uno de los diplomáticos más poderosos del país-; presa de los desórdenes alimentados por las familias que resultan de los vínculos entre las mujeres y los hombres de poder, Alexandra es absorbida por este muchacho con las maneras de un joven que está a punto de llegar a ser, como muchos de sus compañeros, por puro efecto de clase, un buen estudiante en los inicios de la carrera de bacalauréat. Seducida por sus excesos y su gusto por la transgresión, que se hacen eco de la extraña rebelión que su rechazo por parte de este *establecimiento* provoca en ella, pero también por la facilidad con la que se manifiesta en estos lugares donde se siente despreciada, Alexandra se deja atrapar y la introduce, a petición suya, en su círculo familiar, ofreciéndole las claves de su futura ascensión. La retórica derechista de Attal perdura, su violento rechazo de las connivencias que no duda en cantar, y que está tan lejos de la suya, pronto se suavizará. Alexandra se enamora de las máscaras que le ofrecen, y de la aparente capacidad de convencerse de que Attal, de una manera sutil, la hace gritar.

Es a lo largo de este camino, que mezcla alegre compañía, reuniones sociales y pre-rankings en grandes propiedades,

que se produce uno de estos eventos, que puede sorprender a cualquiera que no conozca estos entornos. Tanto en busca de la ascensión Gabriel como Alexandra tienen la loca idea de reclamar las partículas que sus padres habían decidido esconder. Por un gesto que no sorprende a la administración de la escuela, ya que se ha vuelto tan común en estos lugares, ambos piden que su nobleza se añada a su apellido. Así, para sorpresa de sus compañeros, Gabriel Attal ingresó en el instituto Attal de Couriss, durante las llamadas de los profesores, mientras que su compañero de clase se convirtió en A. R. de M. Esto evoca risas y sorpresas.

Aficionado a las hazañas de fuerza y provocaciones, seduciendo a Marisol Touraine como intentó hacer con Valery Giscard d'Estaing, Attal fue autorizado inmediatamente a poner un pie en la campaña de Ségolène Royal y abandonó brutalmente los colores de sus sarkozystes. El que fue vehementemente activo a favor del candidato de la derecha, que no dejó de reivindicar, desde el sionismo radical hasta el rechazo de cualquier redistribución a través de una legitimación de las desigualdades, una mezcla de opiniones ultraliberales y el conservadurismo social clásico en estos lugares, se convierte, para sorpresa de todos, en un socialista de buen humor.

El Sr. Attal de Couriss, que todavía tiene sólo 17 años y no ha perdido ninguno de los devastadores y crueles seguros que seducen a sus interlocutores, obtiene su diploma de bachillerato con facilidad, abandona sin arrepentirse la escuela que lo ha cuidado desde la infancia e integra SciencesPo a pocos pasos de distancia, donde volverá a poner en marcha el sistema desplegado en la escuela secundaria. Adherido a la "meritocracia republicana", dotado de una inteligencia que el sistema acaba de santificar, disfrutando de un sentimiento de omnipotencia que nunca le ha hecho fracasar, está siempre más en línea con su clase, invirtiendo en grandes gastos y pequeñas distinciones, montando en un scooter desde su gran apartamento familiar en SciencesPo, tratando con desprecio a la mayoría de sus conciudadanos a los que él considera socialmente inferiores, comienza a invitar a sus compañeros más privilegiados a su lujoso castillo y residencia en Île-aux-moines, construyendo así una red e

intercambiando gárgaras sobre sus orígenes por una[26] repentina adhesión al progresismo, mostrándose indiferente a cualquier idea, finalmente dispuesto a ponerse al servicio de un proyecto político que hasta entonces había dedicado a las gamberradas.

Hay que decir que SciencesPo es un lugar ideal para cualquiera que venga de uno de estos institutos que la élite no puede dejar de consagrar, y que ahora buscaría ser consagrado. En su promoción, no menos de doce alumnos proceden del único Enrique IV, mientras que los ancianos alsacianos se benefician del privilegio concedido por el perfecto conocimiento del barrio y un condicionamiento cultural que los preparó directamente para ello, haciendo que los cursos de sus dos primeros años sean completamente inútiles para ser completamente honestos. Más aún, al encontrarse en una situación de desbordamiento con respecto a la gran mayoría de sus compañeros, los admitidos se benefician de un "bono social" que atrae a los de sus antiguos compañeros de bachillerato que, tras haber fracasado o incluso no haber participado en el concurso, deben pensar ahora en las medidas que asegurarán su preservación entre las élites parisinas que tanto preocupan a sus padres.

*

Así que aquí está Gabriel Attal que puede, ciertamente sin éxito ya que las empresas están gestionadas con morgue, presentarse a la dirección de la sección SciencesPo de un PS que admitió unos meses antes de odiar ferozmente -y donde se enfrentará al futuro jefe de la lista de la europea Insubmitted France Manon Aubry- antes de tratar de imponerse a través de un amigo de la familia como el hombre fuerte de los comités de apoyo de Ingrid Betancourt, encontrar allí un recurso para construir redes sociales verticales que sean perfectamente complementarias a la base social que proporciona su integración en SciencesPo.

Sin embargo, el barniz de compromiso que se le atribuye no es lo suficientemente fuerte, ya que le resulta difícil ocultar la arrogancia y el puro deseo de dominar. Trasladándose a Vanves,

26 Su partícula, aún presente cuando fue admitida en SciencesPo, desaparecerá rápidamente. https://www.sciences-po.asso.fr/profil/gabriel.attaldecouriss13

a pocos pasos del apartamento que sus padres estaban financiando, intentó establecerse en la sección local del Partido Socialista, organizando una visita de Marisol Touraine, que le permitió ser presentado y avalado por el Secretario Socialista y concejal de la oposición, quien le daría su puesto tras su fracaso en las elecciones de 2014 y le entronizaría como su sucesor en el ayuntamiento antes de ser brutalmente traicionado. El[27] fracaso a nivel municipal frustró las ambiciones de Attal, pero siguió intentando acercarse a la *intelectualidad* socialista. Si su entrada en la familia Betancourt le permitió sin duda comenzar a ampliar sus redes políticas, su intento de unirse a la rueda de Hervé Marro, que rápidamente se convirtió en concejal del Ayuntamiento de París, fracasó. Su presencia en el Villacoublay Tarmac durante el regreso de Madame Betancourt, en un evento de gases lacrimógenos largamente contado en *Paris Match* durante uno de los artículos del verano de 2018, no le trajo nada.

*

Este es quizás el momento más decisivo en el ascenso planeado de Gabriel Attal, quien de nuevo, al darse cuenta de que la cosa podría no ayudarlo, trata de borrar su partícula.[28]

El fracaso en la toma de la sección PS de SciencesPo fue[29] acompañado, para su gran sorpresa, de dificultades académicas. Un buen conocedor del yo que aprendemos a entender y dominar en SciencesPo, Attal está tan aburrido que repetidamente no repite el año. Rodeado como una mujer alsaciana, por un tribunal de herederos que mezclaba herederos en perdición, ambiciosos y fascinados, entre ellos la hija de un gran oligarca ruso con el que organizó pequeñas fiestas en el distrito dieciséis, tuvo que elegir una pasantía en el tercer año, habiendo sido excluido de las universidades más prestigiosas. Con el apoyo formalizado, diría, de Frédéric Mitterrand, aquí está eligiendo la *villa Médicis*. Lo que será su única "experiencia profesional" antes de ser contratado por Marisol Touraine para las funciones más prestigiosas del Estado y su elección como

27 http://www.leparisien.fr/espace-premium/hauts-de-seine-92/conseiller-de-marisol-touraine-et-dans-l-opposition-locale-08-04-2014-3749023.php
28 https://web.archive.org/web/20171031034047/http://ps-scpo.over-blog.com/article-profession-de-foi-de-gabriel-attal-candidat-a-l-election-de-secretaire-de-section-57039874.html
29 http://leplus.nouvelobs.com/contribution/195980-primaire-ps-six-concurrents-nicolas-sarkozy-comme-seul-adversaire.html

diputado -por lo tanto, una pasantía- no le abrió las puertas que esperaba. La primera confrontación de Gabriel Attal con la realidad, aunque al menos marcada, es un fracaso. Después de que Mitterrand partiera para el Ministerio de Cultura antes de su llegada, Eric de Chassey lo sustituyó. El profesor de la escuela de formación de profesores se cansa rápidamente de este joven provocativo que no puede trabajar en equipo. El muro de la realidad es duro: es el ser que terminó creyéndose brillante y un tanto indefenso cuando tiene que enfrentarse por primera vez a un mundo que está al menos protegido.

El período es duro, y hace que Attal adivine las dificultades que le aguardan cuando abandone los capullos en los que ha sido preservado hasta ahora. En SciencesPo, la competencia es esencial con otros herederos que muestran una rapacidad igualmente importante. Tuvo que redoblar sus esfuerzos, y aquí se matriculó en una licenciatura en derecho en Assas para tratar de distinguirse. En lugares donde en ningún momento es necesario demostrar su valía, el joven primero se agita, da su apoyo a François Hollande durante las primarias socialistas de 2011, intenta de nuevo, a *través de* Marisol Touraine, acercarse a su equipo de campaña escribiendo notas para Pierre Moscovici, y cansado, una vez más, fracasa. Nada parece poder ya distinguirlo ni atraerle gracias más allá del capullo donde fue criado: el período es de estancamiento, y con estancamiento, de la angustia más encarnada. Incluso la lista de estudiantes en la que participa para organizar las veladas de SciencesPo, un vehículo de integración primaria dentro de la institución, no recibió los votos esperados y fue objeto de un duro ridículo,[30] mientras que su homenaje al difunto director de SciencesPo en la plataforma colaborativa "Le Plus", afirmando de forma velada que no había proximidad, tampoco dio nada. Eso empieza a preocuparme.

Un milagro, sin embargo. Una tal Alexandra R. que se convirtió en de M. logró compensar su retraso y fracaso en la licenciatura en Enrique IV y se unió a SciencesPo un año más tarde, lo que le permitió reconectarse con un hilo que amenazaba con desvanecerse. Al tener que obtener experiencia profesional antes de su graduación, Gabriel Attal obtuvo una pasantía con.... Marisol Touraine. Estamos en enero de 2012, en plena campaña

30 http://lapeniche.net/election-bde-44-tabula-rasa-des-insatisfaits-pour-mieux-renover/

presidencial, y ella está a cargo del departamento de asuntos sociales, que pasará a manos de Martine Aubry una vez que se haya formado el gobierno. Lo que se suponía que era sólo una segunda mejor cosa se convierte por la mayor de todas las posibilidades en una plataforma de lanzamiento sin rival. Gracias a una carambola y a la negativa de Martine Aubry a ocupar su ministerio, el puesto fue ofrecido a aquellos cuyos prestigiosos parientes -Alain Touraine ocupando una posición aplastante a la segunda izquierda- y a un género que, en un ambiente extremadamente misógino y cargado durante años con este tema, ya no lo esperaba.

En un gobierno sin ambiciones ni ideas, llevado por una campaña que sólo ha servido para consagrar lo más insignificante, es el que mejor se prometió a una Secretaría de Estado, impulsada como lo fue por el nuevo Ministro de Asuntos Sociales y Sanidad, un peso pesado dotado de recursos extraordinarios para llevar a cabo una política de izquierdas largamente esperada, y que requiere la creación de un entorno que, en ausencia de personas competentes y comprometidas, sea capaz de protegerla. Gabriel, que obviamente no sabe nada al respecto, aún no ha ocupado ningún cargo profesional, no tiene especialización universitaria y acaba de enterarse de que tendrá que repetir su último año en SciencesPo, se le ofrece la oportunidad de incorporarse a la oficina del departamento gubernamental más grande como asesor completo.

*

Lejos parecen entonces los años en que el joven esparció mensajes escandalosos e insultantes en las redes sociales, oliendo la extrema derecha y la más sucia misoginia, prendiendo fuego a la mayoría socialista de París y a sus dirigentes. Gabriel Attal, de 23 años, está, a través de sucesivos efectos de proximidad, repentinamente dotado de un salario que le impulsa entre el 5% más alto del país, dotado de dos secretarias, un chef gastronómico, coches de empresa, e incluso puede permitirse hacer un arreglo con la dirección de SciencesPo para obtener su diploma. El caso, teóricamente excepcional, le permite obtener su maestría al año siguiente sin

tener que repetir, gracias en particular a una validación de sus conocimientos. Discreto pero habitual, este tipo de acuerdos permite a la institución encubrir a aquellos que al día siguiente tendrán que hacerse cargo de ella, y así prolongar su dominación.

Consagrado por la República y un Partido Socialista que actúa como intermediario cuya descomposición ya es bien percibida, a través de estos medios, Attal está dispuesto a abrazar su destino.

*

La arrogancia se apoderó de un ser al que no le faltaba nada. Repitámoslo, tan absurdo podría parecer, entender lo que en su mente se le ha impuesto: a los 23 años de edad, sin experiencia profesional previa ni ningún diploma para reivindicar, sin competencia ni especialidad reivindicada, Gabriel Attal, que ya no es de Couriss, accede a uno de los cargos más prestigiosos e importantes de la República, y así obtiene una remuneración que rápidamente alcanzará los seis mil euros mensuales, incluidas las gratificaciones, además de los beneficios que cualquier régimen suele conceder a sus más ilustres servidores. A cargo del cargo menos importante del gabinete, las relaciones con el parlamento, se suponía que debía organizar la guardia pretoriana del nuevo ministro y, en exceso de vanidad, inmediatamente reclutó a uno de sus compañeros de clase, un tal Quentin Lafay, como encargado de misión. Dotado de autoridad sobre una de las administraciones más importantes de Francia, subdirectores, aprendices y jefes de misión, socializando con los mejores de la República, el hombre inexperto estará bajo la autoridad de un tal Benjamin Griveaux, elegido para el Consejo General de Saône et Loire y futuro ex alcalde de Chalon, "amigo íntimo" de un tal Bernard Mourad, y ex strausskhanien. El antiguo camarada de Ismaël Emelien es un *puro* apparatchik socialista que, reclutado como asesor político y que ya gana, con fondos estatales, más de 10.000 euros al mes, no dudará en unirse a Unibail Rodinco a partir de 2014, 17.000 al mes, concedido por una de estas empresas dependientes de la orden del Estado, que financia generosamente "zapatillas" a cambio de poner a disposición las redes y el conocimiento que

el Estado les ha ofrecido para servir al bien común. Reclutado para asegurar que no se elimine un nicho fiscal, después de una carrera muy clásica que lo llevó de la gran residencia con piscina y coches deportivos que vivía en la calle Garibaldi en Chalon-Sur-Saône a HEC a través del internado privado y de SciencesPo, volvería a"negocios" como portavoz del gobierno después de haber sido nombrado por Emmanuel Macron, y reivindicaría esta posición para defender el interés público después de haber explotado el garante.

*

En la Rue de Ségur, Gabriel Attal se siente rápidamente a gusto. Rodeado de gente sin ideas ni ambiciones que no fueran las suyas propias, conoció a un tal Stéphane Séjourné, un joven heredero de la burguesía de Versalles, que había pasado por los elegantes colegios franceses de la Ciudad de México y Madrid, que luego ocupaba el gabinete del Presidente de la Región Socialista, Jean-Paul Huchon, y que apenas tenía treinta años cuando estaba a punto de movilizar a las redes de Moscú para que se convirtiera en el muy poderoso asesor político de Emmanuel Macron.[31]

El caso está en marcha. Al colapsar el poder socialista, estos jóvenes intrigantes nunca habían demostrado ninguna capacidad de pensamiento, idea o compromiso, nunca habían estado en contacto con la realidad ni habían experimentado ninguna dificultad -de hecho, no habían mostrado ninguna cualidad o habilidad particular aparte de la de ser autoritarios y mordaz- y se preparaban para tomar el relevo y fueron consagrados en 2017, a través del Partido Socialista. Griveaux se opone a Montebourg, que sin embargo le permitió obtener un puesto en Saône-et-Loire pensando que algún día podría competir con él, y entra a través de Emelien en la corte de uno de los valores en alza de este social-liberalismo que no existe en la población, y que sin embargo domina en las élites parisinas: Emmanuel Macron. Séjourné, que se convirtió en asesor parlamentario del nuevo Ministro de Economía, Séjourné, que intentó reclutar a Pierre Person, se convirtió en el alter-égo de Gabriel Attal. Formado en la Universidad de Poitiers, donde

31 "La simple evocación del nombre de Séjourné es suficiente para hacer temblar a cualquier miembro electo de la mayoría", Le Point, 12 de octubre de 2017.

conoció a lo que sería la vanguardia de la Macronie -entonces socialista-, estos "jóvenes con Macronie" que, desde Pierre Person hasta Aurélien Taché, ya habían intentado tomar el MJS sin éxito y que se convertirían todos en diputados, Séjourné asoció a Gabriel Attal con su pandilla e intentó inicialmente apoyar a Moscovici. Cansado, la maniobra fracasó, y él, al salir de la Comisión Europea, los dejó huérfanos.

Es entonces cuando entra en juego el "milagro Macron", hecho posible por las redes que hemos descrito, con el apoyo de la inspección financiera, Jean-Pierre Jouyet y el duopolio Niel-Arnault, en desafío a cualquier democracia. Hueco encarnado sin otra trayectoria que la de servir a su ambición, y dispuesto a privar al bien común al servicio de quienes pudieran servirlo, desde el colegio jesuita La Providencia, que desempeña un papel similar al de los alsacianos de Amiens, beneficiándose del apoyo de un padre todopoderoso y de la familia Trogneux, Emmanuel Macron, el extravagante heredero de la burguesía provincial, que dominaba todos los mecanismos de la "meritocracia republicana" seduciendo a Hermand como sedujo a Jouyet, se vio a sí mismo, a pesar de su doble fracaso en la ENS Ulm, impulsado también en pocos años dentro del gotha, al que logró convencer de que lo apoyara cuando todos los candidatos del sistema colapsaron, desde Fillon a Juppé pasando por Holanda, Valls y Sarkozy. Nombrado ministro por un presidente desesperado, a pesar de que acababa de dejar el Elíseo para crear una empresa de cabildeo, Macron sólo tenía una ambición: volver a utilizarlo, pero carecía de redes para alimentar a su gabinete. Esta es la paradoja: la propulsión era tan rápida que hay una falta de individuos confiables capaces de preparar el siguiente paso. Un joven guardia que Séjourné por un lado, Thrushes y Emelien por el otro, podrá traerlo.

*

La ambición sin contenido del nuevo ministro, cuya única creencia es en el sistema que lo constituyó, se refleja perfectamente en la de Emelien, Thrushes, Stay y la banda de Poitiers y sus asimilados. Cuando Macron buscaba un asesor parlamentario, el joven Séjourné parecía tanto más ideal cuanto que, además de una ausencia total de pensamiento cercana a la

de su amo, se integró en una de las más importantes potencias socialistas, dijo que pudo desviar para él la actual "necesidad de la izquierda" de Moscovici, cuyos listados había robado, y se nutrió de las mismas ambiciones que su más joven. Encargado de asegurar el éxito de la ley Macron, Séjourné fracasó tras una maniobra de Manuel Valls -a quien había intentado aliarse a *través de* Julien Dray- un momento que selló un vínculo de solidaridad con su ministro, la injusticia se sintió acompañada de una multiplicación de maniobras destinadas a conseguir que los parlamentarios se unieran en torno a su proyecto. Mientras las calles se llenaban de manifestantes frustrados por las crecientes traiciones, y Valls decidió que Macron, con la ayuda de Cazeneuve, impondría una fuerza policial particularmente sangrienta que causaría muchos heridos y radicalizaría a parte de la juventud francesa, Macron y su familia estaban decididos a reproducir su situación.

Ahora estos jóvenes que acaban de fracasar en las elecciones intermedias, que no tienen legitimidad y ven cómo sus patrocinadores se derrumban, intentan seducir a las élites y ofrecerles una nueva aventura. Por el momento, no se trata de romper con el poder socialista, sino de hacer la conversión final a la ideología dominante y aferrarse a sus últimas piezas. Ante la ausencia de apoyo popular -las traiciones valen la pena- y habiendo disgustado a los militantes, el único reto ahora es conseguir el apoyo de la oligarquía y, a través de sus recursos financieros, mediáticos y estatales, imponerse a otros competidores.

Jugando un doble juego, fuertemente pagado para ello, participando en la parálisis del gobierno, en el silencio de los medios de comunicación y del *establishment, los* jóvenes entrantes pusieron en marcha una verdadera estrategia para movilizar los recursos del Estado al servicio del futuro Presidente de la República, que continúa su conquista de las altas esferas a través de los individuos antes mencionados. Attal está en el corazón de este sistema, y se moviliza con sus asombrosos acólitos de medios, discretamente implementados para asegurar, en ausencia de su nombramiento a Matignon, su elección.

Aprovechando la extraña modestia que se apodera de la oligarquía a la hora de revelar sus relés de influencia, Gabriel Attal y Stéphane Séjourné están casi por casualidad en el corazón del sistema y formarán una de esas "parejas de poder" que colocan y mueven a hombres y mujeres según sus afinidades y cálculos políticos, utilizando los recursos del Estado para servirse a sí mismos sin tener que rendir cuentas nunca a nadie. No les importa entonces el declive de un poder socialista que se contentan con saquear, ni las ideas de su gobierno: ahora se trata de apoyar, promover y asentar. Quentin Lafay, fue enviado al Ministerio de Economía como la pluma de Emmanuel Macron[32], antes de ser propulsado al Elíseo. Attal, que ahora está doblemente integrado *a través de Séjourné* y su compañero de gabinete Benjamin Griveaux en Macronia, defenderá el nombramiento de este último al gobierno, mientras que Séjourné acompañará a Emelien al Elíseo. Séjourné se asegurará de que su cónyuge, pero también Person - que le pidió ayuda mientras estaba en Bercy para ayudarle en las relaciones públicas en Uber - Taché y algunos otros, fundadores de *Jeunes Avec Macron*, discretamente financiados por M. Hermand y Bergé, en rivalidad con Ismaël Emelien, obtuvieron sus circunscripciones a su debido tiempo, representando al Presidente en el comité de nominación de un partido que se suponía que descartaba todas las prácticas del Viejo Mundo, y que no filtraba estos casos probados de nepotismo.[33] Mientras tanto, se trata de contratar a fondo, de hacer estallar los presupuestos de representación y el personal del gabinete, de desviar a los asesores de sus funciones y de organizar eventos con el único objetivo de servir a sus ambiciones.

A cargo de las relaciones con los diputados socialistas, Attal desvían la nariz y la barba de Marisol Touraine -que sigue siendo leal a François Hollande y trata de prepararse para su reelección- a las redes parlamentarias socialistas que recibe a su

---

32 A su vez, su compañero Hugo Vergès será nombrado "consejero americano" a los 27 años, encargado de las relaciones con la administración Trump tras haber realizado dos prácticas como única experiencia profesional, y su proximidad con el futuro consejero de Macron Aurélien Lechevallier. M. formará parte, junto con Bernard Arnault, Christine Lagarde y Thomas Pesquet, de la cincuentena de invitados que representarán a Francia en la cena de Estado celebrada en Washington en honor de Emmanuel Macron en 2018.

33 Otros ejecutivos de Macronie le siguieron, Cédric O., un consejero holandés que se convirtió en uno de los consejeros más cercanos de Macron, convirtiéndose en el diputado de su hermana Delphine O. Mounir Mahjoubi y, por lo tanto, en miembro del parlamento tan pronto como este último fue nombrado, según lo previsto, para el gobierno.

vez en su oficina para recomendárselas a Macron. Todavía tratando de arrebatar la nominación socialista en Vanves para las elecciones legislativas de 2017 después de haber dirigido la campaña de Bartolone para las elecciones departamentales, sirve como un discreto pez piloto del movimiento *En Marche*, que todavía se mantiene no sin razón en el borde del Partido Socialista y se prepara para su posible reintegración como movimiento. Mientras Séjourné multiplica la organización de eventos con su colega Ismaël Emelien en Bercy a favor de su candidato, utilizando los recursos del ministerio para invitar en menos de dos años a varios miles de empresarios y otros tantos altos ejecutivos a los que inmediatamente proponen campañas de recaudación de fondos a favor de su campeón[34], Attal integra discretamente al grupo de "jóvenes con Macron" que forman la columna vertebral de lo que se convertirá en el movimiento *En Marche* y coloca sus peones allí. Sin exponerse nunca, cuidando de no perder su puesto ni la posibilidad de un doblaje socialista, obtuvo, paralelamente a su ministro, la promesa de un nombramiento en uno de los cargos más prestigiosos, normalmente reservado a altos funcionarios franceses, dentro de la rama de salud de la ONU Nueva York. A la edad de 26 años, se le aseguró una diputación o inmunidad diplomática para los funcionarios internacionales y, además de las diversas prestaciones, una duplicación de su salario, lo que lo colocaría entre el 2% más alto del país. Todo esto en la más completa ignorancia de su jefe, a quien François Hollande prometió a Matignon y a quien Attal sigue jurando lealtad. Todo esto, gracias a nuestros impuestos.

*

Los fracasos que siguen ya no importan, en un sistema donde las relaciones de influencia tienen prioridad sobre las ideas y los compromisos. La muerte de su padre liberó a Attal de una tutela opresiva y le permitió formalizar su relación con Séjourné, a través de un PACS que selló la alianza de dos capitales.

---

34 Véase, por ejemplo: https://wikileaks.org/macron-emails/emailid/8357

Utilizando los recursos sociales obtenidos durante su estancia en SciencesPo, Gabriel Attal recomienda personas "bien formadas", cuya confianza está garantizada por su pertenencia a las mismas redes sociales que ha invertido desde el alsaciano, y lo hace en cargas enteras en Séjourné, que, reforzada por esta afluencia de Macron, sabe cómo devolver a Attal la influencia que éste le permite adquirir. En estos tiempos no se dicen palabras políticas, no hay compromiso, no hay idea de por qué se hace todo esto, excepto por el placer que se deriva y los prebendajes que se esperan. La ambición es hueca, no lleva nada y no exige, la emoción se satisface y, en vano, sólo tiene el sabor de la traición. Macron, que fue impulsado a la emergencia debido al desastre político que afectó a todos los candidatos en el sistema, debe construir rápidamente redes de confianza para dar la impresión de estar preparado. Pasarán meses antes de que surjan finalmente propuestas más o menos serias, pues sus asesores son tan incapaces de imaginar y pensar como él, movilizándose para tratar de "pensar" a sus cónyuges y padres, en la indiferencia y la benevolencia de una prensa demasiado entusiasmada por una toma de control que parece superarla. El dispositivo de comunicación puesto en marcha hace que esta dificultad obvia sea una ventaja, transforma la debilidad en originalidad y permite enmascarar la inanidad de una campaña montada apresuradamente para impedir que ganen candidatos ajenos al sistema y a la oligarquía.

*

Attal ha comprendido perfectamente lo que puede hacer por este joven llamado Séjourné que no ha abandonado las grandes escuelas y no ha socializado entre las élites parisinas. La lógica de la lucha contra el desmantelamiento en el trabajo de sus antiguos compañeros de clase en la Escuela Alsaciana, a pesar de que la crisis económica y las políticas de depredación están empezando a crear embudos entre las élites, le da una marcada ventaja. En una posición de poder en un espacio en expansión, atrajo a unos diez jóvenes a las redes de la emergente Macronia, a quienes solicitó, probó y recomendó. Sus nombres están repletos de Macronleaks, que exponen sus intercambios de correos electrónicos complacientes, mezclando sin ambición pura y propuestas de servicio sin ningún contenido.

Attal, que se encuentra en la confluencia de las redes relacionales que han mezclado las viejas alsacianas y las nuevas Grandes Escuelas, sabe cómo jugarlas, y el sistema que se está poniendo en marcha le permite, cuando no consigue la investidura socialista en los Altos del Sena, recuperarse de inmediato.

Cuando llega de la nada y sin ninguna justificación a una de las circunscripciones más populares y de más fácil acceso del país, nadie se mueve, porque nadie lo conoce ni conoce los mecanismos que le permitieron levantarse. En Vanves e Issy-les-Moulineaux, a pocos pasos de París, donde André Santini, barón local que ha ocupado el cargo durante veinte años, ha decidido no presentarse a la reelección, donde más del sesenta por ciento de los votantes acaban de votar por Emmanuel Macron, el hombre cuyo cónyuge forma parte del comité de candidaturas para representar al Presidente de la República[35], se está abriendo ahora un boulevard. Emmanuel Macron está a punto de ser elegido, Attal sólo tiene que formalizar su *compromiso*, redibujar suavemente su CV, pretender que estaba a punto de lanzar una StartUp y sin mucha campaña, conseguir su diputación. El 18 de junio de 2017, entró en esta Asamblea Nacional, que conoce tan bien y donde Alexandra R., ahora olvidada, le había presentado unos años antes.

Inmediatamente bombardeado el *látigo de la* Comisión de Asuntos Culturales y Educativos gracias al apoyo silencioso de su cónyuge -que sigue manteniendo su relación en secreto y que, tras haberse convertido en asesor político del Elíseo, es responsable de supervisar la distribución de los puestos en la nueva Asamblea-, Attal asume fácilmente una influencia incomprensible para el quidam sobre sus nuevos compañeros parlamentarios. Alimentado por la fuente del poder, consciente de todas las confidencias del Elíseo, siempre un paso por delante, ocultando todas las razones de su ascensión, fue nombrado tras la ley de creación de Parcoursup, cuya catastrófica aplicación no tendría aún ningún efecto sobre el futuro de los acontecimientos. Debido a su proximidad al Elíseo, cuyas razones nunca se explican, el ascenso de los periodistas, desamparados por la política de secreto aplicada

35 "Sabe -"por haberlos escogido", se jacta delante de sus parientes - que cada LREM es un funcionario electo. Le Point, 12 de octubre de 2017.

en el *castillo*, intercambia información, se espuman, dan la impresión de una superioridad altiva. El acceso al poder fascina y justifica a *posteriori una* distinción que de otro modo nadie habría percibido. En ese momento, nadie tiene ningún interés en exponer los manantiales de su ascensión. La falsa modestia en boga en la oligarquía, unida al miedo a una *salida* mal percibida, protegen la mística de Attal y su capacidad de imponerse. Aquí destila anécdotas de derecha a izquierda, mientras cubre meticulosamente los manantiales de su ascensión, obteniendo de Richard Ferrand todo lo que su esposa le ordena conceder.

Sin embargo, este inmenso capital aún necesita ser transformado en notoriedad. A pesar del fracaso de *Parcoursup*, empantanado en interminables polémicas, y la ausencia de cualquier hecho de gloria, con un carisma cuestionable y una elocuencia incierta, el joven diputado fue, sin embargo, y contra toda lógica, bombardeado como portavoz del partido presidencial en diciembre de 2017. La insignia desconocida, de veintiocho años, sin experiencia de vida, fue inicialmente incapaz de despertar ningún interés, y tardó dos meses en provocar un artículo sobre ella.

Fue entonces cuando Séjourné obtuvo del Elíseo que fuera invitado a la reunión matutina de *France Inter en* medio de la movilización de los ferroviarios y estudiantes, en lugar de un Jean-Michel Blanquer que conocía muy bien el interés que encontraría en no exponerse.

Es entonces cuando la confianza de clase que demostró desde sus primeros años encuentra espacio para expresarse. Sus provocaciones sólo pretenden darle a conocer por fin, y obviamente, la incipiente irritación demuestra que la pieza ha funcionado. El asunto, si hubiera podido preocupar, tranquilizó a Macron, que vio en este joven un potencial parachoques, cuya arrogancia superaba a la suya, y que entonces sabría cómo desviar los golpes. En su circunscripción, Attal no dudó en romper una huelga de trabajadores postales agotados, distribuyendo correspondencia vestida como empleados del antiguo servicio público para "defender a sus electores" y

multiplicó las marcas de una relación con el mundo que ya no tenía que disfrazar su verdadera naturaleza.

Los años socialistas han terminado, y el verdadero pensamiento de un ser construido e instituido por y para el servicio de su clase, que como Macron ya no tiene ninguna razón para ocultarlo. Apenas tiene tiempo para votar en contra de la prohibición del glifosato después de declarar públicamente que quiere que se prohíba[36], para apoyar el controvertido proyecto de ley en las *noticias falsas, para* calificar al gobierno italiano de "vómito" y para llamar a la movilización en contra del "desafío del momo[37]", que espera el siguiente paso. A menos de un año de su elección, con sólo 28 años de edad, como presidente del grupo parlamentario mayoritario de su país, Attal no retiró su candidatura hasta que se le aseguró que unas semanas después se le concedería un ministerio. El Elíseo le acaba de ofrecer las redes de Mimi Marchand, lanzando una campaña de propaganda destinada a preparar y legitimar *a posteriori* su nombramiento en el gobierno. Gabriel Attal, desde que cumplió veintitrés años, con un salario de casi seis mil euros al mes y ahora tres empleados a tiempo completo trabajando únicamente para cumplir sus ambiciones, sin haber demostrado la más mínima idea o compromiso, después de haber intercambiado los mayordomos y coches de empresa que le sirvieron en el Ministerio de Sanidad entre las edades de 22 y 27 años por los de la Asamblea, se entroniza sin esfuerzo, por pura inercia, en el corazón del Estado francés. Cuando, el 16 de octubre de 2018, fue nombrado Secretario de Estado del Ministro de Educación Nacional y Juventud, con los poderes presupuestarios y políticos que lo acompañan, a cargo de la aplicación del servicio universal, él y su cónyuge fueron quizás los únicos que no se sorprendieron. Una anécdota de apariencia insignificante reapareció entonces: más de un año después de su elección, el joven diputado todavía no había inaugurado, en el momento de su nombramiento, una oficina electoral a su cargo. Como si la *estrella* en ascenso de Macronia no hubiera podido evitar decir a sus propios electores cuánto, en su viaje, no habían importado.

---

36 https://www.liberation.fr/checknews/2018/09/17/quel-depute-a-vote-pour-ou-contre-l-interdiction-du-glyphosate_1679273

37 https://www.20minutes.fr/societe/2328551-20180831-depute-lrem-gabriel-attal-demande-mesures-contre-momo-challenge-gerard-collomb

*

Mientras el pueblo se apresura, terminemos esta fábula con esta simple afirmación: estos seres no son corruptos porque son corruptos. Los mecanismos de reproducción de las élites y del yo parisino, la aristocratización de una burguesía sin méritos, han fundido nuestro país en un hito de liebres y arrogantes, mediocres y malvados.

En ninguna parte hay la más mínima ambición, la más mínima búsqueda de un compromiso o una donación. Queda una pregunta. ¿Pensamos que estos seres servirían a las ideas, a los que se han constituido al servicio de los intereses? ¿Pensábamos que estos individuos crecerían, aquellos que, a lo largo de sus vidas, estaban contentos de servir para construir una ambición que nada podía sostener? ¿Y realmente pensamos que en tales circunstancias, el resto de la historia tiene que ser contada?